

MEMORIA FINAL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

INSTITUTO ARAGONÉS DE LA MUJER-UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

ANÁLISIS DE LAS ACTITUDES Y PERCEPCIONES DE LOS ADOLESCENTES Y
UNIVERSITARIOS ARAGONESES ACERCA DEL PAPEL Y DE LAS RELACIONES ENTRE
HOMBRES Y MUJERES

Grupo de Investigación

Ángel Castro Vázquez
Universidad de Zaragoza

Jesús Falceto Fernández
Universidad de Zaragoza

Silvia Tortajada Navarro
Instituto Aragonés de la Mujer

Noviembre, 2014



Cátedra sobre
Igualdad y Género
Universidad Zaragoza

 **GOBIERNO
DE ARAGON**
Instituto Aragonés de la Mujer



UNION EUROPEA
Fondo Social Europeo
Construyendo Europa desde Aragón

ÍNDICE

1. RESUMEN DEL PROYECTO

2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN TEÓRICA

3. METODOLOGÍA

3.1. Participantes

3.2. Instrumentos

3.3. Procedimiento

3.4. Análisis de datos

4. RESULTADOS

5. CONCLUSIONES

6. PROPUESTA DE GUÍA PREVENTIVA

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. RESUMEN DEL PROYECTO

Tradicionalmente, cada cultura ha establecido un conjunto de ideas y valoraciones sobre el significado que tiene ser hombre y ser mujer, delimitando los comportamientos, las características e incluso los pensamientos y emociones que son adecuados para cada uno (Rocha-Sánchez y Díaz-Loving, 2005). Esto ha llevado a la aceptación de la superioridad masculina y a la perpetuación de los estereotipos y prejuicios de género, que han marcado la relación entre hombres y mujeres (Ruiz et al., 2010).

Los estereotipos de género se pueden definir como un conjunto de creencias compartidas socialmente acerca de las características que poseen hombres y mujeres, que suele aplicarse de manera indiscriminada a todos los miembros de cada uno de esos grupos (Cuadrado, 2007). Según esos estereotipos, las mujeres deben ser cariñosas, amables, dóciles y sometidas al poder del hombre, mientras que éste debe ser agresivo, fuerte y activo en la toma de decisiones (Padilla, Sánchez, Martín y Moreno, 1999). La influencia de los estereotipos de género es tan relevante que desde el momento en que se categoriza a una persona, se le aplican de manera automática las características asociadas a su sexo (Cuadrado, 2007). Estas ideas preconcebidas, en la mayoría de los casos, están marcadas por el sexismo, una actitud de prejuicio o conducta discriminatoria basada en la supuesta inferioridad o diferencia de las mujeres como grupo (Cameron, 1977). Algunos estudios actuales aportan que aunque sigue existiendo esa visión negativa e inferior de las mujeres, ya no se hace pública de manera hostil, como tradicionalmente se ha hecho, sino que aparece un nuevo tipo de sexismo, benévolo, que se puede definir como un conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres, que son sexistas en cuanto las considera de forma estereotipada y las limita a ciertos roles, pero que tiene un tono afectivo positivo y tiende a suscitar en el hombre conductas categorizadas como prosociales o de búsqueda de intimidad (Expósito, Moya y Glick, 1998; Glick y Fiske, 1996; Moya, Expósito y Padilla, 2006).

En España no existen muchas investigaciones que analicen las creencias sexistas de adolescentes y jóvenes, por eso y debido a la relevancia científica y social que tiene este tema, se llevó a cabo este proyecto, enmarcado dentro de la Cátedra sobre Igualdad y Género de la Universidad de

Zaragoza, cuyo objetivo principal fue evaluar de forma comparativa las actitudes y percepciones que los adolescentes y jóvenes de Aragón poseen acerca de las desigualdades de género, las relaciones entre hombres y mujeres y los roles de género. Se tuvo en cuenta una serie de variables sociodemográficas que puede influir en las creencias sexistas, según la literatura existente, entre las que destaca el sexo, la edad, el nivel educativo propio y de los padres, el origen cultural, el número de hermanos y si se tiene o no pareja.

La investigación se realizó en dos fases simultáneas, pero que contaron con muestras distintas. En la evaluación cuantitativa, que consistió en la cumplimentación de una batería de cuestionarios elaborada para este proyecto, participaron 1.714 adolescentes y jóvenes residentes en Aragón, de ambos sexos y con edades comprendidas entre los doce y los 26 años. De ellos, el 42,2% ($n = 723$) eran estudiantes de secundaria y el 57,8% ($n = 991$) eran estudiantes de la Universidad de Zaragoza. La media de edad de los participantes fue de 18,8 años y el 33,3% ($n = 570$) fueron varones y el 66,7% ($n = 1.114$), mujeres. La evaluación cualitativa se llevó a cabo a través de dos grupos de discusión, uno con estudiantes de secundaria y otro con universitarios. En el primero de ellos participaron trece alumnos de entre 15 y 18 años, de los que el 23,1% ($n = 3$) fueron varones y el 76,9% ($n = 10$), mujeres y en el de universitarios participaron catorce jóvenes de entre 18 y 23 años, de los que 28,6% ($n = 4$) eran varones y el 71,4% ($n = 10$), mujeres.

Los resultados obtenidos mostraron que el nivel de creencias sexistas de los participantes fue entre moderado y medio y se encontraron diferencias en función de las variables sociodemográficas evaluadas, lo que permitió aceptar la mayoría de las hipótesis planteadas. En concreto, se encontró que los hombres, los estudiantes de secundaria de ambos sexos, los participantes inmigrantes y aquellos que no tenían pareja, poseían más creencias sexistas que el resto. Además, se encontró una relación directa entre el sexismo y el número de hermanos e inversa entre el nivel de estudios de la madre y las creencias sexistas.

En el último apartado del informe se comentan las principales conclusiones extraídas de estos resultados y se plantea la necesidad de prestar atención a las actitudes y percepciones que los adolescentes y jóvenes

de Aragón poseen acerca del género, las diferencias y desigualdades, estereotipos, prejuicios y hacia el sexismo, puesto que los resultados encontrados muestran que todavía queda mucho trabajo por hacer. Se requieren, por tanto, más investigaciones, programas preventivos y educativos y programas de intervención. Para ello, se ofrece una sencilla guía preventiva sobre aspectos que tienen que tenerse en cuenta a la hora de realizar determinadas acciones con estos colectivos.

2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN TEÓRICA

La cultura impregna todos los procesos de la vida. Desde que somos niños nos vemos influidos por la cultura y actuamos conforme a ella (López-Sáez, 1994; Serpell y Escotet, 1981). De tal forma, que el ser hombre o mujer es el producto de un proceso social y cultural a través del cual un individuo adquiere un rol de género determinado (Rocha-Sánchez y Díaz-Loving, 2005). Es decir, a través de un proceso de socialización permanente, cada individuo incorpora en sus esquemas cognitivos toda la norma, expectativas y formas de pensamiento que pertenecen a un sexo (Canto Ortiz, Moreno Jiménez, Perles Novas y San Martín García, 2010; Rocha-Sánchez y Díaz-Loving, 2005). Cada cultura establece cuál es el papel que el hombre y la mujer juegan en la sociedad, dando lugar a los estereotipos de género (Rocha-Sánchez y Díaz-Loving, 2005). Gracias a la generalización transcultural del mundo globalizado en que vivimos, podemos ver una gran similitud entre los roles de género en las distintas culturas (Díaz-Aguado, 2003; Serpell y Escotet, 1981). Así, al hombre se le atribuyen características como agresividad, insensibilidad y dureza, mientras que a la mujer se le asocian características como ternura, debilidad, o empatía (Duarte, Gómez y Carrillo, 2010; Rocha-Sánchez y Díaz-Loving, 2005).

Resulta difícil presentar una definición de estereotipo que englobe todas las que se han presentado en la literatura. Ya Deaux (1985) hablaba de que los estereotipos de género son las creencias sobre las diferencias existentes entre los hombres y las mujeres. Dichas diferencias pueden entenderse como rasgos de personalidad, físicos, o del desempeño. La discriminación abierta y hostil hacia las mujeres basada en los estereotipos de género se ha convertido en ilegal actualmente en la mayoría de países occidentales, pues da pie al sexismo (Lameiras y Rodríguez, 2003). Expósito et al. (1998) definían el sexismo como una actitud dirigida hacia las personas en virtud de su pertenencia a los grupos basada en el sexo biológico. Glick y Fiske (1996) diferenciaron entre dos tipos de sexismo; por un lado, el sexismo hostil, que coincide básicamente con el sexismo tradicional y sería una actitud de prejuicio o conducta discriminatoria basada en la supuesta inferioridad o diferencia de las mujeres como grupo. Y, por otro lado, el sexismo benévolo, que consistiría en un conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres que son

sexistas en cuanto las considera de forma estereotipada y limitada a ciertos roles, pero que tiene un tono afectivo positivo. Expósito et al. (1998). afirmaron que el sexismo benévolo puede ser más perjudicial que el hostil, pues puede utilizarse para compensar o legitimar el sexismo hostil y dado que el sexista hostil no suele considerarse a sí mismo sexista, las posibilidades de intervención pueden ser pocas. Ambos tipos de sexismo tienen sus raíces en las condiciones biológicas y sociales comunes a todos los grupos humanos (Expósito et al., 1998). Lo cierto es que la delimitación del concepto y del sentido del sexismo ha hecho posible profundizar en la comprensión de las relaciones intergrupales entre hombres y mujeres, dotando a la intervención de un marco teórico de trabajo.

Uno de los factores de riesgo para que exista una relación desigual de pareja en la que un género domine sobre otro, son las actitudes y percepciones hacia la violencia en la pareja. Así, entre las variables que en otros estudios han predicho unas actitudes y percepciones positivas hacia la violencia en la pareja estarían el género, las actitudes hacia el rol de género, o el nivel educativo (Ferrer Pérez, Bosch Fiol, Ramis Palmer, Torres Espinosa y Navarro Guzmán, 2006). La discriminación que viven las mujeres en algunos contextos está relacionada con la existencia de estereotipos y actitudes negativas hacia ellas (Expósito et al., 1998). Se podría hablar de actitudes positivas hacia los roles tradicionales, entendidas como aquellas que están a favor de la supeditación de las mujeres a los varones. Se ha detectado que los varones y las personas con actitudes más positivas hacia los roles de género tradicionales tienden a mostrar actitudes más positivas hacia la violencia contra la mujer (Ferrer et al., 2006). Este tipo de actitudes, como se afirma más arriba, se encuentran en la base de la relación desigual entre hombres y mujeres y se empiezan a establecer en la pubertad, cuando el grupo de pares comienza a convertirse en mixto y los y las adolescentes empiezan a interactuar entre ellos formando círculos afectivos (Ferrer et al., 2006).

Desde las teorías sociosexuales se argumenta que la situación de desventaja que padecen las mujeres en el mercado laboral es el reflejo de aquello que la origina, es decir, del patriarcado y de la subordinación que se le asigna a la mujer en la sociedad y en la familia (Fernández, 1996; Rodríguez Moreno, 2006). El reparto de responsabilidades y el ordenamiento patriarcal de

la sociedad hace que las mujeres acumulen menos capital humano antes de incorporarse a la población activa, o que las niñas reciban menos enseñanza que los niños (Rodríguez Moreno, 2006). Para minimizar esas diferencias en el ámbito escolar, los estereotipos y prejuicios deben ser atacados, si es posible, en edades tempranas o, en su defecto, en la pubertad y a lo largo del desarrollo socioeducativo (Díaz-Guerrero, 2003; Rodríguez Moreno, 2006).

En España no existe un gran número de investigaciones sobre el sexismo en adolescentes. Por este motivo, parece necesario estudiar esta problemática en estudiantes de secundaria, ya que los numerosos estudios realizados sobre violencia de género, ponen de manifiesto que la exposición a modelos violentos durante la infancia y la adolescencia conduce a la justificación de la violencia y que ambas condiciones incrementen considerablemente el riesgo de ejercerla (Díaz-Aguado, 2003). Se hace necesario evaluar las actitudes hacia los roles tradicionales en este colectivo para poder implementar programas de prevención e intervención efectivos, entendiendo que como futuros profesionales, los adolescentes de hoy pueden entrar en contacto directo con esta problemática. Según afirma Díaz-Aguado (2003), la mayoría de los adolescentes parecen rechazar las creencias y estereotipos sexistas, así como las que justifican la violencia contra las mujeres, reconociendo que este problema afecta al conjunto de la sociedad. Se ha de partir de la idea de que la lucha contra el sexismo puede ser considerada como la base para construir una sociedad mejor.

La violencia contra las mujeres parece ser un problema frecuente entre los universitarios (Vázquez, Torres, Otero, Blanco y López, 2010). Este colectivo experimenta un alto grado de violencia psicológica con respecto a la violencia física o sexual. El género y haber recibido algún tipo de formación específica sobre violencia de pareja condicionan las creencias y actitudes del alumnado hacia la violencia contra las mujeres, de modo que los chicos y los que no han recibido formación previa muestran actitudes más favorables hacia la violencia, mayores niveles de aceptación del estereotipo tradicional, de la minimización de esta violencia como problema y de desculpabilización de los maltratadores (Ferrer et al., 2006).

El sexismo hostil se ha relacionado positivamente con la tendencia en los hombres a cometer una violación (Abrams, Viki, Masser y Bohner, 2003;

Viki, Chiroro y Abrams, 2006), y tanto en hombres como en mujeres, altos niveles de sexismo hostil se han relacionado con la justificación de la violación o actitudes menos positivas hacia las víctimas de violación (Durán, Moya, Megías y Viki, 2010) y con una tendencia mayor a justificar la violencia ejercida contra la mujer (Vieraitis, Brito y Kovandzic, 2007; Yoshihama, 2005). En cuanto al sexismo benévolo, los estudios indican que, tanto en hombres como en mujeres, está relacionado con actitudes negativas hacia las mujeres que tienen relaciones sexuales prematrimoniales (Sakalli-Ugurlu y Glick, 2003), y con una mayor atribución de culpa a la víctima en caso de violación (Abrams et al., 2003; Durán et al., 2010). De hecho, en el estudio de Abrams et al. (2003) los individuos con altos niveles de sexismo benévolo atribuyeron una mayor responsabilidad a las mujeres que eran víctimas de violencia sexual cuando percibían que ellas no encajaban en los estereotipos de rol de género.

Como se desprende de las conclusiones del estudio de Garaigordobil y Aliri (2013), los adolescentes de ambos sexos que puntuaban alto en sexismo, también presentaban una mayor justificación de la violencia. Los autores ratificaron que los padres de esos niños mostraban más rasgos autoritarios que otros (confluencia de sumisión autoritaria, convencionalismo) y de orientación hacia la dominancia social (grado en que las personas se adhieren a una concepción social basada en la desigualdad entre los diferentes grupos). El hecho de tener un nivel sociocultural elevado y haber recibido formación sobre este tema son variables que influyen en las actitudes y creencias hacia la violencia contra las mujeres (Ferrer et al., 2006). Igualmente, Montañés y Moyano (2006) advirtieron que las conductas violentas hacia la mujer entre los inmigrantes que viven en España son comparativamente mayores que en población autóctona. Según distintos estudios del Instituto de la Mujer (2013), la tasa de violencia de género entre los inmigrantes es cinco veces mayor que entre los autóctonos, siendo las inmigrantes que proceden del norte de África y de América Latina las que más sufren esta lacra (Montañés y Moyano, 2006).

Por todo lo expuesto hasta ahora, además de por la relevancia científica y social del tema y por la ausencia de un estudio similar, se realizó este proyecto de investigación, dentro de la Cátedra de Igualdad y Género de la Universidad de Zaragoza, cuyo objetivo principal era evaluar de forma comparativa las actitudes y percepciones que los adolescentes y jóvenes de

Aragón poseen acerca de las desigualdades de género, las relaciones entre hombres y mujeres y los roles de género. En concreto, se evaluó el sexismo, en una muestra de estudiantes de secundaria y en otra de estudiantes de la Universidad de Zaragoza, en función de una serie de variables sociodemográficas de interés, como son el sexo, la edad/nivel educativo, el origen cultural (autóctonos-inmigrantes), el nivel de estudios de los padres y de si tenían pareja en el momento de participar en el estudio.

Para cumplir ese objetivo, se plantearon las siguientes hipótesis:

- Hipótesis 1: los estudiantes de secundaria mostrarán un mayor sexismo, tanto hostil como benévolo, que los estudiantes universitarios.

- Hipótesis 2: los hombres, independientemente de su edad y nivel educativo, mostrarán mayor sexismo, tanto hostil como benévolo, que las mujeres.

- Hipótesis 3: los participantes autóctonos, independientemente de su edad y nivel educativo, mostrarán menos sexismo, tanto hostil como benévolo, que los participantes inmigrantes.

- Hipótesis 4: el nivel de estudios del padre y de la madre se relacionará de forma inversa con el sexismo, tanto hostil como benévolo.

- Hipótesis 5: los participantes que tienen pareja mostrarán un menor sexismo, tanto hostil como benévolo, que los que no la tienen.

3. METODOLOGÍA

Participantes

Esta investigación se realizó en dos fases, simultáneas, pero que contaron con muestras distintas. En la evaluación cuantitativa participaron 1.714 adolescentes y jóvenes residentes en Aragón, de ambos sexos y con edades comprendidas entre los 12 y los 26 años. Entre ellos se pueden diferenciar dos grupos; el 42,2% ($n = 723$) eran adolescentes de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 12 y los 18 años, que estudiaban en alguno de los centros educativos de Educación Secundaria y Bachillerato de Teruel que participaron en el estudio y el 57,8% ($n = 991$) restante eran estudiantes de ambos sexos de la Universidad de Zaragoza, de entre 18 y 26 años. La edad media de todos los participantes fue de 18,8 años ($DT = 3,78$). En cuanto a la distribución por sexos, el 33,3% ($n = 570$) de ellos eran varones y el 66,7% ($n = 1.144$) mujeres. El 92,3% de los participantes ($n = 1.582$) habían nacido en España y el 7,7% ($n = 132$) lo habían hecho fuera de España.

Otros aspectos sociodemográficos evaluados hacen referencia al número de hermanos, el nivel de estudio de los padres, con quién residían y si tenían pareja, además de algunos datos relativos a la pareja. Si se tiene en cuenta la muestra global, se obtuvo que el número medio de hermanos fue de 1,22 ($DT = 1,01$), que el nivel de estudios máximo alcanzado por los padres y madres de los participantes fue el de educación secundaria (en torno al 44% de padres y de madres), seguido por el nivel universitario (en torno al 37%), que normalmente vivían con sus padres (60,7%), aunque un porcentaje relevante lo hacía con amigos (23,4%) y que el 41,7% ($n = 715$) de los participantes manifestaba tener pareja cuando cumplimentaron la encuesta, siendo la edad media de las parejas de 21,8 años ($DT = 3,78$) y la duración media de la relación en torno a dos años y medio.

Se encontraron diferencias relevantes en la distribución sociodemográfica de los participantes, en función de que fueran adolescentes estudiantes de institutos, o jóvenes universitarios. Por eso, en la Tabla 1, que se presenta a continuación, se muestra la información desglosada de ambos grupos.

Tabla 1. *Distribución de la muestra de participantes (adolescentes y jóvenes universitarios) en las variables sociodemográficas evaluadas.*

<i>Variables</i>	<i>Estudiantes secundaria</i>	<i>Universitarios</i>
N	723	991
Sexo		
Varones (%)	49	21,8
Mujeres (%)	51	78,2
Edad	14,9 (1,51)	21,6 (2,05)
Número de hermanos	1,3 (1,03)	1,2 (0,99)
Lugar de nacimiento		
España (%)	85,6	97,2
Otros lugares (%)	14,4	2,8
Nivel de estudios del padre		
Sin estudios (%)	1,5	1,7
Estudios primarios (%)	10,2	18,4
Estudios secundarios (%)	46,6	45,1
Estudios universitarios (%)	36,4	34,8
Nivel de estudios de la madre		
Sin estudios (%)	1,2	1,1
Estudios primarios (%)	8	17,4
Estudios secundarios (%)	40,5	45,5
Estudios universitarios (%)	45,1	36
Con quién conviven		
Solo/a (%)	0	3,6
Con padres (o alguno de ellos) (%)	80,4	50,9
Con su pareja (%)	0,2	9,8
Con otros familiares (%)	18,4	10,1
Con amigos (%)	1	25,6
Pareja		
Sí (%)	20,2	57,4
No (%)	78,7	42,6
Edad (los que tienen)	15,8 (3,72)	23,5 (3,67)
Duración relación meses (los que tienen)	6	30

La evaluación cualitativa se llevó a cabo a través de dos grupos de discusión, uno con estudiantes de los IES colaboradores y otro con estudiantes de la Universidad de Zaragoza. En el grupo de estudiantes de secundaria

participaron trece alumnos de entre 15 y 18 años, de los que el 23,1% ($n = 3$) fueron varones y el 76,9% ($n = 10$) mujeres y en el grupo de discusión de universitarios participaron catorce jóvenes de entre 18 y 23 años, de los que el 28,6% ($n = 4$) eran varones y el 71,4% ($n = 10$), mujeres.

Instrumentos

Dentro de la metodología cuantitativa se utilizaron tres instrumentos:

Cuestionario sociodemográfico: elaborado por los autores para esta investigación, contaba con diez preguntas que demandaban información a los participantes sobre el sexo, la edad, el país de nacimiento, el número de hermanos (sin contarse ellos mismos), el nivel de estudios máximo alcanzado por su padre y por su madre, con quién conviven y si mantenían alguna relación de pareja en el momento de cumplimentar la encuesta. Además, si afirmaban que sí tenían pareja, se les consultaba sobre la edad de su pareja y sobre la duración de la relación.

Ambivalent Sexism Inventory (ASI; Glick y Fiske, 1996). Se utilizó la versión española de Expósito et al. (1998), compuesta por veintidós ítems, once de los cuales evalúan sexismo hostil (que coincide básicamente con el sexismo tradicional, una actitud de prejuicio o conducta discriminatoria basada en la supuesta inferioridad o diferencia de las mujeres como grupo) y los otros once evalúan sexismo benévolo (conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres que son sexistas en cuanto las considera de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, pero que tiene un tono afectivo positivo). La escala de sexismo benévolo está formada por tres subescalas: paternalismo protector (creencia en que las mujeres deben ser tratadas con condescendencia, cuatro ítems), diferenciación de género (creencia en que existen características personales, laborales y sociales distintas para hombres que para mujeres, tres ítems) e intimidad heterosexual (creencia en que existe una dependencia emocional del hombre en relación a la mujer, por lo que la necesita para complementar su vida, cuatro ítems). El ASI presenta seis categorías de respuesta, que van de *Totalmente en desacuerdo* hasta *Totalmente de acuerdo* y presenta adecuados niveles de consistencia interna y validez, tanto en la versión original como en la adaptación castellana. Expósito et al. (1998)

obtuvieron unos valores de fiabilidad muy parecidos a los originales de Glick y Fiske (1996), siendo el valor alfa de Cronbach de 0,89 en la subescala de sexismo hostil, de 0,86 en la de sexismo benévolo y de 0,90 en la escala global. En este estudio, se han encontrado valores alfa de Cronbach de 0,90 en la subescala de sexismo hostil, 0,86 en la de sexismo benévolo y de 0,92 en la escala global.

Escala sobre Ideología de Género (Moya, Expósito y Padilla, 2006). Se utilizó la versión reducida, compuesta por doce enunciados que expresan creencias sexistas, ante los que los participantes tienen que mostrar su acuerdo o desacuerdo, en una escala que va de 1 (Totalmente de acuerdo) a 100 (Totalmente en desacuerdo). Así, puntuaciones más elevadas indican más creencias sexistas. Los autores mostraron una consistencia interna de la versión breve en torno a 0,79 (Moya y Expósito, 2000), parecida a la encontrada en este estudio, siendo de 0,84 para varones y 0,76 para mujeres. No obstante, el funcionamiento de la escala en esta investigación no fue el adecuado, pues los participantes tendían a puntuar en los extremos (1-100) y se observa demasiada dispersión de los datos. Por eso no se presentan datos de este cuestionario en el apartado resultados.

En el estudio cualitativo se utilizó un guión de preguntas/temas relevantes a tratar en cada uno de los grupos de discusión realizados, adaptadas a la edad y nivel educativo de los participantes, pero que, en general, trataban distintos temas relacionados con las relaciones y el papel de hombres y mujeres, como la igualdad de género, la evolución de la igualdad en los últimos años, la violencia de género y la elaboración de propuestas para reducir los problemas relacionados con la igualdad y la violencia de género.

Procedimiento

En cuanto al estudio cuantitativo, los datos fueron recogidos en cuatro centros educativos de Educación Secundaria y Bachillerato de la ciudad de Teruel (IES Santa Emerenciana, IES Segundo de Chomón, IES Francés de Aranda, IES Vega del Turia), así como en las distintas facultades y escuelas de la Universidad de Zaragoza. En primera instancia, se contactó con los centros

educativos de Teruel, para explicar los objetivos del proyecto y solicitar su colaboración. Una vez concretada la colaboración de los cuatro centros citados, a ellos acudieron varios investigadores previamente entrenados en la aplicación de los cuestionarios y se encargaron de recoger la información en grupos de entre 15 y 25 alumnos, bajo las mismas condiciones para todos, garantizando en todo momento la voluntariedad de su participación y asegurando el anonimato y la confidencialidad de sus respuestas y tras haber obtenido el consentimiento informado del jefe de estudio y/o director del centro. La información relativa a los estudiantes de la Universidad de Zaragoza se obtuvo a través de la cumplimentación de la batería de cuestionarios a través de internet, utilizando la plataforma Google Docs. Se contactó con ellos a partir de las redes sociales y de las listas de distribución de correo electrónico de la Universidad de Zaragoza, pidiendo su colaboración para participar en el estudio, advirtiéndoles de la voluntariedad de su participación y adjuntando el enlace a la encuesta. Una vez que éstos accedían a la batería de cuestionarios, en primer lugar se les mostraba una breve introducción del proyecto y el consentimiento informado. Se hizo presente, además, que los participantes no podían ser reconocidos por sus respuestas, garantizándose en todo momento el anonimato y la confidencialidad.

La elección de los participantes de los grupos de discusión se llevó a cabo realizando una selección de alumnos de los centros educativos de Educación Secundaria y Bachillerato y de las titulaciones presentes en el Campus de Teruel de la Universidad de Zaragoza, siempre que cumplieran una serie de criterios y cupos mínimos en cuanto a género, edad y capacidad de comprensión y expresión de ideas en público. Así, se llevó a cabo un grupo de discusión con trece alumnos de ambos sexos del IES Santa Emerenciana de Teruel y otro grupo con catorce alumnos de ambos sexos de los grados de Psicología, Magisterio e Ingeniería del Campus Universitario de Teruel. Todos los participantes fueron informados del propósito de la investigación y del grupo de discusión, se obtuvo el consentimiento informado de todos y se recordó el anonimato y la confidencialidad en relación a la información recabada.

Análisis de datos

El análisis cuantitativo de los datos recabados a través de las encuestas se realizó con el paquete estadístico IBM SPSS 21.0 y el análisis cualitativo de los datos de los grupos de discusión se llevó a cabo a través de la teoría fundamentada o *Grounded Theory* (Glaser y Strauss, 1967), un método para descubrir hipótesis, conceptos, teorías y proposiciones, partiendo directamente de los datos y no de supuestos *a priori*. La estrategia para el desarrollo de la teoría fundamentada es el *Método Comparativo Constante*, por el cual el investigador simultáneamente codifica y analiza datos para desarrollar conceptos. Mediante la comparación constante de incidentes específicos de los datos, el investigador refina esos conceptos, identifica sus propiedades, explora sus interrelaciones y los integra en una teoría coherente (Taylor y Bogdan, 1987).

4. RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados más relevantes obtenidos. En primer lugar, se presentan los resultados del análisis cuantitativo realizado, a partir de las opiniones mostradas por los participantes en los cuestionarios cumplimentados y, posteriormente, se presentan los resultados del análisis cualitativo realizado con la información obtenida en los dos grupos de discusión realizados.

Análisis cuantitativo

En este apartado, se considera relevante presentar los resultados obtenidos en tres bloques: primero, contando con toda la muestra, analizando las diferencias existentes en sexismo en función de las características sociodemográficas de los participantes. Posteriormente, se analizan las diferencias existentes en sexismo entre los estudiantes de secundaria y por otro lado entre los universitarios.

Análisis y diferencias en la muestra global

En primer lugar se tomó la muestra total, compuesta por 1.714 adolescentes y jóvenes de Aragón con edades comprendidas entre los 12 y los 26 años, para evaluar sus creencias sexistas, en función de las características sociodemográficas evaluadas. En concreto, se analizan las diferencias en función del sexo, la edad (y el centro de estudios, de secundaria o universitario), el origen (español o extranjero), el nivel de estudios del padre y de la madre y de si se tiene o no pareja.

Para ello, primeramente se calculó la puntuación global en cada una de las escalas evaluadas, para toda la muestra, obteniéndose una puntuación de 19,76 ($DT = 12,32$) en sexismo hostil (en una escala que va de 0 a 55 y donde mayores puntuaciones indican más sexismo) y de 19,58 ($DT = 12,03$) en sexismo benévolo, con los mismos datos de la escala. Además, se obtuvo una puntuación media de 7,19 ($DT = 4,87$) en la subescala de paternalismo protector (puntuaciones de 0 a 20), de 6,62 ($DT = 3,83$) en la de diferenciación de género (puntuaciones de 0 a 15) y de 5,71 ($DT = 5,50$) en la de intimidad heterosexual (puntuaciones de 0 a 15).

En la Tabla 2 se encuentran los resultados obtenidos tras realizar una comparación de medias (prueba t de Student) entre las puntuaciones en sexismo hostil y benévolo (en general y con sus tres subescalas) en función del grupo al que pertenecían (adolescentes de instituto vs jóvenes universitarios), del sexo (varones-mujeres), de su origen cultural (nacidos en España-no nacidos en España) y de si tenían o no pareja. Como se puede observar, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en todas las variables evaluadas, de tal manera que:

- los adolescentes estudiantes de instituto mostraron más sexismo hostil y benévolo (paternalismo protector, diferenciación de género, intimidad heterosexual) que los jóvenes estudiantes universitarios.

- los varones mostraron más sexismo hostil y benévolo (paternalismo protector, diferenciación de género, intimidad heterosexual) que las mujeres.

- los adolescentes y jóvenes nacidos en España mostraron más sexismo hostil y benévolo (paternalismo protector, diferenciación de género, intimidad heterosexual) que los nacidos fuera de España.

- los adolescentes y jóvenes que tenían pareja mostraron más sexismo hostil y benévolo (paternalismo protector, diferenciación de género, intimidad heterosexual) que aquellos que no tenían pareja en el momento de cumplimentar los cuestionarios.

En la Tabla 2, que se muestra a continuación, se pueden comprobar y cuantificar estas diferencias.

Tabla 2. *Diferencias de medias en el sexismo benévolo y hostil en función de variables sociodemográficas evaluadas.*

<i>Variables</i>	<i>n</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Sexismo hostil					
Adolescentes instituto	670	23,91	10,90	-11,93	<0,001
Jóvenes universitarios	930	16,77	12,96		
Varones	534	26,30	12,50	16,21	<0,001
Mujeres	1.066	16,49	10,83		
Nacidos en España	1.482	19,22	12,15	-6,35	<0,001
Nacidos fuera España	118	26,61	12,39		
Pareja sí	671	18,32	11,82	-3,84	<0,001
Pareja no	921	20,70	12,49		
Paternalismo protector					
Adolescentes instituto	699	9,04	5,01	-13,94	<0,001
Jóvenes universitarios	963	5,85	4,29		
Varones	547	9,15	4,62	11,97	<0,001
Mujeres	1.115	6,23	4,70		
Nacidos en España	1.536	6,93	4,71	-7,80	<0,001
Nacidos fuera España	126	10,38	5,63		
Pareja sí	698	6,59	4,78	-4,18	<0,001
Pareja no	956	7,60	4,89		
Diferenciación de género					
Adolescentes instituto	694	7,95	3,90	-12,60	<0,001
Jóvenes universitarios	964	5,65	3,47		
Varones	555	7,00	3,77	2,91	0,004
Mujeres	1.103	6,42	3,85		
Nacidos en España	1.531	6,44	3,67	-6,52	<0,001
Nacidos fuera España	127	8,72	4,92		
Pareja sí	694	6,10	3,64	-4,56	<0,001
Pareja no	956	6,96	3,91		
Intimidad heterosexual					
Adolescentes instituto	706	8,15	5,76	-16,80	<0,001
Jóvenes universitarios	972	3,93	4,54		
Varones	559	8,24	5,92	14,11	<0,001
Mujeres	1.119	4,44	4,80		
Nacidos en España	1.552	5,38	5,35	-8,69	<0,001
Nacidos fuera España	126	9,71	5,78		
Pareja sí	697	4,64	5,01	-6,62	<0,001
Pareja no	973	6,42	5,70		

Sexismo benévolo					
Adolescentes instituto	676	25,21	11,98	-17,44	<0,001
Jóvenes universitarios	930	15,48	10,29		
Varones	538	24,46	11,85	12,04	<0,001
Mujeres	1.068	17,12	11,36		
Nacidos en España	1.484	18,82	11,64	-8,97	<0,001
Nacidos fuera España	122	28,75	12,96		
Pareja sí	671	17,44	11,45	-5,90	<0,001
Pareja no	927	21,00	12,19		

Posteriormente, para analizar la influencia de otras variables sociodemográficas en el sexismo hostil y manifiesto, se realizó un análisis de correlaciones, incluyendo todas las variables evaluadas (sexismo hostil, sexismo benévolo -paternalismo protector, diferenciación de género, intimidad heterosexual-, nivel de estudios del padre y nivel de estudios de la madre). Como se puede observar a continuación en la Tabla 3, existe relación estadísticamente significativa entre algunos de los pares de variables evaluadas. Dejando de lado las relaciones existentes entre las variables que relacionan el sexismo y las sociodemográficas, conviene destacar que :

- existe una relación directa y significativa entre el nivel de estudios del padre y el paternalismo protector, de manera que a mayor nivel de estudios del padre, más paternalismo protector.

- existe una relación inversa y significativa entre el nivel de estudios de la madre y la diferenciación de género, de manera que a mayor nivel de estudios de la madre, menor sexismo relacionado con la existencia de tareas y características propias de cada uno de los sexos.

Tabla 3. *Coefficientes de correlación de Pearson entre las variables evaluadas.*

	Sex. Hostil	Patern. Prot.	Dif. Género	Intim. Hetero.	Sex. Benévolo	Niv. Est. Padre	Niv. Est. Madre
Sex Hostil	1						
Patern. Prot.	0,53***	1					
Dif. Género	0,45***	0,56***	1				
Intim. Hetero.	0,54***	0,63***	0,48***	1			
Sex. benévolo	0,61***	0,88***	0,77***	0,87***	1		
Niv. Est. Padre	0,04	0,05*	-0,02	0,03	0,03	1	
Niv. Est. Madre	-0,03	0,02	-0,05*	0,01	0,000	0,54***	1

*p<0,05; **p<0,05; ***p<0,001

Nota: Sex. Hostil = sexismo hostil; Patern. Prot. = paternalismo protector; Dif. Género = diferenciación de género; Intim. Hetero. = intimidad heterosexual; Sex. Benévolo = sexismo benévolo; Niv. Est. Padre = nivel de estudios del padre; Niv. Est. Madre = nivel de estudios de la madre.

Análisis y diferencias en la muestra de adolescentes estudiantes de secundaria

En segundo lugar y para realizar un análisis más completo entre los distintos grupos de edad que participaron en el proyecto, se analizaron las diferencias existentes en el sexismo, tanto hostil como benévolo, entre los adolescentes de 12 a 18 años, estudiantes de secundaria, en función de las variables psicosociales evaluadas.

Primero se analizaron las diferencias en función del género, el lugar de nacimiento y de si tenían o no pareja, a través de una comparación de medias. Los resultados obtenidos se presentan en la Tabla 4.

Tabla 4. *Diferencias de medias en el sexismo benévolo y hostil en función de variables sociodemográficas evaluadas.*

<i>Variables</i>	<i>n</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Sexismo hostil					
Varones	330	29,64	11,77	12,51	<0,001
Mujeres	340	18,35	11,59		
Nacidos en España	570	23,13	13,00	-3,96	<0,001
Nacidos fuera España	91	28,86	11,65		
Pareja sí	134	22,81	13,85	-0,99	0,32
Pareja no	528	24,06	12,65		
Paternalismo protector					
Varones	343	9,97	4,31	4,88	<0,001
Mujeres	356	8,15	5,47		
Nacidos en España	600	8,69	4,81	-4,72	<0,001
Nacidos fuera España	99	11,21	5,67		
Pareja sí	141	9,52	5,81	1,33	0,18
Pareja no	550	8,89	4,80		
Diferenciación de género					
Varones	344	7,83	3,60	-0,83	0,41
Mujeres	350	8,07	4,17		
Nacidos en España	595	7,70	3,63	-4,14	<0,001
Nacidos fuera España	99	9,43	4,98		
Pareja sí	141	8,19	3,82	0,91	0,36
Pareja no	545	7,86	3,92		
Intimidad heterosexual					
Varones	346	9,70	5,69	7,25	<0,001
Mujeres	360	6,67	5,43		
Nacidos en España	608	7,71	5,68	-5,23	<0,001
Nacidos fuera España	98	10,93	5,49		
Pareja sí	142	8,06	5,96	-0,11	0,91
Pareja no	556	8,12	5,73		
Sexismo benévolo					
Varones	338	27,43	10,94	4,89	<0,001
Mujeres	338	22,99	12,57		
Nacidos en España	581	24,17	11,58	-5,69	<0,001
Nacidos fuera España	95	31,55	12,49		
Pareja sí	138	25,87	12,95	0,84	0,40
Pareja no	530	24,91	11,74		

Como se puede observar, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función del género de los participantes y de su lugar de nacimiento, de manera que:

- los adolescentes varones mostraron más sexismo hostil y benévolo que las mujeres. Este resultado se da en dos de las subescalas de sexismo benévolo, no encontrándose diferencias en la subescala "diferenciación de género".

- los adolescentes nacidos fuera de España mostraron más sexismo, tanto hostil como benévolo (y en los tres factores de éste) que los nacidos en España.

- no se encontraron diferencias significativas en función de si los adolescentes tenían o no pareja.

El resto de variables sociodemográficas (edad, número de hermanos, nivel de estudios del padre, nivel de estudios de la madre) se analizaron a través de un análisis de correlaciones, tal y como se puede observar en la Tabla 5.

Tabla 5. Coeficientes de correlación de Pearson entre las variables evaluadas.

	Sex. Hostil	Patern. Prot.	Dif. Género	Intim. Hetero.	Sex. Benévolo	Núm. Herm	Niv. Est. Madre	Edad
Sex Hostil	1							
Patern. Prot.	0,45***	1						
Dif. Género	0,34***	0,49***	1					
Intim. Hetero.	0,48***	0,56***	0,38***	1				
Sex. benévolo	0,53***	0,85***	0,72***	0,84***	1			
Niv. Est. Padre	-0,01	-0,05	-0,05	-0,03	-0,04	-0,03		
Niv. Est. Madre	-0,11*	-0,09*	-0,09**	-0,09**	-0,11**	.0,04	1	
Edad	-0,01	-0,09**	-0,12**	-0,13***	-0,15***	0,06	0,09	1

*p<0,05; **p<0,05; ***p<0,001

Nota: Sex. Hostil = sexismo hostil; Patern. Prot. = paternalismo protector; Dif. Género = diferenciación de género; Intim. Hetero. = intimidad heterosexual; Sex. Benévolo = sexismo benévolo; Niv. Est. Padre = nivel de estudios del padre; Niv. Est. Madre = nivel de estudios de la madre.

Si se presta atención a este último análisis, se puede constatar que:

- existe una relación inversa y significativa entre el nivel de estudios de la madre y el sexismo hostil y el sexismo benévolo (y sus tres componentes), de manera que a mayor nivel de estudios de la madre, menor nivel de sexismo.

- existe una relación inversa y significativa entre la edad de los participantes y el sexismo, tanto hostil como benévolo (y sus tres componentes), de manera que a mayor edad, menor sexismo benévolo.

Análisis y diferencias en la muestra de estudiantes de la Universidad de Zaragoza

Por último, se realizó el análisis con la muestra de estudiantes de la Universidad de Zaragoza, de entre 18 y 26 años. Al igual que en el caso de los adolescentes, primero se analizaron las diferencias en función del sexo, el lugar de nacimiento y de si tenían o no pareja, a través de una comparación de medias y una t de Student. Los resultados se muestran en la Tabla 6 y permiten concluir que:

- los estudiantes de la Universidad de Zaragoza varones mostraron más sexismo hostil y benévolo (incluyendo dos de las tres subescalas de éste: paternalismo protector e intimidación heterosexual) que las mujeres.

- no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el sexismo entre los jóvenes nacidos en España y los nacidos fuera.

- no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el sexismo en función de si los jóvenes tenía o no pareja.

Tabla 6. *Diferencias de medias en el sexismo benévolo y hostil en función de variables sociodemográficas evaluadas.*

<i>Variables</i>	<i>n</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Sexismo hostil					
Varones	204	20,90	11,77	6,25	<0,001
Mujeres	726	15,61	10,35		
Nacidos en España	903	16,71	10,86	-1,09	0,27
Nacidos fuera España	27	19,04	12,00		
Pareja sí	537	17,20	10,99	1,39	0,16
Pareja no	393	16,19	10,75		
Paternalismo protector					
Varones	204	7,77	4,81	7,41	<0,001
Mujeres	759	5,33	3,99		
Nacidos en España	936	5,81	4,29	-1,82	0,07
Nacidos fuera España	27	7,33	4,36		
Pareja sí	557	5,85	4,17	-0,001	0,99
Pareja no	406	5,85	4,46		
Diferenciación de género					
Varones	211	5,65	3,64	-0,003	0,99
Mujeres	753	5,65	3,43		
Nacidos en España	936	5,64	3,46	-0,81	0,42
Nacidos fuera España	28	6,18	3,82		
Pareja sí	553	5,56	3,40	-0,94	0,35
Pareja no	411	5,78	3,57		
Intimidad heterosexual					
Varones	213	5,86	5,51	7,23	<0,001
Mujeres	759	3,38	4,07		
Nacidos en España	944	3,88	4,53	-1,82	0,07
Nacidos fuera España	28	5,46	4,72		
Pareja sí	555	3,76	4,33	-1,32	0,19
Pareja no	417	4,15	4,80		
Sexismo benévolo					
Varones	200	19,44	11,66	6,25	<0,001
Mujeres	730	14,40	9,61		
Nacidos en España	903	15,38	10,30	-1,75	0,08
Nacidos fuera España	27	18,89	9,40		
Pareja sí	533	15,26	9,94	-0,76	0,45
Pareja no	397	15,78	10,75		

Al igual que en los grupos anteriores, el resto de variables sociodemográficas (edad, nivel de estudios del padre, nivel de estudios de la madre) y su relación con el sexismo, se analizaron a través de un análisis de correlaciones. Los resultados obtenidos se muestran en la Tabla 7.

Tabla 7. Coeficientes de correlación de Pearson entre las variables evaluadas.

	Sex. Hostil	Patern. Prot.	Dif. Género	Intim. Hetero.	Sex. Benévolo	Niv. Est. Padre	Niv. Est. Madre	Edad
Sex Hostil	1							
Patern. Prot.	0,53***	1						
Dif. Género	0,47***	0,54***	1					
Intim. Hetero.	0,51***	0,60***	0,44***	1				
Sex. benévolo	0,61***	0,87***	0,76***	0,85***	1			
Niv. Est. Padre	0,03	0,09**	-0,03	0,03	0,04	1		
Niv. Est. Madre	-0,05	0,02	-0,10**	0,002	-0,02*	0,54***	1	
Edad	-0,07**	-0,07**	-0,09**	-0,01	-0,07**	-0,06	-0,12***	1

*p<0,05; **p<0,05; ***p<0,001

Nota: Sex. Hostil = sexismo hostil; Patern. Prot. = paternalismo protector; Dif. Género = diferenciación de género; Intim. Hetero. = intimidad heterosexual; Sex. Benévolo = sexismo benévolo; Niv. Est. Padre = nivel de estudios del padre; Niv. Est. Madre = nivel de estudios de la madre.

En ella, en relación a los resultados que interesan (sexismo-variables sociodemográficas), se puede extraer, que:

- existe una relación directa y significativa entre el nivel de estudios del padre y el paternalismo protector, de manera que a mayor nivel de estudios, más paternalismo.

- existe una relación inversa y significativa entre el nivel de estudios de la madre y el sexismo hostil y benévolo (y uno de sus componentes, la diferenciación de género), de manera que a mayor nivel de estudios de la madre, menos sexismo.

- existe una relación inversa y significativa entre la edad de los participantes y el sexismo, tanto hostil como benévolo (y dos de sus componentes, el paternalismo protector y la diferenciación de género), de manera que mayor edad se relaciona con menos sexismo.

Análisis cualitativo

En este apartado se presentan los resultados obtenidos de los dos grupos de discusión realizados. La clasificación temática comprende cuatro puntos: la igualdad de género; evolución de la igualdad en los últimos años; violencia de género; y propuestas para mejorar la situación en relación a la igualdad y la violencia de género.

Igualdad de género

La igualdad de género implica que los hombres y las mujeres tienen los mismos derechos y deben recibir los mismos beneficios. Existen leyes y recursos dirigidos a combatir las discriminaciones por razón de sexo y aumentar la presencia de las mujeres en todos los ámbitos de la vida social, cultural y económica y a garantizar que a cualquier acción se sume la defensa y garantía del principio de igualdad de oportunidades (Real Decreto 1686/2000, de 6 de octubre, por el que se crea el Observatorio de la Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres). Pero la percepción de los más jóvenes indica que existe un camino por recorrer. Las diferencias laborales son una de las principales cuestiones que señalan esta desigualdad.

En la actualidad, los jóvenes y adolescentes siguen considerando que existen múltiples diferencias en el ámbito laboral, donde la mujer tiene menos oportunidades de acceso laboral, además de concentrar algunos puestos de trabajo en manos de éstas, sobre todo los de ocupaciones relacionadas con servicios sociales, personales y comunales. Lo que llamaríamos segregación ocupacional.

“Deberíamos serlo. Pero no lo somos. Al menos laboralmente no somos iguales. Tampoco tenemos las mismas oportunidades en acceder al trabajo las mujeres que los hombres...” (GD.MU)

“Hombre, pero hay trabajos en los que mujeres y hombres hacen el mismo trabajo y pagan más a un hombre por ser hombre que a una mujer por ser mujer...” (GD. MI)

“O directamente no te contratan, porque dependiendo de la edad que tengas, si tienes entre los 25 y 30 te puedes quedar embarazada y entonces te pueden dar la baja por maternidad...” (GD.MI)

La mejora del nivel educativo de las mujeres no se refleja de forma suficiente en su participación laboral y sus condiciones laborales; tampoco, en el acceso a puestos de responsabilidad en el ámbito económico o científico y tecnológico, muy alejados de la paridad. Aún hoy las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de verse atrapadas en situaciones de exclusión social (pobreza, discapacidad, ruptura familiar, inmigración o prejuicios étnicos, entre otras causas). Pese al principio de igualdad a nivel legal, y a los cambios en los derechos de las mujeres y sus posibilidades de acceder a las diferentes esferas sociales. Los más jóvenes siguen percibiendo la dificultad de las mujeres para ocupar o participar del núcleo del poder, ya sea económico o político; y el acceso a los máximos niveles de responsabilidad en ámbitos laborales sigue estando lleno de obstáculos.

“...Yo creo que dejando aparte lo de las habilidades. Por ejemplo, el liderazgo en directivos que se supone que deberían tener las mismas habilidades tanto hombres como mujeres. Solo hay que analizar las empresas y ver que la mayoría de directivos son hombres. Que a esos puestos no acceden las mujeres fácilmente y si acceden tienen que demostrar el triple de lo que tendría que haber demostrado un hombre para llegar hasta aquí. Y probablemente una vez que llegue a ese cargo tendrá que demostrarlo más, día a día de lo que lo demuestre un hombre. Y eso quieras que no es un poco injusto.” (GD.MU)

En opinión de los participantes del estudio, las diferencias de género vienen marcadas por la sociedad (Rocha-Sánchez y Díaz-Loving, 2005). La existencia de una distinción biológica entre el hombre y la mujer, sostienen la obviedad de que los hombres y mujeres somos diferentes, y en este sentido estaríamos refiriéndonos al sexo. El género alude a las diferencias psicológicas, sociales y culturales, por tanto a la construcción social, donde las

diferenciación biológica sólo es un indicador para y no causa de la identidad de género.

“Sí, sí. Yo me refiero a que todo el mundo tiene rasgos, no físicos, de masculinidad y feminidad. Pero es que ahí ya lo estás metiendo. La masculinidad y la feminidad, ya estás haciendo una diferenciación, entonces es que ni siquiera existiera ese nombre, que desde el principio nos hubieran enseñado que no existe más allá de la diferencia física.” (GD.MU)

“...La sociedad es la que marca las diferencias que hay entre hombres y mujeres, entre las oportunidades que tienen unos y las que tienes otros.” (GD.MU)

En este sentido, la familia y la escuela son dos de los principales agentes de socialización que contribuyen a perpetuar (quizás también a transformar) los valores (actitudes, procesos, instituciones) que sostienen la feminidad y la masculinidad en una sociedad. La educación, incluso cuando no existe una norma explícita para la división por sexos, el hecho de ser hombre o mujer conlleva generalmente un trato diferenciado y la mayoría de las veces no reflexionado por parte de los agentes formadores (padres, profesores), evidenciando así sus propias concepciones y valoraciones que intervienen en los procesos educativos: selección y asignación de materias, deportes, tareas escolares y extraescolares, expectativas de éxito y fracaso en el desempeño de actividades, premios y castigos, libros de texto, materiales didácticos, uso del tiempo y el espacio (en el aula y en el recreo), actitudes y acciones cotidianas de profesores y directivos hombres o mujeres, organización de roles y jerarquías. Es habitual la perpetuación de modelos estereotipados que clasifican a las mujeres como sensibles, intuitivas, o cariñosas y a los hombres los definen como violentos, activos, brutos, o despistados (Duarte et al., 2010; Rocha-Sánchez y Díaz-Loving, 2005).

“...los estereotipos quizás un poco. Que al final son la sociedad también. La educación, la cultura...” (GD.MU)

“ A las mujeres se les enseña a aprender a ser madres, a los hombres se les enseña a cómo llevar una casa, a llevar el dinero. Se inculca de pequeños aunque no sea conscientemente...” (GD.MI)

“Mi madre y todas sus hermanas tenían que hacer la comida y llevársela a mi tío porque si no mi tío no comía. Y luego si hacían algo, el castigo que se les daba era muy diferente al de ahora...” (GD. HI)

Los participantes apuntan que la identificación de roles de género viene claramente marcadas. Las características que se asocian habitualmente al rol de líder (como poder, autoridad, logro, y competición) también se asocian más frecuentemente al género masculino que al femenino. De este modo, se favorece la percepción de congruencia entre el rol de género masculino y el rol de líder, no ocurriendo así con el género femenino (Eagly, 2005; Eagly y Karau, 2002; García-Retamero y López-Zafra, 2002). De hecho, las asociaciones con el rol de género femenino corresponden al rol de cuidadora.

“... de femeninos yo creo que la debilidad y la sensibilidad. Y masculinos la agresividad y la fortaleza, tanto física como a nivel de ser capaz de soportar problemas” (GD.MU)

“...sí, también de ser buenos líderes. Y las mujeres que somos más cuidadoras, más sensibles con respecto a los problemas...” (GD.MU)

La familia es el primer lugar donde se perpetúan los roles que la sociedad ha establecido para hombres y mujeres. Hasta no hace mucho era habitual mostrar abiertamente diferentes actitudes y comportamientos frente a los hijos según fuera su sexo, a las niñas se les potenciaba la sensibilidad, el miedo, la obediencia, la dependencia, la afectividad, y a los niños la agresividad, la competitividad, o la independencia. Todavía hoy siguen mostrándose actitudes y comportamientos diferenciados por parte de la sociedad.

Por lo general se entiende que el tipo de juguete que prefiere el niño es más brusco, con mayor contacto físico, con menos contacto verbal. El de las niñas está más centrado en reglas y sugerencias y con mayor contacto verbal. Estas diferencias no se explican con argumentos biológicos sino por influjos culturales, educativos, convencionalismos, clichés que reflejan los medios de comunicación, o libros de texto. Sutilezas que generan el territorio del inconsciente.

“...o por ejemplo en los regalos de navidad. A las niñas se les regalan cocinitas y muñecas a poder ser rosas y a los niños se les regalan coches y superhéroes” (GD.MU)

“...porque a lo mejor ya desde pequeños a las niñas les compran las muñecas y a los niños le compran los coches. También, en psicología no sé, pero todo lo que es en ingenierías sí que van muchos más hombres...” (GD.HI)

Según comentan los participantes, la sociedad no está todavía acostumbrada a educar en la igualdad. La publicidad, la televisión, los folletos de las tiendas e hipermercados, etc., anuncian los juguetes y la decoración en función del género. No obstante, se está avanzando en este aspecto y se pueden observar ya grandes cambios hacia una educación no sexista.

“Yo creo que a lo mejor hace unos años eso sí estaba mucho más marcado. Pero por ejemplo, en la publicidad ahora también hay productos de belleza para los hombres que hace años eran como mucho más de mujeres. Creo yo. Se enfocaba mucho más a las mujeres. Y en cuanto a los juguetes yo creo que a lo mejor sí que hay diferencias, pero como que se están volviendo más sutiles.” (GD.MU)

Pese a este avance, se observa todavía una gran diferenciación por géneros tanto desde el ámbito educativo como familiar, penalizando en mayor medida la adquisición de patrones de conducta tradicionalmente atribuidos al género femenino.

“...siempre he tenido mucho contacto con la infancia y antes se notaba mucho más la diferencia que ahora. Porque actualmente las chicas siempre lo hemos tenido más fácil en ese sentido, pero un chico sí que es verdad que si va disfrazado de princesa al colegio ya está etiquetado para el resto de su vida.” (GD.MU)

Una posible razón que explique esta mayor penalización radica en una educación dirigida a potenciar determinadas capacidades de forma distinta según el sexo. Se corrige así a un niño que muestra conductas demasiado femeninas, ya que se aleja del modelo de fortaleza que se asigna al estereotipo masculino. El identificar el rol masculino con fortaleza puede explicar que se penalice más la desviación de este rol, que si se trata de una desviación del rol femenino por parte de una niña.

“...Respecto a lo de castigar más a los hombres que se parecen más a mujeres, yo creo que está visto como que se debilitan los hombres por el estereotipo que hay inicial de hombres fuertes, mujeres débiles pues es algo negativo.” (GD.MU)

“...claro, si un chico coge una muñeca es en plan, este va a salir...” (GD.HI)

Se ha señalado ya que las niñas y los niños son transformados en mujeres y hombres a través de un proceso de socialización que se encarga de fomentar las actitudes que se consideran adecuadas para cada sexo, o bien, de reprimir aquellas que no se ajustan a los roles y estereotipos establecidos. Hasta no hace mucho, estos roles y estereotipos eran muy rígidos y se observan todavía en personas de las nuevas generaciones. Pese a los avances, en opinión de los participantes, algunos colectivos relativamente jóvenes continúan perpetuando modelos machistas generacionalmente.

“...pero por ejemplo mi abuela llevaba... ha hecho sobrevivir a su familia educando a sus hijos en la misma dinámica machista que ahora mismo mi tío que tiene la edad que tu padre tiene, por lo tanto, mi tío tiene el mismo pensamiento que mi abuelo tiene de que mi abuela tiene que estar en casa a la hora de desayunar, comer y cenar siempre, pase lo que pase...” (GD.MU)

Sin embargo, estos modelos tradicionales y marcados por el machismo pueden variar no solo según generaciones, sino que también pueden ser más rígidos dependiendo del contexto en el que se hayan educado y las circunstancias que los rodean. Contextos más cerrados o tradicionales son aquellos que mayor tendencia tienen a perpetuar estereotipos de género tradicionales.

“Yo creo que depende del ámbito en el que te muevas. Yo por ejemplo, siendo universitario tengo mi piso ahora, sé hacer la comida. Pero por ejemplo mis amigos del pueblo tienen novia y no los veo viviendo con la novia y haciéndoles la comida o limpiando.” (GD.MU)

Los roles se van igualando, pero hasta qué punto los jóvenes que han crecido en una sociedad más igualitaria que la de sus padres continúan repitiendo e interiorizando actitudes machistas. Es obvio que se trata de inculcar una teoría de igualdad, pero qué ocurre con la puesta en práctica, es común tener un discurso aprendido sobre lo que significa igualdad, pero las

conductas muestran otra realidad. Se ha evolucionado mucho en las últimas décadas, pero ya no se trata de decir que niños y niñas son iguales, sino de actuar como si lo fueran, pues los jóvenes van interiorizando la teoría, pero en la práctica se siguen transmitiendo ideas incongruentes y alimentando que perduren viejos patrones de conducta heredados tradicionalmente.

“...yo creo que hay chicas que no, que dirían pues lo hago porque mi madre lo ha hecho...” (GD.MU)

“...y gente que ha terminado la carrera y su única dedicación es cuidar a sus hijos y quedarse en su casa, aunque tenga una carrera. Porque es lo que ha aprendido...” (GD.MU)

“... mis padres trabajan los dos pero en casa es mi madre la que se ocupa de todo. Mi padre cuando tiene que hacer algo es porque mi madre está enferma, y demos gracias (GD.HU)

EVOLUCION DE LA IGUALDAD EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

Los jóvenes participantes perciben que las relaciones hombre-mujer han evolucionado en los últimos años y lentamente se va produciendo una paulatina flexibilización de los roles de género. Es sustancialmente diferente la situación en la que nos encontramos en la actualidad respecto a hace tres décadas. Se observan claros cambios hacia la igualdad.

“... creo que hoy en día en la sociedad tú te pones a mirar y no veo tanta diferencia entre la mujer y el hombre. Ni a la hora de pensar, ni a la hora de hablar, ni a la hora de actuar.” (GD.MU)

“...a mi padre cuando estaba en bachiller le pusieron encima de la mesa un montón de universidades, bueno a ver un montón... lo que habría entonces. Y sin embargo, a mi madre... mi madre quería estudiar medicina y le dijeron las monjas que no, no vas a estudiar medicina porque tienes que cuidar a tu padre, porque mi abuela había fallecido.sí que pienso que ha habido muchísimo cambio.” (GD.MU)

“...yo creo que sí, sólo hay que fijarse en la relación de nuestros abuelos, nuestros padres y nosotros. Nuestros abuelos, la manera de comportarse... por ejemplo, mi abuelo es impensable que se ponga a hacer la comida.” (GD.HU)

En estos momentos, cada vez hay más familias con dos personas perceptoras de salario, lo que implica dos personas insertadas en el mercado

de trabajo, con todo lo que ello conlleva: disminución de disponibilidad personal para la realización de otras tareas relacionadas con el cuidado a terceras personas (niños, ancianos) y con la posibilidad de realizar actividades de ocio y tiempo libre.

“...mi madre llegó a recibir clases de cómo coser y cocinar. Era supuestamente su fin y al final ella fue cambiando y acabó pudiendo trabajar.” (GD.MU)

“Yo creo que cada vez se suaviza más. Antes sí que había muchas diferencias muy marcadas. Yo cada vez lo percibo más sutil. Se equipara más y se tiene en cuenta más la individualidad que el rol de hombre o mujer.” (GD.MU)

El reparto de responsabilidades consiste en la distribución equilibrada dentro del hogar de las tareas domésticas, pero también de la organización, el cuidado, la educación, el acompañamiento y el afecto de las personas dependientes en casa. Esto con el fin de distribuir justamente los tiempos de vida de mujeres y hombres. Es necesario aclarar que no solamente se comparten las tareas relacionadas con el aseo y el cuidado de la casa, sino las responsabilidades familiares en general, siendo importante erradicar micromachismos, haciendo desaparecer de la cotidianidad prácticas que conllevan que el modelo de sociedad patriarcal persista. Prueba de esta evolución hacia el modelo igualitario son parte del colectivo de jóvenes, pues distribuyen las tareas en función de capacidades o habilidades individuales, o incluso por cuestiones mucho más generales como horarios y situaciones concretas de la propia convivencia. Las nuevas generaciones comienzan a dividir tareas sin atribución de roles predeterminados.

“...Yo tengo experiencia de haber vivido con gente en piso y de tener amigos que viven en pareja y lo contrario. Es más de hoy no me apetece hacer la comida hazla tú, hacemos la cena juntos o oye mira a mí no me gusta planchar, planchas tú y yo coso.” (GD.MU)

“...por ejemplo, en mi casa mi madre tiene su turno fijo y mi padre trabaja por turnos cada semana. Pues la semana que va de noches pues hace él la comida y la semana que va de mañanas la tiene que hacer mi madre.” (GD.HU)

“...yo es que creo que ahora las mujeres de nuestra generación, hayamos estudiado o no, creo que tenemos una conciencia bastante progresista, por decirlo así, de nuestra situación. Entonces, probablemente si te vas a vivir con

tu novio y ves que no hace nada pues... yo pienso que la chica le espabilaría de alguna forma y tendría que aprender si no sabe ...” (GD.MU)

Se señala la idea de que en este avance constante hacia la igualdad se percibe a las mujeres como ganadoras, al acceder al mundo del trabajo remunerado, en términos de autonomía personal y realización de sus potencialidades. Pero en esta evolución hacia un modelo más igualitario, ¿se está extrapolando hacia un extremo donde a las mujeres que deciden quedarse en casa al cuidado del hogar están “mal vistas”?, tal vez este tipo de tendencia comienza a ser una realidad que responde a la creencia de que tan solo el trabajo remunerado tiene un valor a nivel social.

“...veo muchísima presión, porque hoy en día como las mujeres hemos dado semejante cambio, es decir, parece que hoy en día se nos ha dado la oportunidad de hacer lo que queramos y lo que nos gusta. Pues parece que si hoy en día hacemos algo que se hacía hace tiempo, pero porque lo decidimos por voluntad propia, parece que estamos haciendo algo impensable, que estamos retrocediendo en el tiempoY es que parece que hoy en día damos muchísima más importancia a que las mujeres sean fuertes y salgan adelante, pues... no sé, igual de fuerte me parece una mujer que decide seguir adelante como una que decide sacar adelante a sus hijos.” (GD.MU)

Otro punto señalado por los participantes es el avance en otros escenarios más allá del laboral o familiar, el hecho de que se esté cambiando y evolucionando hacia un modelo igualitario implica que estén habiendo cambios a la hora de percibir y juzgar ciertas conductas, pero en cuestiones como las relaciones y la expresión sexual femenina el ritmo de avance hacia la igualdad está ralentizado.

“Pero yo lo que quiero plantear a vosotras es: imaginaros que vivís en el piso con una chica y con un chico, dos amigos vuestros. Se levanta por la mañana el chico después de haberse tirado a tres durante la noche y vosotras “qué pasa macho bien anoche ¿no?” y se levanta la otra y es como “jodo ayer ¿no?...” (GD.MU)

Aunque progresivamente se va llegando a un modelo igualitario, siendo menos penalizado y juzgado el estilo de vida sexual elegido por cada mujer.

“Sí, que en mi piso si pasara eso yo aplaudiría tanto al hombre como a la mujer, o sea daría igual...” (GD.HU)

Es evidente que todavía existen muchas diferencias de género, tal vez el camino sea largo pero se van haciendo progresos a todos los niveles. Tal y como se indicó en el grupo, quizás se podrá hablar de igualdad cuando la igualdad no sea tema de discusión.

“La igualdad de género sería no hablar de esto”. (GD.HU)

VIOLENCIA DE GÉNERO

En 1993, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la «Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer». En su artículo 1, la define como “todo acto de violencia por razones de sexo que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la privada” (Naciones Unidas, 2002). Según esta declaración, la violencia contra la mujer abarca “la violencia física, sexual y psicológica que se produce en el seno de la familia y en la comunidad en general, incluidas las palizas, el abuso sexual de niñas, la violencia relacionada con la dote, la violación marital, la mutilación genital femenina y otras prácticas tradicionales dañinas para la mujer, la violencia no conyugal y la violencia relacionada con la explotación, el acoso sexual y la intimidación en el trabajo, en las instituciones educativas y en cualquier otro lugar, el tráfico de mujeres, la prostitución forzada y la violencia perpetrada o tolerada por el Estado” (Heise, Ellsberg y Gottemoeller, 1999). A todas estas formas de violencia se les denomina “violencia de género”, que es aquella ejercida por los hombres contra las mujeres. Una de las formas más frecuentes de este tipo de violencia es la ejercida por el marido o compañero sentimental. El proceso de visibilización y aceptación de la violencia de género como problema social (y no privado) ha sido largo y complicado (De Miguel, 2005; Ferrer y Bosch, 2006), pero en la actualidad ya es un hecho constatado que la violencia de género surge de una evidente desigualdad entre hombres y mujeres. Y así lo indican los participantes del grupo.

“...yo creo, que en primera instancia hay maltrato de género porque no hay igualdad de género.” (GD.HU)

Los principales modelos teóricos sobre violencia de género proponen teorías asentadas en problemas de tipo individual, investigan alteraciones de la personalidad, disposiciones biológicas o experiencias violentas a temprana edad que puedan explicar tales reacciones. Las teorías basadas en la dinámica familiar asumen que la violencia es el resultado de problemas derivados de una interacción inadecuada en la familia y de los patrones desadaptativos de resolución de problemas de pareja o familiares (o ambos) inherentes en sus relaciones. Las teorías sociales y culturales, por su parte, abogan por la existencia de valores culturales que legitiman el control del hombre sobre la mujer. El ejercicio del poder tiene dos efectos fundamentales, uno opresivo (uso de la violencia para conseguir un fin) y otro configurador (redefine las relaciones en una situación de asimetría y desigualdad). El sometimiento se convierte en la única salida posible para mantener la nueva situación. Hasta no hace mucho, la cultura había legitimado la creencia de la posición superior del hombre, reforzada a su vez a través de la socialización. De esta manera, los hombres ocupan una posición de control y dominio. El carácter sutil y encubierto de dicho tipo de sexismo dificulta su detección, al tiempo que obstaculiza las reacciones de rechazo por parte de las afectadas.

“... Por qué la otra persona piensa que es superior. En el caso de los hombres, piensan que son superiores a la mujer y que la mujer tiene que hacer lo que él diga. Y en el caso de la mujer pues igual, es que mi pareja es tonto y hay que hacer lo que yo diga y si no lo hace pues...” (GD.MU)

“...yo creo que se produce... por toda esta educación que se ha dado de antes de que el hombre siempre ha sido superior a la mujer, o no, bueno ahora se está haciendo... también hay maltrato femenino. Pero toda esta educación que ha venido de antes de que el hombre era superior ha sido lo que ha ido provocando que se trate peor a la mujer.” (GD.MU)

Son muchas las razones por las que las mujeres mantienen relaciones donde existe violencia de género, están las cuestiones económicas (dependencia del marido); las razones sociales (preocupación por la opinión de los demás, aislamiento); las razones familiares (protección de los hijos); y las razones psicológicas (minimización del problema, miedo, indefensión, temor a la soledad) (Echeburúa, 2007; Echeburúa y Fernández, 1997). Los

participantes apuntan algunas de estas razones como claves para el mantenimiento de la violencia de género.

“...económicamente sobre todo. Sí él es el que lleva el dinero a casa pues... ¿qué haces?...” (GD.MI)

“...que ella tiene miedo por que él se lo vuelva a hacer. Entonces yo no digo nada, me callo...” (GD.HI)

En las sociedades en las que no existe una jerarquía formal de privilegios de unos grupos sobre otros, donde hombres y mujeres ejercen el mismo poder, los niveles generales de agresión y de violencia contra la mujer son inferiores. En cambio, el sistema social del patriarcado integra un mensaje claro que afirma que los más poderosos se hallan en su derecho de dominar a los menos poderosos y que la violencia se contempla como una herramienta válida y necesaria para ello. Hasta hace no mucho tiempo, un artículo del código penal español recogía la forma de proceder de los hombres (maridos o padres), otorgándoles derecho pleno sobre las mujeres en determinadas circunstancias.

Pero en las últimas décadas se ha producido en España un movimiento de visibilización social de la violencia de género (De Miguel, 2005; Ferrer y Bosch, 2006) que culminó con la aprobación y entrada en vigor de la Ley Orgánica 1/2004. A nivel mundial, se ha producido una verdadera avalancha de informes, actuaciones, estudios, etc., impulsados por los diferentes organismos nacionales e internacionales (Unión Europea, OMS, ONU, etc.) (Carlshamre, 2005; Heise y García-Moreno, 2003; Keltosova, 2002;) desarrollados con el afán de visibilizar el problema, determinar su naturaleza y magnitud y proponer actuaciones. Por esta razón la mayor visibilidad de la violencia de género es una realidad ya.

“...Y volviendo a lo de antes, lo que ha dicho X de que cree que hay más maltrato ahora que antes, yo creo que están asociados el maltrato físico al psicológico aunque ahora parezca que hay más psicológico porque el físico este más penalizado, antes podían pegar a la mujer igual que la podían humillar y nadie se enteraba. Entonces tampoco creo que haya más ahora, sino simplemente que eso antes no se veía. Se veía sobre todo lo físico, no se veían las humillaciones ni todo ese tipo de cosas...” (GD.MU)

“...Antes se enteraban y no pasaba nada. Ahora pegas a una mujer se enteran y pasa algo...” (GD.MU)

“...a lo que me refiero, que antes si la comida estaba mal y yo le pegaba no pasaba nada. Yo le pegaba, me desahogaba... me pongo en la cabeza de un maltratador, claro. Pero le pegaba y era... pues ahí se ha quedado, y si luego iba y salía a la calle y la veía la vecina con un moratón no pasaba nada...”(GD.HU)

Resultado de estas iniciativas, tanto a nivel científico, como legislativo y práctico, se ha llegado a interiorizar a nivel social en general la gravedad de la violencia de género, aunque esta concienciación colectiva se ha reducido en muchas ocasiones a una violencia física, que es la más fácilmente reconocible, pero el maltrato psicológico es otra cuestión, existiendo opiniones sobre el aumento de este tipo de violencia, pues el maltrato físico es más evidente y fácil de castigar.

“...de distinta manera. Antes más física ahora más psicológica...” (GD.MU)

“... ahora es como que no la puedes pegar pero hemos pasado al maltrato psicológico.” (GD. HU)

El maltrato psicológico siempre acompaña a las otras formas de violencia, como la física o la sexual. Suele ser el primer peldaño de la escalada de violencia, y en muchos casos tiene entidad y produce consecuencias destructivas por sí misma. La OMS en 1998 ya afirmaba: “El aspecto más dañino del maltrato es la tortura mental y el vivir con miedo y terror”. Pese a las consecuencias tan graves que puede tener la violencia psicológica, y siendo múltiples los trabajos realizados sobre esta cuestión sobre lo que son las características del maltrato psicológico (Arce, Fariña, Carballal y Novo, 2009; Echeburúa et al., 1997; Sarasúa, Zubizarreta, Echeburúa y De Corral, 2007), sigue existiendo una gran confusión al respecto y en opinión de los participantes, muchos jóvenes no saben distinguir lo que es maltrato psicológico.

“...pues yo pienso que no. Yo creo que la gente se piensa que maltrato psicológico es estar continuamente veinticuatro horas llenando de insultos a una persona, un poco más o menos, no tan exagerado. Que se piensan que humillar no es maltrato psicológico.” (GD.MU)

Este avance legislativo y por consiguiente de ampliación y mejoras de recursos para la prevención de la violencia de género ha sido asociado en ocasiones con una supuesta sobreprotección de la mujer. Entre los ejemplos de estos nuevos mitos sobre la violencia de género estarían la consideración de que las leyes criminalizan (considerando violencia de género) lo que son conflictos normales en las relaciones entre hombres y mujeres; la supuesta proliferación de denuncias falsas; o la consideración de los hombres como verdaderas víctimas del sistema (Lorente, 2009; Méndez, 2010). Los jóvenes indican que tal vez una sobreprotección de la mujer en el área de la violencia de género sea coherente a la hora de equilibrar la desigualdad vivida durante siglos.

“...yo también creo que depende de... por lo que ha habido hasta ahora, quiero decir, hasta ahora la mujer en la vida había pegado a un hombre y siempre ha sido la mujer, entonces es una forma de protección y quizás de sobreprotección de la mujer. Y que ahora se está desprotegiendo al hombre, pero en verdad lo veo como una... lo veo natural, quiero decir, ha pasado que durante muchísimo tiempo a la mujer no se le ha hecho ni caso, no se le ha protegido, entonces ahora es una forma de sobreprotección...” (GD.MU)

También se cuestiona si esta supuesta sobreprotección puede derivar en discriminación positiva. Es importante el trabajo que realiza todo el aparato policial y judicial en la protección contra la violencia de género. Sin embargo, la formación y sensibilización de género de muchas de las personas involucradas en proteger a las mujeres que sufren esta violencia es todavía hoy insuficiente. No basta con leyes de género, sino que también debemos tender hacia una justicia de género. La existencia de una ley no implica que siempre se haga un buen uso de la misma.

“yo creo que hemos intentado con igualdad que... en teoría queda muy bien pero la práctica es muy difícil. Entonces es como que hemos pasado de un extremo al otro, ... No se ha buscado la igualdad, sino que se ha buscado favorecer a la mujer, que son dos cosas diferentes...” (GD.HU)

“...conozco un caso real en el que la mujer agredió al hombre y el hombre durmió en el calabozo. Así fue, la policía llegó y dijo pues él y este tenía el ojo morado y ella no. Lo que no sé es cómo trabaja la policía...” (GD.MU)

“Si a mí mi pareja me pega un puñetazo, no va a pasar nada. Puedo dormir hasta yo en el calabozo. Incluso creo que si voy a la comisaría y digo que me

ha pegado mi mujer, se investigaría o algo pero esa noche mi mujer no dormiría en el calabozo...” (GD.HU)

“Entonces, habrá gente que necesite esas ayudas, pero hay otros que abusan de ellas. Y estas personas que se lo inventan lo que hacen es perjudicar a las que de verdad necesitan...” (GD.MI)

Por último, indicar que lo que diferencia a la violencia género de otras violencias públicas o privadas es la razón que la mueve: una concepción de la mujer como ser subordinado al hombre. Esta violencia viene motivada por una pretendida desigualdad entre ellos, con lo que es fundamental trabajar en mejorar la igualdad de género a edades lo más tempranas posibles.

PROPUESTAS PARA MEJORAR LA IGUALDAD Y LA VIOLENCIA DE GÉNERO

La educación en igualdad, el primer paso

En general, acabar con la violencia de género requiere un cambio en la forma de entender lo que se ser hombre o mujer y las relaciones sociales entre unos y otras. Para ello los hombres deberían dejar de identificarse con un modelo de masculinidad en el que la violencia es un componente de esa virilidad, una forma de imponer su maltrecha “superioridad” sometiendo a la mujer y una manifestación de su resistencia a la libertad de las mujeres para decidir sobre su vida. Pero también requiere un cambio en los símbolos y sistema de valores, que les confiere poder a los hombres y que hace del amor y la felicidad una trampa para algunas mujeres.

Es fundamental la educación desde las edades más tempranas y esta educación debe centrarse esencialmente en los valores que se enseñan directa o indirectamente, a nivel teórico y lo que es más importante, a nivel práctico.

“...Tú no puedes poner leyes para intentar conseguir igualdades. Tiene que cambiar la gente, no tienes que obligar a cambiarles...” (GD.MU)

“... Si tienes una buena educación, todo lo demás viene detrás...” (GD.MU)

“...Se supone que por lo que hemos dicho hay que cambiar el sistema educativo” (GD.MU)

Inclusión en los currículos escolares técnicas de resolución de conflictos

En relación a la distinción entre conflicto y violencia, Jares (2001) considera el conflicto como un proceso de incompatibilidad, desacuerdo y oposición entre dos o más partes que perciben metas e intereses opuestos. En cuanto a la violencia, existen múltiples tipologías que dificultan su definición. Prieto, Carrillo y Jiménez (2005) la consideran una actitud o comportamiento que constituye violación o arrebató al ser humano de algo que le es esencial como persona, ya sea su integridad física, psíquica, moral, derechos y libertades. Ortega y Mora-Merchán (2008) indican que el conflicto es un fenómeno natural emergente en la confrontación social de motivos e intereses, mientras que las actitudes violentas no son esporádicas sino que implican un proceso de desequilibrio en las relaciones, en las que la víctima es dominada por el agresor desarrollando una vulnerabilidad y debilidad relativamente mantenida en el tiempo.

Los conceptos de conflicto y violencia no deben ser empleados ni entendidos como análogos, ya que suele ser habitual su asociación conceptual y la confusión terminológica (Pareja, 2007). Este autor, como otros (Soriano, 2009), destaca que el conflicto es inherente al comportamiento humano y que su desenlace depende de la gestión: si las estrategias son democráticas, el conflicto se desarrollará de forma pacífica, pero si son demasiado agresivas suele transformarse en violencia.

Dicho esto, se apunta por los participantes del grupo la necesidad de incluir en los currículos escolares técnicas de resolución de conflictos, pues la incapacidad de resolver conflictos muchas veces deriva en violencia.

“...bueno me da igual, aun así, quiero decir, que me parece una parte importantísima (técnicas de resolución de conflictos) en la educación de cualquier persona y eso en el colegio, por lo menos en el mío no se impartió”. (GD.MU)

“... una de las causas de la violencia de género es que no se educa a resolver los conflictos con los demás. O sea, que en el colegio si tengo un conflicto sepa cuál es la mejor forma de resolverlo y creo que eso influye

mucho en que cuando tenga una discusión con mi pareja y mi personalidad va a influir mucho...” (GD.MU)

“...O sea, a mí en el colegio me sentaban a hablar y te seguías mirando con el mismo odio, acababas otra vez a leches y te castigaban. Yo creo que las técnicas no eran adecuadas, o sea, si realmente hubiese una persona ahí que dijera, mira... o desde el principio, por ejemplo, la asertividad a mí me parece muy importante y yo esa palabra casi ni la conocía hasta que llegue a la universidad” (GD.MU)

Se enfatiza la necesidad de actuar a nivel preventivo y de forma continuada desde los centros educativos, es la forma más efectiva y a la larga menos costosa de educar en igualdad y en definitiva evitar conductas violentas en general y de género en particular.

“...O sea, yo por ejemplo estoy muy metida en los pisos de menores, de reforma, todo esto e incluso en los pisos de menores que se ha demostrado que haciendo terapia con ellos podría funcionar. Solo se les proporciona terapia en salud mental, los propios educadores no llevan a cabo actividades con ellos para... entonces ¿cómo hacerlo en colegios que no hay tantos niños con problemas?(GD.MU)

“...es la interacción durante un año entero, por ejemplo, de un tutor que tiene a sus alumnos que está viendo que se están peleando, pues voy a aplicar lo que yo pueda en esos momentos...” (GD.MU)

Mayor formación de los profesores en aspectos psicológicos

Se apuntan las limitaciones que perciben en los profesores a la hora de tratar con temas como la prevención de la violencia y la transmisión de técnicas adecuadas para un desarrollo personal saludable. Tal vez sea demasiado ambicioso plantear que el profesorado pueda abarcar cuestiones más allá de los contenidos de las materias que puedan impartir, pero desde el punto de vista de los jóvenes, se encuentran con que programas preventivos puede que no sean impartidos porque el profesor no tenga la formación adecuada para ello.

“...pero es que yo creo que aunque el Estado incluyese ese programa, muchos profesores no serían capaces de ponerlo en practica...” (GD.MU)

O simplemente que la formación como docentes no les permita aplicar medidas preventivas transversalmente. Proponen como posible solución un cambio en la formación del profesorado actual, se plantea que se dote de una formación más amplia en aspectos propiamente psicológicos que permita a un profesor tener competencias para ayudar a los alumnos globalmente.

“Yo creo que depende también de la formación de los profesores. A los profesores no se les enseña a tratar problemas, se les enseña a tener que dar esto en matemáticas” (GD.HU)

“Pero tienes que ser competentes para todas las funciones, por mucho que sepan de matemáticas...” (GD.MU)

“... pero en la carrera no se les enseña eso, entonces ¿por qué lo van a saber?” (GD.MU)

Los participantes apuntan hacia la figura del profesor como uno de los principales agentes pues pasan mucho tiempo con los jóvenes y además tienen un importante rol como modelo a seguir, pudiendo ser utilizado con éxito en todo tipo de iniciativas que busquen evitar la desigualdad y fomentar la lucha contra la violencia.

“...pero yo creo que ellos están ocho horas al día con ellos y son un modelo además de sus padres. Y yo creo que influyen muchísimo en cómo se comporta y como resuelve los problemas tu profesor” (GD.MU)

El educador como figura preventiva de la violencia

Es conocida la cantidad de carga de trabajo que tiene el profesorado y lo lejos que estamos de conseguir una reforma en la formación de cuerpo docente, por lo que se plantea la necesidad de tener un educador que pueda apoyar al profesorado en cuestiones concretas de control de la ira, evitación de conductas violentas, fomento de la negociación y, en definitiva, evitación de comportamientos violentos.

“...ya, pero si tú haces una carrera transversal y metes a un educador en la hora de tutorías a darles técnicas de relajación...” (GD.MU)

“...también está para eso el equipo de orientación del centro...” (GD.MU)

Escuela de padres

Más allá del ámbito escolar, se deben intentar fomentar modelos adecuados desde el núcleo más cercano al niño, evitar la violencia pasa por trabajar desde los centros educativos y por supuesto por manejar conceptos básicos desde el hogar. Es cierto que no se aprende a ser padre en ninguna universidad, y la crianza de los hijos implica una gran responsabilidad y dificultad, por ello las escuelas de padres son un recurso que conviene fomentar y dirigir hacia una evitación de la violencia e instauración de modelos saludables a seguir por los más jóvenes.

La escuela de Madres y Padres tendría como objetivo ayudar a los progenitores a educar en igualdad a los hijos ofreciéndoles estrategias para prevenir la violencia de género y abordar situaciones que puedan suponer discriminación por razón de sexo.

“... yo igual soy un poco bruta en lo que pienso pero tal y como nos pasamos un montón de tiempo para sacarnos un carne de conducir, yo personalmente sí que mandaría a los padres a una escuela de padres” (GD.MU)

“Hombre sí, por supuesto. Aunque solamente para tratar temas de asertividad, de cómo comportarte, empatía... aunque solamente fuese eso ya tendríamos mucho ganado” (GD.MU)

Enseñar a discriminar

Esta educación se debe basar en unos modelos adecuados, el trabajar a nivel teórico-práctico desde edades muy tempranas, no tienen más objetivo que dotar de un criterio válido para saber lo que resulta aceptable o no, lo que por más que sea habitual no resulta adecuado y resulte inaceptable. Sea cual sea el canal por el que llega la información, sea el ámbito de los amigos, de la familia, o de los medios, si se poseen valores adecuadamente interiorizados se puede mantener un modelo de conducta igualitario y por tanto alejado de la violencia.

“...exacto, saber decir hasta qué punto.” (GD.HU)

“...o estar viendo al tronista en la tele y saber decir pues vaya...” (GD.HU)

Un objetivo a plantearse a nivel preventivo es por tanto dotar de criterio a los más jóvenes, pues viven en una sociedad en la que la información es permanente, es la era de la información y los medios, las redes sociales, bombardean de forma permanente con todo tipo de mensajes, positivos, negativos, pro-igualitarios y no-igualitarios, y en este constante flujo de información son ellos mismos los responsables de elegir con qué se quedan y cuáles son los mensajes a seguir. Lo que no significa que no se deban regular todos aquellos mensajes sexistas y que promulguen la desigualdad entre hombres y mujeres.

La publicidad, otro punto a tener en cuenta

A diario recibimos consciente o inconscientemente cientos de mensajes publicitarios que nos impactan de diferentes formas: a través de la radio, la televisión, la prensa, Internet, las enormes vallas publicitarias, etc. Estamos rodeados de lenguaje publicitario, de ahí que sea tan importante utilizar un discurso responsable y que fomente la igualdad y los valores sociales, que muestre a las mujeres y a los hombres tal como son, iguales en su condición de seres humanos, aunque debemos reconocer que actualmente prima más el deseo de vender en el mensaje publicitario que el deseo de inculcar valores de profundo calado social. A día de hoy todavía existen muchos mensajes a nivel publicitario que fomentan el sexismo y la continuidad de estereotipos de género.

“ A ver, si se utilizan los estereotipos es porque venden. Eso se analiza en el mercado y saben que es así. Tú les quitas ahora los estereotipos y no te van a vender ni la mitad” (GD.MU)

Pero esta regulación de la publicidad puede entrar en conflicto con lo que supone la libertad de expresión, hasta dónde se puede llegar en esta regulación sin estar incurriendo en una merma de los derechos de expresión de los anunciantes. Esta cuestión es uno de los puntos que se deben resolver, primero a nivel legislativo y posteriormente a nivel ejecutivo.

“ yo también eliminaría toda la publicidad que fomenta esos estereotipos de género” (GD.MU)

“.. pues ya está, seguiremos recortando democracias. Nos quedaremos sin libertad, tenemos que ser un poco...” (GD.MU)

“...yo creo que entonces es como una dictadura, estamos recortando democracia, si ya no dejas sacar las imágenes que yo quiero” (GD.MU)

Al margen de la posibilidad de regular en mayor o menor medida la publicidad, sería deseable que ésta resultara transmisora de mensajes y valores y contribuyera a transmitir una imagen constructiva del papel de las mujeres en la sociedad, ayudando a eliminar y erradicar los obsoletos estereotipos sexistas. Pero a pesar de los avances y el control que actualmente existe sobre el discurso publicitario a través de la Ley General de la Publicidad de 1998, en cuyo artículo 3 se estipula que serán ilícitos los anuncios que presenten a las mujeres de forma vejatoria, y a través de los diferentes observatorios que se han ido creando para detectar e intentar retirar de los medios aquellos anuncios que atenten contra la dignidad de las mujeres, siguen existiendo, y en porcentajes elevados, mensajes publicitarios que intentan atraer a los consumidores a través de discursos sexistas que tratan de perpetuar los roles que históricamente se han asociado al género femenino eclipsando aquellos que, gracias a los avances sociales, las mujeres han ido conquistando. Y ¿por qué siguen existiendo si muchas veces generan malestar social? La respuesta es sencilla, lo importante de una campaña es que se hable de ella. Por lo que la publicidad contribuye a perpetuar estos estereotipos dentro de la sociedad y es tarea de la misma sociedad buscar actuaciones preventivas que puedan inmunizar a los mas vulnerables de los efectos negativos que provocan los estereotipos de género.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo principal de este estudio era evaluar de forma comparativa las actitudes y percepciones que los adolescentes y jóvenes de Aragón poseen acerca de las desigualdades de género, las relaciones entre hombres y mujeres y los roles de género. Este propósito ha podido cumplirse a través del trabajo de recolección de datos, tanto entre adolescentes de secundaria como de estudiantes de la Universidad de Zaragoza, contando finalmente con una muestra de más de mil setecientos participantes. Los resultados obtenidos permiten extraer una serie de conclusiones, además de destacar la relevancia de alguna de las variables evaluadas a la hora de implementar programas preventivos y de intervención ante el sexismo y la violencia de género.

Entre las conclusiones que se pueden extraer del estudio, se destacan las siguientes:

- En general, los jóvenes tienen claro que las diferencias de género vienen marcadas por la sociedad. Uno de los puntos donde consideran que éstas son más acusadas es en el ámbito laboral.
- Las puntuaciones en sexismo halladas entre los participantes no son muy elevadas, estarían en un nivel medio-bajo. Hay que tener en cuenta que en la escala no existen puntos de corte, así que a esta conclusión se llega comparando los resultados con los de otros estudios realizados con el mismo instrumento, como el de Glick y Fiske (1996), o el de Expósito et al. (1998). Pese a ello, hay algunos resultados que sí son reseñables y preocupantes, como los que se comentan en los siguientes puntos acerca de las diferencias en sexismo en función de las variables sociodemográficas.
- Los participantes consideran que la familia y la escuela son los principales agentes de socialización y, por tanto, los responsables en gran medida de estas diferencias de género. Por ello, debe ser en estos dos contextos desde donde se combatan las actitudes sexistas.
- Los adolescentes estudiantes de secundaria mostraron más sexismo, tanto hostil como benévolo, que los universitarios. Esto permitiría corroborar la

primera hipótesis del estudio, que predecía que a mayor edad y nivel de estudios le corresponde un menor grado de sexismo. Así, cuanto mayor y más formada esté la persona, cuanta más experiencia tenga, más abierta en este sentido, menos sexista.

- Los jóvenes perciben la existencia de modelos más machistas en los contextos más cerrados y tradicionales, por lo que el acceso a la formación y la oportunidad de conocer otras realidades son necesarias para evitar actitudes sexistas. Como propuesta principal de mejora a las campañas preventivas actuales, se hace hincapié fundamentalmente en la educación desde edades tempranas.

- Los varones mostraron más sexismo, tanto hostil como benévolo, que las mujeres, lo que apoya la segunda hipótesis de la investigación. Se entiende que los hombres, por querer mantener el *statu quo* y la situación de poder que han ostentado tradicionalmente, apoyan más el discurso sexista que las mujeres, más contrarias a él.

- Los participantes apuntan que todavía y pese a los avances en igualdad, las mujeres siguen siendo juzgadas más duramente que los hombres, por ejemplo, ante conductas sexuales similares. Consideran que se está evolucionando hacia modelos de mayor igualdad, pero que existen todavía actitudes claramente machistas, resaltan el castigo que reciben los hombres que se desvían de su supuesto rol de masculinidad. Una de las razones que consideran que explica esta diferenciación es la asociación existente entre el rol masculino y la fortaleza o poder. Además, consideran que la violencia de género es una extensión de la desigualdad que se vive todavía entre hombres y mujeres.

- Los adolescentes y jóvenes nacidos en España mostraron menos sexismo, tanto hostil como benévolo, que los que habían nacido fuera de España. Las diferencias culturales se dejan ver en este apartado. En otras razas, culturas, etnias y religiones, las diferencias entre hombres y mujeres son mayores, ocupando ellas un papel secundario. Es un aspecto fundamental a tener en

cuenta en futuras investigaciones y en los programas preventivos y de intervención y permite confirmar la tercera hipótesis del trabajo.

- La hipótesis que hace referencia al nivel de estudios de los padres sólo se puede aceptar parcialmente, ya que se ha demostrado que a mayor nivel de estudios de la madre, menos sexismo, tal y como se esperaba. En cambio, se ha encontrado que a mayor nivel de estudios del padre le corresponde una mayor puntuación en paternalismo protector, elemento del sexismo benévolo, con lo que se debe seguir investigando en este campo y en esa relación.

- Los participantes observan que el camino a la igualdad puede venir marcado por esos núcleos familiares, cada vez más, en los que trabajan tanto el hombre como la mujer. También alabaron el avance en la distribución de tareas entre hombres y mujeres con respecto a hace años, aunque consideran que seguimos lejos de poder hablar de igualdad.

- Los adolescentes y jóvenes con pareja mostraron menos sexismo, tanto hostil como benévolo, que los que no la tenían. Por tanto, se demuestra que aquellas personas que tienen una relación más cercana y cerrada con personas del otro sexo están más acostumbradas a ceder y a conjuntar los deseos de unos y otros y conocen más sus potencialidades, siendo menos sexistas.

- Los participantes señalan que actualmente la violencia de género es mucho más sancionable por la población general que tiempo atrás, pero también que suele asociarse popularmente al maltrato físico, siendo el psicológico un aspecto más difícil de reconocer. De hecho, los resultados apuntan que muchos jóvenes no reconocen el maltrato psicológico.

- Los participantes perciben una sobreprotección de la mujer en la ley de violencia de género que resulta necesaria para poder equilibrar la balanza de la igualdad, tan descompensada hasta hace poco tiempo.

- Los participantes consideran fundamental que el profesorado tenga una formación más amplia en aspectos psicológicos que puedan ser aplicados de

forma transversal, pues resultan ser figuras fundamentales en la vida de los alumnos y como modelos a seguir sus indicaciones pueden calar con mayor eficacia.

- Los jóvenes indican que la falta de habilidades en general para resolver conflictos es un punto central en el inicio de las conductas violentas. Se considera vital, por tanto, incluir técnicas de resolución de conflictos en los currículos escolares.

- Se concluye que los padres no suelen conocer conceptos básicos en la prevención de la violencia (empatía, asertividad), con lo que una medida preventiva a tener en cuenta sería la instauración de Escuelas de Madres y Padres, dirigidas a fomentar la igualdad, prevenir la violencia de género y abordar situaciones que puedan suponer discriminación por razón de sexo.

- Otra medida que proponen los participantes para evitar que se fomente el sexismo y la desigualdad es una mayor regulación de la publicidad. Pero todavía más importante se considera dotar de criterio a los más jóvenes para que tengan capacidad de discriminación ante la multitud de mensajes que reciben. Es fundamental en la era de la información en que vivimos.

En base a estos resultados, se podría elaborar un perfil de aquellas personas con mayor tendencia a poseer creencias sexistas: sería un adolescente, estudiante de secundaria, varón, nacido fuera de España, con varios hermanos, un bajo nivel educativo de los padres y sin pareja. Esto demuestra que se ha cumplido el objetivo principal del estudio y se puede concluir que existe una serie de variables sociodemográficas a tener en cuenta cuando hablamos de igualdad.

6. PROPUESTA DE GUÍA PREVENTIVA

A través de este estudio, se han podido analizar las actitudes y percepciones de adolescentes y universitarios acerca de las relaciones entre hombres y mujeres, acerca de la desigualdad, el sexismo y la violencia de género. Sus aportaciones han sido de gran valor, pues han proporcionado información esencial para poder elaborar una propuesta preventiva basada en la evidencia científica y, lo que es más importante, adaptada a sus propias necesidades.

La propuesta resultante de este trabajo debe ser capaz de responder a preguntas básicas, como:

¿QUÉ?

Es fundamental trasladar la teoría existente sobre igualdad y prevención de la violencia a conductas coherentes con esta teoría. Los jóvenes hacen hincapié en centrar los esfuerzos en un tipo de prevención primaria (evitando así que llegue a presentarse el conflicto). Por supuesto que se tiene en cuenta la necesidad de contar con recursos para desarrollar una prevención secundaria (cuando el problema ha surgido) y terciaria (paliando los problemas fruto del conflicto, reducción de daños), pero ponen el acento en la primaria, ya que es en esa primera fase donde se asientan los principios fundamentales para la evitación de actitudes y conductas sexistas, discriminatorias y violentas. La mejor actuación es aquella que evita la aparición del problema. También se deduce de los datos analizados la necesidad de desarrollar campañas de sensibilización, que permitan a la sociedad en general adquirir e interiorizar valores fundamentales basados en la igualdad.

¿POR QUÉ?

Tal y como ha quedado constatado en el estudio, todavía existen muchas diferencias entre hombres y mujeres, pese a la evolución vivida en las últimas décadas. Todavía queda mucho camino que recorrer; las diferencias laborales, la prevalencia de estereotipos que asocian al hombre con el poder y a la mujer con la sumisión, actitudes más sexistas entre adolescentes que entre jóvenes,

la dificultad para reconocer lo que es maltrato psicológico y las diferencias en los juicios emitidos dependiendo de si los comportamientos son realizados por un hombre o una mujer,... Son algunas de las razones por las que todas las iniciativas informativas, preventivas o de sensibilización deben continuar realizándose. Pero siempre desde perspectivas más cercanas a la propia realidad estudiada y teniendo en cuenta sus particularidades culturales.

¿QUIÉN?

Tal y como se ha indicado, los principales contextos educativos y por extensión los principales contextos preventivos son la familia (destaca el papel que juegan madres y padres sobre el resto de miembros) y la escuela. El valor que poseen como agentes preventivos indica la necesidad de concentrar parte de los esfuerzos en estos dos ejes fundamentales. La siguiente cuestión sería a quién dirigir las actuaciones y la respuesta es, sin duda, a la población general, desde la escuela, la familia y los medios de comunicación, pero tal y como se ha extraído del estudio, se debe realizar un esfuerzo por alcanzar a los colectivos de mayor riesgo. Las acciones preventivas deben tener especial interés en actuar sobre los colectivos con bajos o menores niveles educativos (adolescentes) y es importante actuar sobre población inmigrante, sobre todo en los que proceden de países con culturas machistas.

¿CÓMO?

A través de formación y especialización de profesionales, garantizando así que los que mayor poder de influencia poseen sean los que dispongan de una formación que les permita prevenir y detectar cuestiones relacionadas con la desigualdad y la violencia. Los datos apoyan la idea de educar en igualdad desde la más temprana infancia, pero también se considera primordial la educación entre población adulta, incluyendo a padres y madres y al conjunto de la comunidad educativa. Es importante proporcionar herramientas adecuadas para la detección precoz de conductas sexistas y/o violentas, tanto en el entorno familiar como en el escolar. Otro punto que da pistas sobre cómo implementar actuaciones preventivas adaptadas a los más jóvenes es la regulación de las campañas publicitarias, además de dotar de criterio a los

jóvenes para discriminar y decidir. Este último punto es clave, pues en la actualidad la población en general y especialmente los más jóvenes están expuestos permanentemente a un aluvión de información del que muchas veces resulta difícil salir y posicionarse de acuerdo con los propios valores y creencias.

¿CUÁNDO?

Cuanto antes se empiece, mejor. Como ya se ha comentado, lo más conveniente a la hora de realizar iniciativas preventivas, es desarrollarlas de forma transversal en el ámbito escolar y de forma continuada en el ámbito familiar.

¿DÓNDE?

En todas partes, pero como ya se ha comentado, principalmente en la escuela, en la familia y en los medios de comunicación.

Para finalizar, se puede señalar una serie de ideas básicas para desarrollar cualquier campaña de prevención de la violencia y de fomento de la igualdad:

- la mejor campaña preventiva es la basada en la conducta, no en las palabras.
- los mejores modelos preventivos son los padres/madres y el profesorado.
- educar en igualdad, en casa, en la escuela y en los medios de comunicación.
- el mejor momento para empezar a fomentar la igualdad es desde el primer día.
- el mejor canal para transmitir los mensajes es el que actúa transversalmente durante toda la formación obligatoria.
- se debe aprender a reconocer la violencia, principalmente la psicológica.

- la resolución de conflictos es un punto clave a la hora de prevenir la violencia.

- se ha de dotar de criterio a los más jóvenes para discriminar los mensajes, es la clave preventiva en la era de la información.

- se debe actuar prioritariamente con niños y adolescentes.

- se deben adaptar o reforzar los mensajes preventivos en población de riesgo, como ciertos colectivos inmigrantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abrams, D., Viki, T., Masser, B., & Bohber, G. (2003). Perceptions of stranger and acquaintance rape: The role of benevolent and hostile sexism in victim blame and rape proclivity. *Journal of Personality and Social Psychology, 84*, 111-125.
- Arce, R, Fariña, F., Carballal, A. y Novo, M. (2009). Creación y validación de un protocolo de evaluación forense de las secuelas psicológicas de la violencia de género. *Psicothema, 21*, 241-247.
- Cameron, C. (1977). Sex-role attitudes. En S. Oskamp (Ed.), *Attitudes and opinions* (pp. 339-359). Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Canto Ortiz, J. M., Moreno Jiménez, P., Perles Novas, F. y San Martín García, J. (2010). El papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja. *Escritos de Psicología, 5*, 9-16.
- Carlshamre, M. (2005). *Informe sobre la situación actual en la lucha contra la violencia ejercida contra las mujeres y futuras acciones (2004/2220(INI))*. Parlamento Europeo A6-0404/2005. Recuperado el 22 de noviembre 2011 de <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?type=REPORT&reference=A6-2005-0404&language=ES>.
- Cuadrado, I. (2007). Estereotipos de género. En J. F. Morales, M. C. Moya, E. Gaviria e I. Cuadrado (Coords.), *Psicología Social* (pp. 243-266). Madrid: McGraw Hill.
- Deaux, K. (1985). Sex and gender. *Annual Review of Psychology, 36*, 49-81.
- De Miguel, A. (2005). La construcción de un marco feminista de interpretación: la violencia de género. *Cuadernos de Trabajo Social, 18*, 231-248.
- Díaz-Aguado, M. J. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del Psicólogo, 23*, 35-44.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la Cultura*. México: Trillas.
- Duarte, E., Gómez, J. F. y Carrillo, C. D. (2010). Masculinidad y hombre maltratador ¿pueden las creencias de hombres y mujeres propiciar violencia de género? *Revista de Psicología, 19*, 17-30.
- Durán, M., Moya, M., Megías, J. L. & Viki, G. T. (2010). Social perception of rape victims in dating and married relationships: The role of perpetrator's benevolent sexism. *Sex Roles, 62*, 505-519.

- Eagly, A. H. (2005). Achieving relational authenticity in leadership: Does gender matter? *The Leadership Quarterly*, 16, 459-474.
- Eagly, A. H., & Karau, S. J. (2002). Role congruity theory of prejudice toward female leaders. *Psychological Review*, 109, 573-598.
- Echeburúa, E. (1997). Repercusiones Psicopatológicas de la Violencia Doméstica en la Mujer: Un Estudio Descriptivo, *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 2, 7-19.
- Echeburúa, E. y Fernández, J. (1997). Tratamiento cognitivo conductual de hombres violentos en el hogar: un estudio piloto. *Análisis y Modificación de Conducta*, 23, 355-384.
- Expósito, F., Moya, M. C. y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13, 159-169.
- Fernández, J. (1996). *Varones y Mujeres: Desarrollo de la Doble Realidad del Sexo y del Género*. Madrid: Pirámide.
- Ferrer, V. A. y Bosch, E. (2006). El papel del movimiento feminista en la consideración social de la violencia contra las mujeres: el caso de España. *Revista Labrys*, 10.
- Ferrer Pérez, V. A., Bosch Fiol, E., Ramis Palmer, M. C., Torres Espinosa, G. y Navarro Guzmán, C. (2006). La violencia contra las mujeres en la pareja: creencias y actitudes en estudiantes universitarios/as. *Psicothema*, 18, 359-366.
- Garaigordobil, M. y Alirl, J. (2013). Relaciones del sexismo con justificación de la violencia, y con otras formas de prejuicio como la dominancia social y el autoritarismo. *Estudios de Psicología*, 34, 127-139.
- García-Retamero, R. y López-Zafra, E. (2002). Percepción y evaluación de la mujer en liderazgo como explicación de la discriminación de la mujer en puestos de dirección. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 12, 21-52.
- Glick, P., & Fiske, S. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.
- Heise L., Ellsberg, M., & Gottemoeller, M. (1999). *Ending violence against women*. Recuperado el 5 de noviembre de 2003, de <http://www.infofor-health.org/pr/111edsum.html>.

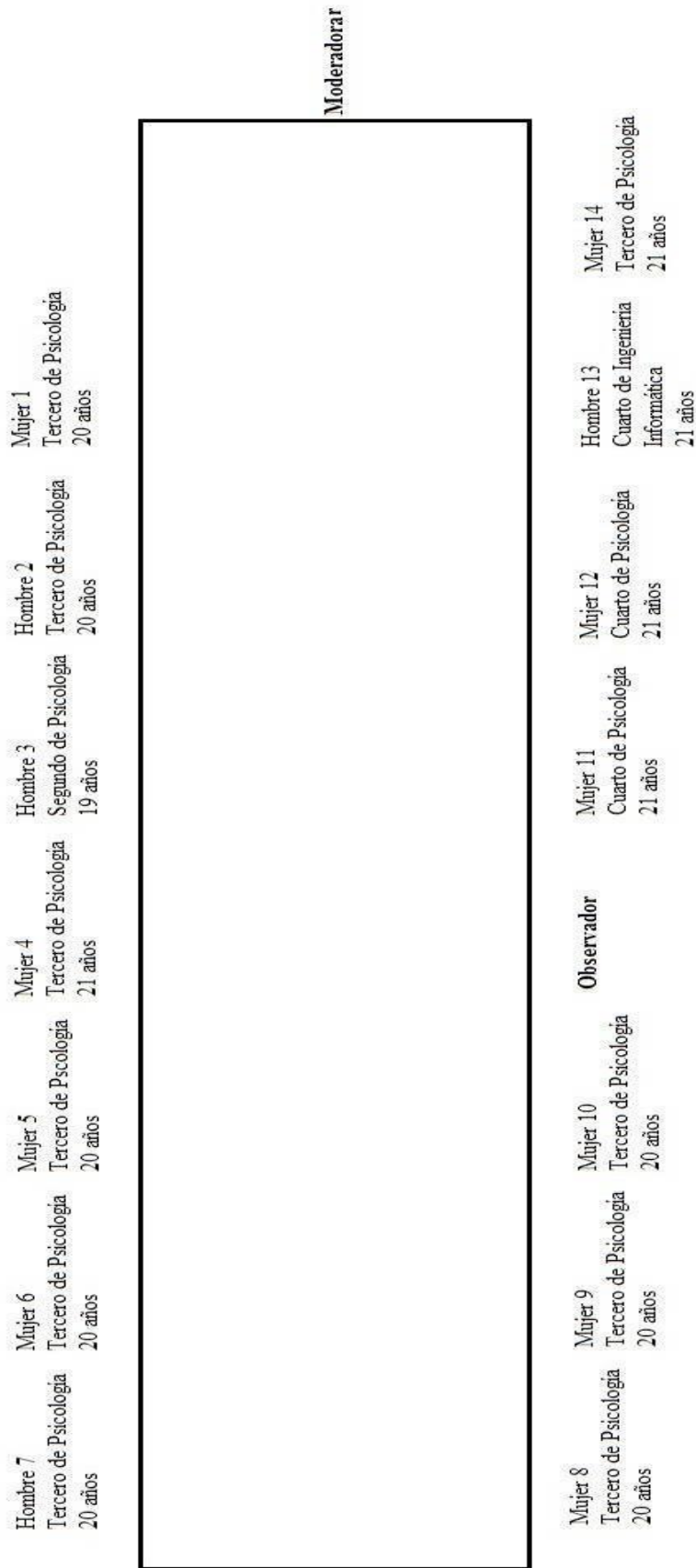
- Heise, L. L., y García-Moreno, C. (2003). La violencia en la pareja. En E. G. Krug, L. L. Dahlberg, K. A. Mercy, A. B. Zwi y R. Lozano (Eds.), *Informe Mundial sobre Violencia y Salud* (pp. 97-131). Washington.
- Jares, X. (2001). *Educación y conflicto. Guía de educación para la convivencia*. Madrid: Editorial Popular.
- Keltosova, O. (2002). *Domestic violence*. Doc. 9525. Report Committee on Equal Opportunities for Women and Men. Council of Europe. Recuperado el 22 de noviembre 2011 de <http://assembly.coe.int/Main.asp?link=http://assembly.coe.int/Documents/WorkingDocs/doc02/EDOC9525.htm>.
- Lameiras, M. y Rodríguez (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Acción Psicológica*, 2, 131-136.
- López-Sáez, M. (1994). Posesos culturales e individuales implicados en la estereotipia de género. Una aproximación empírica a la elección de carrera. *Revista de Psicología Social*, 9, 213-230.
- Lorente, M. (2009). *Los nuevos hombres nuevos*. Barcelona: Destino.
- Méndez, R. (2010). El SAP en su repercusión social. En A. Escudero, D. González, R. Méndez, C. Naredo, E. Pleguezuelos y S. Vaccaro (Eds.), *Informe del Grupo de Trabajo de Investigación sobre el Supuesto Síndrome de Alienación Parental* (pp. 76-94). Madrid: Ministerio de Igualdad.
- Montañés, P. y Moyano, M. (2006). Violencia de género sobre inmigrantes en España. Un análisis psicosocial. *Pensamiento Psicológico*, 2, 21-32.
- Moya, M., Expósito, F. y Padilla, J. L. (2006). Revisión de las propiedades psicométricas de las versiones larga y reducida de la Escala sobre Ideología de Género. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 709-727.
- Ortega, R. y Mora-Merchán, J. A. (2008). Las redes de iguales y el fenómeno del acoso escolar: explorando el esquema dominio-sumisión. *Infancia y Aprendizaje*, 3, 515-528.
- Padilla, T., Sánchez, M., Martín, M. y Moreno, E. (1999). Análisis de los estereotipos sexistas en una muestra de estudiantes de Ciencias de la Educación. *Revista de Investigación Educativa*, 17, 127-147.

- Pareja, J. A. (2007). Conflicto, comunicación y liderazgo escolar: los vértices de un triángulo equilátero. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 11, 1-19.
- Prieto, M.T., Carrillo, J. C. y Jiménez, J. (2005). La violencia escolar. Un estudio en el nivel medio superior. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10,1027-1045.
- Rocha-Sánchez, T. E y Díaz-Loving, R. (2005). Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de Psicología*, 21, 42-49.
- Rodríguez Moreno, M. L. (2006). *Pautas para reducir los estereotipos sexistas en orientación profesional. Una propuesta metodológica*. Recuperado el 22 de octubre de 2014, de <http://web.educastur.princast.es/proyectos/coeduca/wpcontent/uploads/2006/08/pautas.pdf>.
- Ruiz, S., Negro, L., Ruiz, A., García-Moreno, C., Herrero, O., Yela, M. y Pérez, M. (2010). *Programa de Intervención para Agresores (PRIA)*. Madrid: Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.
- Sakalli-Ugurlu, N., & Glick, P. (2003). Ambivalent sexism and attitudes toward women who engage in premarital sex in Turkey. *The Journal of Sex Research*, 40, 296-302.
- Sarasúa, B., Zubizarreta, I., Echeburúa, E. y De Corral, P. (2007). Perfil psicopatológico diferencial de las víctimas de violencia de pareja en función de la edad. *Psicothema*, 19, 459-466.
- Serpell, R. y Escotet, M. A. (1981). *Influencia de la cultura en el comportamiento*. Barcelona: Grupo Editorial CEAC.
- Soriano, A. (2009). Violencia y conflicto. La escuela como espacio de paz. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 13, 321-334.
- Vázquez, F., Torres, A., Otero, P., Blanco, V. y López, M. (2010). Prevalencia y factores de riesgo de la violencia contra la mujer en estudiantes universitarias españolas. *Psicothema*, 22, 196-201.
- Vieraitis, L. M., Brito, S., & Kovandzic, T. V. (2007). The impact of women's status and gender inequality on female homicide victimization rates: Evidence from U.S. Counties. *Feminist Criminology*, 2, 57-73.

- Viki, T., Chiroro, P., & Abrams, D. (2006). Hostile sexism, type of rape, and self-reported rape proclivity within a sample of Zimbabwean males. *Violence Against Women, 12*, 789-800.
- Yoshihama, M. (2005). A web in the patriarchal clan system: Tactics of intimate partners in the Japanese sociocultural context. *Violence Against Women, 11*, 1236-1262.

ANEXOS

ANEXO I: Esquema del grupo de discusión de los/las universitarios/as en la mesa



ANEXO II: Transcripción del grupo de discusión de estudiantes universitarios

Moderadora: La primera cuestión que quiero poner sobre la mesa es: hombres y mujeres ¿son iguales?

¿Consideráis que son iguales?

Mujer5: ¿Puedes matizar

iguales? Moderadora: No,

vais a debatir.

Mujer1: Yo creo que no, aunque sean físicamente.

Moderadora: Vale, está clara que tenemos diferencias

físicas.

Mujer12: ¿Pero es que todas las personas somos diferentes físicamente? Hombres mujeres pero entre mujeres también somos distintos.

Moderadora: Quedémonos en la parte hombres... mujeres. ¿Iguales? ¿Diferentes?

Mujer12: Diferentes.

Moderadora: Físicamente está claro. Anatómicamente, está claro. Más. Obviamente

eso. Mujer5: Hombre yo pienso que en derecho sí que somos iguales. O

deberíamos serlo.

Mujer 8: Deberíamos serlo. Pero no lo somos. Al menos laboralmente no somos iguales. Tampoco tenemos las mismas oportunidades en acceder al trabajo las mujeres que los hombres. Pienso.

Mujer 1: Ni a los mismos trabajos.

Moderadora: ¿Qué pensáis de eso que acaba de decir la compañera?

Hombre7: A ver con lo de respecto a los mismos trabajos a lo mejor sí se pueden dar diferencias, por ejemplo, las mujeres tienen mejor motricidad fina y para trabajos que requieren habilidad es mejor, como puede ser mejor un hombre para un trabajo que requiere cargar sacos durante mucho tiempo. O no, puede haber hombres que valgan para uno y mujeres para lo otro pero el estereotipo, digamos, o lo general nos dice que a la hora de contratar a una persona que hay que tenerla todo el día cargando sacos pues a lo mejor me sirve mejor un hombre. Si tengo que tener una empresa que lée puros, pues a lo mejor es mejor una mujer.

Mujer8: Yo creo que dejando aparte lo de las habilidades. Por ejemplo, el liderazgo en directivos que se supone que deberían tener las mismas habilidades tanto hombres como mujeres. Solo hay que analizar las empresas y ver que la mayoría de directivos son hombres. Que a esos puestos no acceden las mujeres fácilmente y si acceden, tienen que demostrar el triple de lo que tendría que haber demostrado un hombre para llegar hasta aquí. Y probablemente una vez que llegue a ese cargo tendrá que demostrarlo más, día a día de lo que lo demuestre un hombre. Y eso quieras que no es un poco injusto.

Moderadora: ¿Cómo lo veis?

Mujer10: Incluso estando en el mismo puesto las mujeres tienen un sueldo menor.

Moderadora: ¿Conocéis casos?

Mujer8: Sí. De en plan... para acceder a un puesto. (Interrupción).

Moderadora: Mismo trabajo, diferentes sueldos.

Mujer 8: En oportunidades de acceso al trabajo.

Moderadora: No, no. Mismo trabajo, diferentes

sueños. Mujer12: No.

Mujer8: No.

Sin identificar: No.

Sin identificar: No.

Mujer4: Yo sí. Pero también es que el hombre es amigo del jefe, entonces puede ser que también influya eso.

Moderadora: Igual un poco.

(Risas).

Moderadora: Vale, está claro. Tanto el punto de vista tuyo como el tuyo, los tengo clarísimos. Pero veis a los hombres y mujeres ¿iguales, diferentes? Quiero que profundicéis en la idea básica. Quiero que empecemos desde lo más básico y obvio. Hemos dicho que físicamente no. Que está claro. Cada uno tenemos nuestra anatomía. Vale.

Mujer1: Pero a la hora de pensar yo creo que no es tanto hombres o mujeres, sino tener carácter con más rasgos de masculinidad o de feminidad que han sido clasificados así. Puede haber un hombre con muchos rasgos de mujer y al revés. A ver, es que no sé si me estoy explicando.

Moderadora: Sí.

Mujer1: Yo no creo que dependa de si eres hombre o mujer tu forma de pensar es así o así, o sea por ejemplo, puede haber un hombre con... que sea mucho más... no me acuerdo de ningún rasgo de mujer. Una mujer mucho más violenta que un hombre, mucho más agresiva. Depende de si están masculinizados o feminizados. Yo creo. Desde ese punto de vista no habría diferencias.

Moderadora: O sea que las diferencias aquí sobre todo entre hombres y mujeres ¿en qué las basáis? Obviando que físicamente somos diferentes claro.

Mujer5: Hombre, si hablamos de lo que han dicho de los puestos de trabajo pues en la sociedad. La sociedad es la que marca las diferencias que hay entre hombres y mujeres, entre las oportunidades que tienen unos y las que tienes otros.

Mujer1: Y también en los rasgos que se atribuyen a hombre y mujer.

Mujer5: Los estereotipos quizás un poco. Que al final son la sociedad también, la educación, la cultura.

Mujer9: De femeninos yo creo que la debilidad y la sensibilidad. Y masculinos la agresividad y la fortaleza, tanto física como a nivel de ser capaz de soportar problemas.

Mujer8: El liderazgo ¿no?

Mujer9: Sí, también de ser buenos líderes. Y las mujeres que somos más cuidadoras, más sensibles con respecto a los problemas.

Moderadora: ¿Consideráis que se están incentivando esos estereotipos?

Mujer8: Desde pequeños ya. Nuestros padres, si por ejemplo, eres una chica y vas y le pegas a alguien en el colegio pues ya vas a ser castigada mucho más que un niño y a lo mejor por defenderse, sus padres le riñen.

Mujer1: O por ejemplo en los regalos de navidad. A las niñas se les regala cocinitas y muñecas a poder ser rosas y a los niños se les regalan coches y superhéroes.

Moderadora: ¿Consideráis que sigue siendo así?

Mujer1: Yo creo que a lo mejor hace unos años eso sí estaba mucho más marcado. Pero por ejemplo, en la publicidad ahora también hay productos de belleza para los hombres que hace años eran como mucho más de mujeres. Creo yo. Se enfocaba mucho más a las mujeres. Y en cuanto a los juguetes yo creo que a lo

mejor sí que hay diferencias pero como que se están volviendo más sutiles.

Hombre2: Pero yo creo que también a parte del pensamiento, en todo, en la forma de hablar... en todo. Es como un pensamiento que queremos seguir teniendo, que los hombres tienen ese estereotipo y la mujer tiene ese estereotipo pero yo creo que hoy en día en la sociedad tú te pones a mirar y no veo tanta diferencia entre la mujer y el hombre. Ni a la hora de pensar, ni a la hora de hablar ni a la hora de actuar.

Moderadora:¿No?

Hombre2: Yo creo que no. Hoy en día yo creo que no.

Moderadora: ¿Quién está de acuerdo con esa opinión?

Mujer4: Yo creo que cada vez se suaviza más. Antes sí que había muchas diferencias muy marcadas. Yo cada vez lo percibo más sutil. Se equipara más y se tiene en cuenta más la individualidad que el rol de hombre o mujer.

Moderadora: Por ejemplo... ésta es una idea para todos. Vuestra infancia, lo que vivisteis vosotros en vuestra infancia y lo que estáis viendo en los niños de ahora. ¿Veis esta evolución? O... ¿estáis ahí?

Mujer12: No.

Hombre3: No. Yo creo que en cuanto a lo que decían de los productos de belleza, se hace, no para que haya igualdad sino como un mercado más para ganar más dinero, no es otra cosa. Pero esas diferencias siguen existiendo, para un hombre le vas a vender belleza para conseguir ciertas cosas que la mujer no. Yo creo que se hace para parecer que se está igualando se abren más conceptos de mujer y más conceptos de hombres.

Moderadora: Esto es interesante. Que se están abriendo quieres decir. (Interrupción).

Hombre3: Que antes la mujer estaba en casa y ahora está la mujer aventurera, la mujer que trabaja pero aun así sigue siendo mujer y por otro lado el hombre, que también puede estar en casa, pero sigue siendo un hombre con sus cosas de hombre. No es igualdad. Se está abriendo un concepto de mujer más abierta para que parezca que la hay y para abrir más mercado.

Mujer1: Pero yo a lo que me refería con lo de los juguetes... sinceramente, si tú ahora le reglas a tu hijo, porque es lo que quiere en este mundo, un disfraz de princesa, en el colegio se van a reír de él. A ver, a mí, si mi hijo me pide un disfraz de princesa yo se lo voy a dar y no sé si mi marido querría dárselo. Pero yo sé que en el colegio, los niños se van a reír de él. Y ha habido muchísimos casos de acoso escolar porque un niño quisiera llevar falda. Yo creo que nos lo pintan muchísimo más bonito de lo que es. Estoy totalmente de acuerdo con ello.

Mujer4: Pero eso igual es un extremo. Porque yo sí que recuerdo de pequeña haber tenido las construcciones Lego, que son más de chico, lo he llevado al colegio y no pasaba nada.

Mujer1: Sí. Pero imagínate que un chico se hubiera llevado una Barbi. Es que no es lo mismo.

Mujer12: Yo, con relación al paso del tiempo, por temas de trabajo, siempre he tenido mucho contacto con infancia y antes se notaba mucho más la diferencia que ahora. Porque actualmente, las chicas siempre lo hemos tenido más fácil en ese sentido, pero un chico sí que es verdad que si va disfrazado de princesa al colegio ya está etiquetado para el resto de su vida.

Moderadora: ¿Si que veis diferencias en esto? Es decir, una chica lleva un camión o va vestida de Mario Bros al cole. Un chico va vestido de Cenicienta o lleva unos zapatitos de tacón.

Sin identificar: Sí.

Sin identificar: Sí.

Sin identificar: Sí.

Sin identificar: Sí.

Moderadora: Eso estamos todos de acuerdo. Es decir, hay una cierta limitación respecto al rol masculino abriéndose al femenino. Pero no a la inversa, ¿esto es así? ¿Lo veis bien?

Sin identificar: Sí.

Sin identificar: Sí.

Moderadora: Es decir, hombre que se acerque al perfil femenino es mucho más castigado que a la inversa.

Sin identificar: Sí.

Sin identificar: Sí.

Sin identificar: Sí.

Moderadora: Desde la infancia. ¿Por qué creéis que es esto así? Ahora hablas tú ¿vale?

Mujer1: Por los prejuicios y estereotipos, lo que hemos dicho antes.

Mujer12: Pero es que ya te juzgan, bien va a sonar muy mal pero lo de míralo tú qué maricón.

Mujer11: Hombre y a las chicas, machorro.

Mujer1: Pero no es lo mismo.

Moderadora: Es lo que estoy hablando. El castigo hacia el hombre que va hacia el rol femenino

Mujer1: Sí.

Mujer11: Puede ser.

Mujer1: Pero a lo mejor es porque les afecta más.

Mujer5: O igual, esto se me acaba de ocurrir, igual es un disparate pero como que la mujer ha estado mucho más tiempo reprimida, la han limitado mucho más a lo largo de la historia ahora se le da ese tipo de discriminación positiva por, en plan de vamos a permitirle más.

Moderadora: Tú querías hablar. Ahora hablas tú y luego tú.

Mujer8: Ah... pero es que lo mío es de algo que se ha dicho antes, de lo del comentario de los productos de belleza, que se abría el mercado tanto a los hombres como a mujeres. Sólo hay que mirarse en los anuncios de colonias cada vez que un hombre se echa colonia en el anuncio sale con un montón de tías alrededor, muy sensual, sin embargo, una chica se echa colonia y es súper romántico. Yo creo que son roles totalmente distintos.

Hombre3: Yo volviendo a esto, lo que decía ella. Ahora todos somos muy modernos, nadie es machista. Yo a una mujer no le puedo decir que soy machista porque me cruzas. Entonces yo creo que a la mujer se le permite más, yo no te puedo decir: soy machista. No puedo exteriorizar.

Mujer14: Yo estoy de acuerdo en eso. Respecto a lo de castigar más a los hombres que se parecen más a mujeres, yo creo que está visto como que se debilitan los hombres por el estereotipo que hay inicial de hombres fuertes, mujeres débiles pues es algo negativo.

Moderadora: De acuerdo.

Hombre2: Pues yo creo que es más por la visión que tenemos de homosexualidad, o sea, si a ti por ejemplo te dicen: piensa en un homosexual, tú piensas en un hombre, no tienes ese concepto de lesbiana. Es como que no sé... si a la niña que juega con un camión no la ves como una lesbiana, sin embargo a un niño que juega con una muñeca sí le ves como un homosexual.

Mujer12: Si.

Mujer8: Sí.

Mujer11: Sí.

Mujer6: Yo creo que es más lo que ha dicho *Mujer14*. Al hombre se le atribuye fortaleza y que todo lo

que hace está bien hecho, entonces si la mujer se acerca a ese aspecto está bien, si el hombre se va hacia la mujer es como (interrupción).

Moderadora: Signo de debilidad. Interesante. Os voy a poner otro... que es más de lo mismo. ¿Existe igualdad de género? ¿Qué es la igualdad de género para vosotros?

Mujer1: No. Yo creo que no existe.

Hombre3: La igualdad de género sería no hablar de esto.

Moderadora: Igualdad género ¿qué es para ti?

Hombre3: Que tuviéramos mismos derechos en todos los sentidos.

Moderadora: ¿Hombres y mujeres? No sobre la ley claro, porque eso sabemos que está.

Hombre3: Que fuera exactamente lo mismo.

Moderadora: Pero sabéis que la ley confirma que hay igualdad, eso lo sabemos ¿no?

Mujer1: Sí.

Mujer11: Sí.

Hombre3: Pero en educación que nos hubieran dado desde un principio no hubiera ninguna diferencia que yo no fuera capaz de decir, porque mejor esto que esto, es igual.

Mujer11: Claro. Que no pudiéramos ser diferenciados en función de nuestro sexo, de ser mujer u hombre. Como si dices rojo y verde, que no existiera realmente esa diferencia.

Mujer1: Y que si existe sea más enfocada a lo que he dicho al principio, tienes rasgos del patrón A o del patrón B. Es que yo ni lo llamaría mujer u hombre porque estamos volviendo otra vez a lo mismo, los estereotipos.

Hombre3: Pero eso sería imposible porque quieras o no hay algo físico.

Mujer1: Sí, sí. Yo me refiero a que todo el mundo tiene rasgos, no físicos, de masculinidad y feminidad. Pero es que ahí ya lo estás metiendo. La masculinidad y la feminidad, ya estás haciendo una diferenciación, entonces es que ni siquiera existiera ese nombre, que desde el principio nos hubieran enseñado que no existe más a allá de la diferencia física.

Moderadora: ¿Estáis de acuerdo todos en que no hay igualdad? O hay alguno que... ¿Igualdad de género?

Sin identificar: Sí.

Moderadora: Sí, ¿un sí rotundo? Vale. Respecto a hace 20 años, por ejemplo ¿Cómo lo veis? ¿Podéis hacer una comparativa?

Mujer12: No, no se puede comparar lo que vivían, y ellas sobre todo, a lo que vivimos ahora nosotros. Mujer5:

Hombre yo creo que nuestros padres tuvieron relativa suerte.

Mujer1: Hombre...a ver...

Mujer12: Yo vivo con mi abuela y mi abuela todos los "negocietes" que tenía eran a escondidas.

Mujer5: Hombre tu abuela sí, ¿pero tus padres?

Mujer12: Pero por ejemplo mi abuela llevaba... ha hecho sobrevivir a su familia, educando a sus hijos en la misma dinámica machista que, ahora mismo, mi tío, que tiene la edad de tu padre tiene, por lo tanto, mi tío, el mismo pensamiento que mi abuelo tiene de que mi abuela tiene que estar en casa a la hora de desayunar comer y cenar siempre pase lo que pase.

Mujer4: Pero yo creo que sí que ha habido un cambio.

Mujer11: Sí, claro que ha habido un cambio.

Mujer12: Sí, claro.

Mujer4: Es verdad que igual los abuelos tenían ya ese pensamiento que se ha arraigado y aunque se lo han

inculcado así a nuestros padres yo creo que no lo han captado de la misma forma.

Mujer5: La sociedad también les ha hecho que se abrieran.

Mujer4: Claro porque si no nuestra educación hubiese sido exactamente la misma.

Mujer12: Aunque igual estoy defendiendo aquí cosas... pero si la sociedad de verdad hubiera provocado cambios en el pensamiento de nuestros padres hoy en día no encontraríamos esa diferencia a la hora de los puestos de trabajo, por ejemplo.

Mujer5: Hombre... ha provocado ciertos cambios, no esperes una revolución impresionante.

Mujer11: Claro, es algo gradual, entonces tanto cambio no ha habido.

Moderadora: Un momento, un momento. En orden.

Hombre7: En tiempo de nuestros padres lo que no era concebible era lo que dices tú, que una mujer trabajase, por ejemplo.

Mujer8: Claro, y de aquí ¿cuántas trabajan?

Hombre7: Ahora mismo cualquier mujer puede ocupar...

Mujer 12: No pero eso era en tiempos de mis abuelos.

Mujer5: Pues mi madre de joven trabajaba y no había ningún trauma.

Mujer8: Claro.

Mujer9: Claro, ese fue el cambio. Por ejemplo, mi madre llevo a recibir clases de como coser y cocinar. Era supuestamente su fin y al final ella fue cambiando y acabo pudiendo trabajar. Quiero decir, fue como el cambio, en si se le estaba educando de esa manera pero hubo un cambio de manera que pudieron...

Moderadora: Pero respecto.... Sí.

Mujer1: Yo creo que el problema de nuestros padres también fue un poco el sistema educativo, porque yo...o sea... mi padre iba a colegio de curas, mi madre a colegio de monjas que por supuestísimo no se podía mezclar, bueno no se podían prácticamente ni acercar, que ahora eso no están así.

Hombre3: Sigue existiendo.

Mujer1: Pero me refiero que por ejemplo a mi padre cuando estaba en bachiller le pusieron encima de la mesa un montón de universidades, bueno a ver un montón... lo que habría entonces. Y sin embargo, a mi madre... mi madre quería estudiar medicina y le dijeron las monjas que no, no vas a estudiar medicina porque tienes que cuidar a tu padre, porque mi abuela había fallecido. Entonces claro... y mi abuelo nunca le pidió que le cuidara pero ese sistema educativo todavía no estaba muy preparado. Pero sin embargo, sí que pienso que ha habido muchísimo cambio.

Moderadora: ¿Muchísimo cambio? ¿Estáis de acuerdo?

Sin identificar: Sí.

Sin identificar: Sí.

Hombre13: Yo creo que sí, sólo hay que fijarse en la relación de nuestros abuelos, nuestros padres y nosotros. Nuestros abuelos la manera de comportarse... por ejemplo, mi abuelo es impensable que se ponga a hacer la comida.

Moderadora: ¿Impensable?

Hombre13: Impensable porque no tiene ni idea. Y que mi abuela trabajara también era impensable. Ahora, sin embargo, que nuestros padres...que tengan roles... cualquier rol no es raro. Y en nosotros es mucho menos, todo el mundo está estudiando, todo el mundo (interrupción).

Moderadora: En vuestros padres la diferenciación de tareas, o sea, la división por decirlo de alguna forma ¿qué? El que quiera lo dice y el que no, no.

Mujer5: Yo por ejemplo (interrupción).

Moderadora: ¿Creéis que la generación de vuestros padres, cuarenta y... cincuenta y... hay una diferenciación?

Mujer5: Yo pienso que sí que la hay. Por ejemplo en mi familia, digamos que sería el modelo tradicional, mi madre es ama de casa, mi padre trabaja. Pero porque ellos, al casarse, decidieron elegir ese modelo pues por lo que sea, no sé por qué. Pero vamos que veo los padres de mis amigas y tengo tanto una que trabajan los dos padres, como una que su padre está en casa y su madre trabaja, o sea que hay mucha variedad. Por lo menos lo que yo conozco.

Mujer9: En mi caso, por ejemplo, mis padres trabajan los dos pero en casa es mi madre la que se ocupa de todo. Mi padre cuando tiene que hacer algo es porque mi madre está enferma, y demos gracias.

Moderadora: Esto que acabas de decir de la mujer fuera y dentro, o sea, fuera en su trabajo, si es una profesional y dentro de casa... ¿Lo veis así? ¿Que sigue siendo así a día de hoy en vuestra generación?

Mujer4: Yo por ejemplo (interrupción)

Moderadora: No, no. Quiero hacer esta pregunta, o sea, esto ¿consideráis que es bastante habitual? En vuestros padres cuarenta y pico, cincuenta y pico años. Una generación de hace treinta años por ejemplo ¿Esto creéis que es habitual? Esto que acaba de comentar la compañera. Es decir, mujeres de cuarenta y..., cincuenta y... se encargan del trabajo fuera y dentro.

Hombre7: Hombre también hay casos.

Mujer8: Yo en mi caso por ejemplo (interrupción)

Moderadora: Digo en general ¿cómo lo veis?

Hombre7: Yo en mi caso personal y en muchos que conozco depende más del horario de cada uno que del hecho de que sea hombre o mujer.

Moderadora: O sea, que ahí hay un avance respecto a lo que fue (interrupción).

Hombre7: Por ejemplo, en mi casa mi madre tiene su turno fijo y mi padre trabaja por turnos cada semana. Pues la semana que va de noches pues hace él la comida y la semana que va de mañanas la tiene que hacer mi madre.

Moderadora: Entonces ¿hay distribución de tareas?

Hombre7: Por el horario, por la disponibilidad, no por el hecho de yo hago estas cosas o yo hago las otras.

Moderadora: Eso en tú caso particular y ¿de los casos que conoces?

Hombre7: también, sí. Padres de amigos... bueno también conozco casos, desde luego, del hombre que no hace nada. Pero conozco bastantes casos así.

Moderadora: Vosotros tal y como veis el panorama de vuestra generación, además sois un grupo muy homogéneo. ¿Creéis que esto se va a mantener así? ¿Va a ser totalmente... o es...? ¿Qué experiencia es la vuestra? De gente que se ha independizado muy joven... no se... ¿cómo lo veis?

Hombre2: Yo creo que depende del ámbito en el que te muevas. Yo por ejemplo, siendo universitario tengo mi piso ahora, sé hacer la comida. Pero, por ejemplo, mis amigos del pueblo tienen novia y no los veo viviendo con la novia y haciéndoles la comida o limpiando.

Moderadora: Este punto es importante. ¿Qué pensáis?

Mujer12: Yo creo que es todo lo contrario.

Mujer5: Yo también veo que estamos (interrupción).

Mujer12: Yo veo justo lo contrario. Yo tengo experiencia de haber vivido con gente en piso y de tener amigos que viven en pareja y lo contrario. Es más de hoy: "no me apetece hacer la comida, hazla tú",

“hacemos la cena juntos” o “oye mira, a mí no me gusta planchar, planchas tú y yo coso”.

Moderadora: No, no. Pero creo que el punto que ha dicho él, no sé si lo has entendido, él dice que tal vez por el hecho de tener una educación superior y estar en un ámbito universitario, por decirlo así, hace que te espabilas.

Hombre2: O tener esa independencia.

Mujer1: Claro, salir de casa.

Moderadora: Tus amigos los del pueblo, supongo que estás diciendo gente que se ha dedicado a salir del instituto y trabajar o está en el paro.

Mujer12: No, yo no lo había entendido así.

Moderadora: Yo es que lo he entendido así. No sé... ¿lo habías dicho en ese...? (interrupción).

Hombre2: Sí, sí.

Moderadora: El resto, ¿qué opináis de esta diferenciación? Ya no por edades sino por el contexto cultural.

Mujer1: Yo no estoy de acuerdo en que se relacione con el nivel de estudios.

Moderadora: ¿No?

Mujer1: Con el nivel de estudios no. Que aunque hayas visto mundo o no.

Moderadora: He dicho cultural.

Hombre7: A lo mejor el nivel de experiencia sí.

Mujer8: Claro.

Mujer11: Sí.

Hombre7: O sea, nivel de estudios a la hora de tener una carrera hecha a distancia desde tu casa pues a lo mejor le pasa lo mismo.

Mujer1: Claro a eso me refería.

Hombre7: Pero el hecho de lo que estamos diciendo, la obligación de verte en un piso y tenerte que hacer tú las cosas y... no sé, esto es como todo, el que nunca ha hecho un papel en el banco pues no sabe cómo se hace.

Moderadora: El hecho de no haber tenido que salir de casa de los padres

Hombre3: De haber convivido con tu pareja antes que con otras personas y poder organizarte con otras personas.

Mujer10: Yo es que creo que ahora las mujeres de nuestra generación, hayamos estudiado o no, creo que tenemos una conciencia bastante progresista, por decirlo así, de nuestra situación. Entonces, probablemente si te vas a vivir con tu novio y ves que no hace nada pues... yo pienso que la chica le espabilaría de alguna forma y tendría que aprender si no sabe.

Mujer5: De todo hay.

Mujer10: En general.

Moderadora: ¿Estáis de acuerdo con lo que acaba de decir?

Mujer11: Yo creo que eso también depende un poco del rol que tengas interiorizado. Porque si por ejemplo, a mi novio me apetece hacerle la comida, pues es algo que sale de mí y es como un rol, pero fregar por ejemplo... quiero decir, es un poco lo que tú dices, dices oye pues hago yo la comida porque me apetece pero esto otro lo hacemos entre los dos indistintamente.

Mujer1: Yo creo que habría chicas que segurísimo les espabilarían y les dirían: ¡oye mira, haz esto, esto y esto! y yo hago esto, esto y esto porque yo no te voy a mantener. Pero yo creo que hay chicas que no, que

dirían pues lo hago porque mi madre lo ha hecho.

Mujer11: Claro a eso me refiero con lo del rol que se interioriza.

Mujer1: Claro, entonces quizás en esto también vuelva a incluirse la cultura.

Mujer 4: Yo creo que sobre todo depende de la forma de vida que lleven, si trabajan los dos fuera de casa, obviamente yo intentaría repartir las tareas al máximo; si no trabajase yo, pues me encargaría de la casa, si no trabajase él, pues lo mismo. Entonces yo no me vería como última responsable de mi casa, sino que somos dos en esa casa, somos dos y si somos cuatro porque estamos compartiendo piso cuatro, pues somos cuatro.

Moderadora: ¿Conocéis casos de vuestra generación en ambos supuestos?

Sin identificar: Sí.

Mujer12: Y gente que ha terminado la carrera y su única dedicación es cuidar a sus hijos y quedarse en su casa, aunque tenga una carrera. Porque es lo que ha aprendido.

Mujer5: Hombre porque es lo que quiere realmente.

Mujer12: Pero es que realmente, ¿es lo que quiere o es lo único que ha visto? Es que igual si sale más allá.

Mujer5: Sí que es verdad que esa opción existe, que lo tienes tan interiorizado (interrupción).

Moderadora: Estamos hablando de esta generación. Desde vuestra generación.

Mujer12: Sí, sí.

Mujer5: Sí, sí, sí.

Mujer5: Hay gente que lo tendrá tan interiorizado que lo haga. Pero yo respeto también la opción de yo quiero formarme o durante unos años quiero ver otra cosa que no sea mi casa, pero yo sé que en el futuro prefiero cuidar de mis hijos que irme a trabajar fuera, por ejemplo, como opción personal.

Mujer12: Yo cuando me lo planteaban yo siempre pregunto lo mismo, ¿entonces para qué estudias? Sí tu opción es no trabajar de lo que estás estudiando sino quedarte en tu casa.

Mujer8: ¿Y por qué no?

Moderadora: Hombre eso es equiparar estudiar a una función laboral y no tiene por qué ser así.

Mujer5: ¿Y porque lees libros si no te están enseñando una materia?

Mujer12: Quiero decir, léete todos los libros que quieras acerca de la agricultura o de lo que te interese en ese momento, pero estás gastando muchísimo dinero (interrupción).

Mujer5: Pero imagínate que luego vienen “maldadas”, pues tú ya tienes una carrera de la que tirar para poder trabajar.

Mujer8: Y si te lo puedes permitir, ¿por qué no lo vas a hacer? Si yo quiero tener un título ¿por qué no lo voy a hacer? ¿Por qué me voy a sacar inglés si no me voy a ir a vivir a Inglaterra?

Moderadora: ¿Creéis que la situación de una mujer...? Por esto que estas diciendo, una mujer que hacer... en los años sesenta y una mujer de vuestra edad, con veintipocos años, la opción de quedarse en casa y cuidar de los niños... tenía la misma información las mismas...

Mujer5: No.

Sin identificar: No.

Sin identificar: No.

Moderadora: Es decir, una mujer de los años sesenta (interrupción).

Mujer11: Todas eran más parecidas.

Moderadora: Las opciones eran unas. Una mujer de veinti-pico años que decide lo que sea. Es decir, ¿qué

diferencias hay a la hora de decidir, por parte de una mujer, hacer esto o lo otro respecto a hace veinte años? Ya no hace falta ni que nos remontemos a los sesenta, hace veinte años.

Mujer6: La educación que te han impartido hace veinte años a la que imparten ahora. Ahora todo es... bueno no todo, estamos evolucionando mucho con respecto a lo que se daba antes. Entonces las mujeres antes era quedarse en casa, tener que hacer tus tareas, estar con tus hijos; y ahora se nos está apoyando mucho más allá.

Mujer1: Lo ha decidido.

Moderadora: Contarme vuestra... sí que lo ha decidió ella, consciente de toda la información. ¿Qué?

Mujer8: Yo es que respecto a lo que tú dices veo muchísima presión, porque hoy en día como las mujeres hemos dado semejante cambio, es decir, parece que hoy en día se nos ha dado la oportunidad de hacer lo que queramos y lo que nos gusta. Pues parece que si hoy en día hacemos algo que se hacía hace tiempo, pero porque lo decidimos por voluntad propia, parece que estamos haciendo algo impensable, que estamos retrocediendo en el tiempo y que estamos tirando por la borda todos los derechos que se nos han dado, pero si realmente, yo quiero tener un hijo, ¿qué me tienes que decir tú a mí? por no tenerlo. Yo no estoy rompiendo aquí el progreso de la mujer, es que yo quiero tener un hijo y tú si quieres seguir con tu carrera, pues sigues con tu carrera, pero yo ya he explorado y quiero tener un hijo, lo tengo y punto. Y soy tan capaz de hacer eso, como de seguir estudiando o de lanzarme al mundo laboral; pero es mi decisión. Y es que parece que hoy en día damos muchísima más importancia a que las mujeres sean fuertes y salgan adelante, pues... no sé, igual de fuerte me parece una mujer que decide seguir adelante como una que decide sacar adelante a sus hijos.

Hombre3: Yo creo que la palabra clave de lo que has dicho ahí es “explorar”. Primero conocer las otras opciones, porque estamos en la era de la información como has dicho tú. Pero a lo mejor no las entienden, puede haber mujeres que eligen ser amas de casa, que saben que tienen otras opciones, pero ni las ven ni las comparten porque no han salido, ni las han visto claramente. Es decir, puedo hacer esto pero ¿qué es esto? Yo creo que la clave será primero, eso, tener una educación que te permita comprender cuáles son tus opciones. No entender sólo una sabiendo que hay otras pero saber que eso, son otras cosas.

Mujer8: Pero esto son como los hombres que justo terminan el instituto y se van a la empresa de su padre a trabajar sin explorar otras opciones que tienen. Y son hombres y no son mujeres. No sé, es lo mismo.

Moderadora: ¿Queréis comentar...? ¿Estabas tú con la mano o no?

Moderadora: Vale. Evolución en estos últimos veinte años. Decirme exactamente en qué creéis que hemos evolucionado a nivel de diferencias de igualdad, desigualdad, como lo queráis enfocar.

Mujer8: En oportunidades sobre todo.

Mujer9: Sobre todo educativas.

Moderadora: Mayor acceso a la educación, mayor acceso a la información.

Hombre2: Yo creo que en pensamiento, en la relaciones. Hace veinte años escuchabas a una mujer decir una palabra malsonante y era como... o hace veinte años no creo que mi padre hablara con sus amigas de sexualidad, por ejemplo. Y ahora yo creo que puedes hablar libremente con tus amigas de temas.

Moderadora: ¿Qué pensáis?

Mujer 4: Hombre yo pienso que sigue estando ahí el estándar de es una puta.

Mujer1: Y es un machorro. Yo creo que se sigue manteniendo.

Moderadora: ¿Sí... manteniendo? ¿Qué pensáis de eso?

Mujer12: Sí, totalmente.

Mujer11: Desgraciadamente, sí.

Moderadora: Vamos por orden.

Mujer14: Totalmente, lo de es una puta o un dios, totalmente.

Moderadora: Ante los mismo actos.

Mujer14: Exactamente.

Moderadora: Estamos hablando de sale un fin de semana, sale otro..

Hombre3: Sí, sí que es verdad. Moderadora: ¿Todos opináis que sí?Mujer4: Pero yo creo que es verdad que sí, que siendo un estereotipo tanto de mujeres como de hombres, o sea, aunque sea peor para las mujeres, en este caso, que salgan peor paradas, las mujeres también lo pensamos.

Moderadora: ¿Estáis de acuerdo con eso?

Hombre3: Sí

Mujer5: Sí. Y yo pienso que también aunque no sea siempre, pero un poco, o quiero pensar, que en los hombres eso también se da. Ya, por lo menos yo personalmente, no veo al chico que liga mucho, no lo veo... como... a lo mejor lo veo igual que una mujer... como un puto, por llamarlo así, no sé cómo llamarlo. A mí me daría un poco de “asquete”. A lo mejor entre los chicos no ha cambiado, bueno no lo sé, que opinen los chicos. Pero al menos la visión entre las chicas, yo creo que es en plan: “este tío me está dando ya asco”.

Moderadora: Tenemos aquí tres chicos, por favor, darne vuestra opinión.

Hombre7: A ver no se tiene esa visón. Un amigo que sale y liga el fin de semana, no se tiene esa visión de míralo que tal. Pero yo tampoco creo que se tenga exageradamente como un dios. A lo mejor incluso te parece, depende de la situación, te parece una postura un poco exagerada, no sé, dependiendo de la situación. Si ese chico es así punto y ya está. No va a ser ningún problema.

Moderadora: ¿Pero seguís haciendo eso de machote y la palmaditas?

Hombre7: No, no ya no es el hecho de que se aplauda esa opción, sino de que no se penaliza, o sea, a mí me da igual que mi amigo salga y ligue todos los fin de semana si es lo que quiere hacer.

Moderadora: Vale. Amigo, amiga los dos chulean.

Hombre7: Pues en ese caso, por ejemplo sí que me he visto en caso de venirme alguna amiga mía del grupo a criticar a otra amiga de mira esta que tal que cual y a mí no me ha parecido tan exagerado. Sí que es verdad que tienes otra imagen, eso sí que es verdad.

Moderadora: Eso es algo que está ahí ¿no?

Hombre7: Pero tampoco es que se aplauda al hombre, por lo menos desde mi situación.

Moderadora: Vale. Chico, chico y chico, es que quiero vuestras opiniones en esto porque sois pocos. Ahora hablas tú y luego tú.

Hombre13: Sí que es verdad que cuando un chico liga es... no es que sea el puto amo simplemente que liga más y ya está. Y no porque un tío ligue más que yo no lo considero mejor que yo.

Moderadora: Pero me refiero a la palmadita.

Hombre2: No es que sea mejor, pero siempre en el grupo de amigos está el “faker” y está el “pringado” y eso lo hay en todos los grupos.

Hombre3: Yo es que no lo veo así. Personalmente por la educación que me han dado, yo soy incapaz de verlo así, pero sí sé que existe. Y por supuesto con el que liga más hablas más, con él que liga menos hablas de otros temas... cosas así. Eso sí que existe pero yo no hago la diferenciación mujer-hombre.

Moderadora: ¿Pero ves que se hace habitualmente?

Hombre3: Sí, por supuesto, muchísimo.

Mujer5: Al final me han dado un poco la razón. Lo que yo decía, en plan de que a lo mejor ellos lo siguen viendo igual en plan de... a ver no tan radical como ha dicho él (Hombre7), pero vamos que es el “faker” y es así. Pero nosotras sí que le hemos dado otra vuelta de... sí el “faker” pero para otra

Moderadora: ¿Eso lo veis así vosotras? Sin identificar: Sí.

Sin identificar: Sí.

Mujer1: Pero yo lo que quiero plantear a vosotras es: imaginaros que vivís en el piso con una chica y con un chico, dos amigos vuestros. Se levanta por la mañana el chico después de haberse tirado a tres durante la noche y vosotras “qué pasa macho, bien anoche, ¿no?” y se levanta la otra y es como “jodo ayer ¿no?”. Eso existe ahora. Yo lo veo así.

Moderadora: ¿Cómo lo veis?

Mujer8 Yo depende de las relaciones que tenga con la chica. Yo es que no creo que fuese así, yo creo que el chico le diría a la chica igualmente “jodo ayer qué bien te lo pasaste” pero en plan de... no de mal, al revés si es tu compañero de piso no te va a decir “jodo que puta”, no te va a decir eso. Bueno a mí me lo dice y me replanteo su amistad.

Mujer5: O a lo mejor a ti no te lo dice pero luego va a la otra y le dice “jodo ésta, mírala qué puta”.

Mujer1: O igual te lo dice para bien porque él considera que el resto de gente que había ayer en la discoteca se rieron en tu cara, por ejemplo. Igual te dice lo de ayer córtate porque es la discoteca no sabes lo que se habló de ti, y a un tío no le dice eso.

Moderadora: ¿Cómo lo veis?

Hombre7: Eso es verdad.

Sin identificar: Yo también estoy de acuerdo.

Moderadora: Me parece que lo has explicado fenomenal.

Moderadora: ¿Querías decir tú algo?

Hombre13: Sí, que en mi piso si pasara eso yo aplaudiría tanto al hombre como a la mujer, o sea daría igual.

(Inaudible 0:35:20).

Moderadora: Vale, otro punto. Violencia de género quiero pasar un poco... ¿Por qué? ¿Igual que antes? ¿Menos que antes? ¿Hasta cuándo?

Mujer5: Igual.

Mujer8: De distinta manera. Antes más física ahora más psicológica. Antes se enteraban y no pasaba nada. Ahora pegas a una mujer se enteran y pasa algo. Entonces ahora hay mucha más represión psicológica. Bueno y yo pienso que también de la mujer hacia el hombre, cada vez más porque la mujer tiene un papel más.... no se sabe cuál es su posición no como antes que sabían que existía (Inaudible 0:35:40) y ahora es mucho más psicológica, mucho más maltrato psicológico.

Moderadora: Opiniones.

Hombre2: Yo creo que hemos intentado con igualdad que... en teoría queda muy bien pero la práctica es muy difícil. Entonces es como que hemos pasado de un extremo al otro, no hemos mirado en decir pasamos a igualar, teniendo la figura del hombre en el poder a igualar a la mujer, no, hemos pasado todo hacia la mujer y yo creo ahora que se favorece muchísimo más a la mujer. No se ha buscado la igualdad, sino que se ha buscado favorecer a la mujer, que son dos cosas diferentes.

Hombre7: Claro. También venimos de una represión muy gorda, de algo demasiado desequilibrado,

entonces sí que es verdad que puede ser que el empujón que hay que dar para tener algo en condiciones pues se ha de dar grandes pasos. Pero sí que es verdad que es peligroso, que puede llevar a situaciones, que es lo que dice él, que a lo mejor la teoría queda todo equilibrado y luego a lo hora de la práctica... por unos o por otros.

Mujer8: A mí me gustaría saber en qué se le da más prioridad a la mujer, más derechos.

Hombre2. Pues... no sé...sinceramente si yo tengo mi pareja y yo le pego un puñetazo y alguien me ve por la calle, esa misma noche duermo en el calabozo, segurísimo. Si a mí mi pareja me pega un puñetazo no va a pasar nada. Puedo dormir hasta yo en el calabozo. Incluso creo que si voy a la comisaria y digo que me ha pegado mi mujer, se investigaría o algo pero esa noche mi mujer no dormiría en el calabozo.

Hombre13: Totalmente de acuerdo.

Mujer12. Yo conozco un caso real en el que la mujer agredió al hombre y el hombre durmió en el calabozo. Así fue, la policía llegó y dijo pues él y éste tenía el ojo morado y ella no. Lo que no sé es como trabaja la policía.

Mujer9: Yo también creo que depende de... por lo que ha habido hasta ahora, quiero decir, hasta ahora la mujer en la vida había pegado a un hombre y siempre ha sido la mujer, entonces es una forma de protección y quizás de sobreprotección de la mujer. Y que ahora se está desprotegiendo al hombre, pero en verdad lo veo como una... lo veo natural, quiero decir, ha pasado que durante muchísimo tiempo a la mujer no se le ha hecho ni caso, no se la ha protegido, entonces ahora es una forma de sobreprotección. Que no digo que esté bien, pero considero que es quizás lo más normal que ha ocurrido.

Hombre2: Pero es que entonces vamos a llegar a un punto que es el pez que se muerde la cola. ¿Luego, qué se va hacer? Todo lo contrario pero con el hombre y con el maltrato psicológico, que parece que es está mal de la mujer hacia el hombre en cuanto al maltrato. Y luego viceversa. Entonces esto no se va a arreglar nunca.

Mujer9: Yo creo que hay que ir poco a poco. Pero quiero decir... lo veo normal que ahora se nos sobreproteja.

Mujer1: Pero es normal pero a la vez no nos está haciendo bien. O sea... yo conozco un caso de una mujer que le pegaba al hombre y el hombre fue a denunciar y lo que le dijeron es... primero le dijeron “algo habrás hecho”, lo segundo le dijeron “vale lo estamos tramitando” y al final la mujer mató a palos al hombre. Que es que eso tampoco sale en los medios. Pero eso sí que es verdad. Entonces yo creo que si todo el mundo se está dando cuenta de que esto está pasando... vamos a equilibrarlo.

Moderadora: Un pregunta sólo. Es que no quiero intervenir porque... ¿La ley actual está protegiendo a la mujer o está desprotegiendo al hombre?

Mujer1: Desproteger cuando se hace un mal uso de la ley.

Moderadora: ¿Entonces dónde está la cuestión? ¿En la ley o en la perversión de la ley?

Mujer1: En la perversión de la ley.

Moderadora: ¿Y quién pervierte la ley?

Mujer5: Los que la aplican.

Moderadora: No

Hombre3: La sociedad en general.

Mujer5: Pero si el policía que es el que aplica la ley, en lugar de creerse primero lo que yo le estoy contando lo hiciera bien.

Moderadora: No, no, no.

Mujer5. Se puede equivocar, pero si lo hiciera bien.

Mujer5: Hay gente que se aprovecha de la ley, eso es verdad.

Moderadora: Es que (interrupción).

Mujer: También hay gente incompetente que la ejerce.

Mujer5: Exacto, son las dos cosas.

Mujer1: Que tú vayas a denunciar una agresión y se te ríen en la cara porque eres un hombre...

Mujer1: Sí, sí. Yo hablo igual a mí me dan igual unos que otros.

Moderadora: ¿está claro que lo veis de formas muy diferentes unos y otros? Pero lo que quiero saber es: ¿hay más maltrato? ¿Vosotros creéis que hay más maltrato ahora o menos que hace veinte, treinta años? Mujer4: Yo querría pensar que menos.

Mujer5: Pues yo creo que... no tengo datos ni nada, pero quizás haya el mismo lo que pasa es que ahora se intenta evitar o se le da más bombo cuando pasa. Entonces puede ser que haya una percepción distorsionada, pero quizás sea el mismo.

Mujer4: Hombre, la educación que se ha dado ha ido mejorando, entonces yo creo que ha cambiado mucho y eso en gran parte viene por la educación.

Hombre2: Pues yo creo que puede haber hasta más. Antes yo tenía a mi pareja y si hacia algo que no me gustaba o lo que fuese, le pegaba, se quedaba ahí y no pasaba nada; ahora si yo pego a mi pareja eso se ve mal voy a hacer otras cosas que pueden ser hasta peores, como humillarla, como despreciarla.

Mujer8: Claro es lo que decía yo de distinto maltrato.

Hombre2: Eso es. Entonces puede darse hasta más y estar mucho más oculto.

Moderadora: ¿Cuándo hablas de maltrato te refieres al físico?

Hombre2: O psicológico.

Hombre2: Pues eso, maltrato psicológico. ¡Ah, vale!, te lo digo porque... ¿había una mano por ahí? Mujer10: Pero que le pegues una vez no significa que no le vayas a pegar más.

Mujer4: Claro que le pegues una vez porque la comida está mal igual...

Mujer10: claro lo que ha dicho.

Mujer4: Pasa todas las semanas y no es que se quede ahí como has dicho.

Mujer10: A eso me refiero.

Mujer5: No lo habéis entendido.

Hombre2: Pero lo que me refiero.

Moderadora: De uno en uno.

Hombre2: A lo que me refiero que antes si la comida estaba mal y yo le pegaba no pasaba nada. Yo le pega, me desahogaba... No me pongo en la cabeza de un maltratador, claro. Pero le pegaba y era... pues ahí se ha quedado, y si luego iba y salía a la calle y la veía la vecina con un moratón no pasaba nada.

Mujer10: Claro.

Hombre2: Ahora si le pegas (interrupción).

Mujer10: Pero eso es maltrato.

Hombre2: Ahora es como que no le puedes pegar pero hemos pasado al maltrato psicológico. Por eso es como que...

Hombre2: Claro y el maltrato psicológico es más fácil de ocultar. Entonces... claro ahí está la cosa. Yo creo que incluso puede haber más maltrato hoy en día que antes.

Moderadora: Vamos, que haya mutado el físico y haya pasado más al psicológico. Una cuestión que me interesaría saber y luego pasamos a otro tema. ¿Por qué creéis que existe violencia de género?

Mujer11: Que difícil.

Mujer10: Porque el hombre cree que... bueno el hombre... perdón, perdón. Porque la otra persona piensa que es superior. En el caso de los hombres, piensan que son superiores a la mujer y que la mujer tiene que hacer lo que él diga. Y en el caso de la mujer pues igual, es que mi pareja es tonto y hay que hacer lo que yo diga y si no lo hace pues...

Mujer4: Yo creo que es un tipo de personalidad más violenta, o algo así, que soluciona sus problemas de esa forma y con la persona con la que más problemas tiene es con la que convive, porque es con quien pasa más horas.

Mujer1: Y también lo que ha visto en casa. Yo creo que eso afecta un montonazo.

Mujer12: Está demostrado que las personas maltratadas... eso se transmite de generación en generación.

Mujer1: O sea, si yo he visto maltratador, eres maltratador Si no has recibido una buena atención.

Hombre 3: Yo creo, que en primera instancia hay maltrato de género porque no hay igualdad de género. Creo que es lo primero antes de todo. Lo primero, por supuesto, si hay igualdad de género no creo que hubiera maltrato.

Moderadora: La chica de azul.

Mujer6: Yo creo que se produce... por toda esta educación que se ha dado de antes de que el hombre siempre ha sido superior a la mujer, o no, bueno ahora se está haciendo... también hay maltrato femenino. Pero toda esta educación que ha venido de antes de que el hombre era superior ha sido lo que ha ido provocando que se trate peor a la mujer. Y volviendo a lo de antes, lo que ha dicho Hombre2 de que cree que hay más maltrato ahora que antes, yo creo que están asociados el maltrato físico al psicológico aunque ahora parezca que hay más psicológico porque el físico esté más penalizado, antes podían pegar a la mujer igual que la podían humillar y nadie se enteraba. Entonces tampoco creo que haya más ahora, sino simplemente que eso antes no se veía. Se veía sobretodo lo físico, no se veían las humillaciones ni todo ese tipo de cosas.

Moderadora. ¿Creéis que la gente tiene claro lo que es un maltrato psicológico?

Sin identificar: No.

Sin identificar: No.

Mujer5: No.

Moderadora: En general.

Mujer4: ¿No? Pues yo creo que sí.

Mujer 5: Pues yo pienso que no. Yo creo que la gente se piensa que maltrato psicológico es estar continuamente veinticuatro horas llenando de insultos a una persona, un poco más o menos, no tan exagerado. Que se piensan que humillar no es maltrato psicológico.

Moderadora: Hablo de iguales, de gente de tu generación.

Mujer1: Yo creo que sí.

Mujer 5: A ver humillar, depende también cómo.

Mujer 1: Vale pero *Mujer5*, a gente de tu generación, tú le preguntas a tus amigas ¿y no sabes lo que es el maltrato psicológico?

Moderadora: Yo hablo de vuestra generación.

Mujer5: ¿Pero saber qué es?

Moderadora: ¿Qué sepan identificarlo si les ocurre?

Mujer5: Yo creo que eso, no.

Hombre2: No, yo creo que no.

Mujer1 ¿No?

Mujer5: Yo eso es lo que pienso. ¿Saben decirte una definición? No saben identificarlo.

Mujer1: ¡Hombre! si les pasa a ellas no.

Mujer12: Es que si les pasa a ellas...

Moderadora. Es más fácil verlo en el de al lado ¿verdad?

Hombre2: Sí.

Mujer5: Pues yo creo que tampoco. Hay gente tampoco sabría identificar el de al lado.

Mujer1: ¡Hala!

Mujer5: Pues yo conozco gente que no sabría identificarlo en el de al lado, de nuestra edad.

Mujer1: Que sí, por supuesto.

Moderadora: Pero es más fácil verlo en otros. ¿Querías decir algo?

Mujer 9: Yo quería decir también que creo que una de las causas de la violencia de género es que no se nos educa a resolver los conflictos con los demás. O sea, que en el colegio si tengo un conflicto sepa cuál es la mejor forma de resolverlo y creo que eso influye mucho en que cuando tenga una discusión con mi pareja y mi personalidad va a influir mucho, si yo soy muy dominante al final puedo acabar domando de esa en las discusiones.

Mujer4. A mí en el colegio cuando alguien se enfrentaba nos cogían y nos ponían a hablar, nos dejaban un rato para comunicarnos y ver qué pasaba.

Mujer1: En el mío no.

Mujer5: En el mío tampoco.

Mujer12: La resolución de problemas se ha demostrado que son eficaces.

Mujer 1: En el mío era le has pegado...

Moderadora: Esperar.

Mujer12: Los pedagogos actualmente están intentado cambiar eso para que la gente sea capaz de dominar la violencia pero todavía están ahí, se está intentando.

Mujer 4: Vale pero eso digo, que yo creo que, por lo menos en mi caso, sí que daban la opción de hablar.

Mujer1: ¿Pero y si no te lo guían? O sea, a mí en el colegio me sentaban a hablar y te seguías mirando con el mismo odio, acababas otra vez a leches y te castigaban. Yo creo que las técnicas no eran adecuadas, o sea, si realmente hubiese una persona ahí que dijera, mira... o desde el principio, por ejemplo, la asertividad a mí me parece muy importante y yo esa palabra casi ni la conocía hasta que llegué a la universidad.

Moderadora ¿Creéis que los chavales de instituto saben qué es la asertividad?

Mujer5: No.

Hombre 3: No.

Mujer1: Ni de broma y a mí me parece muy importante.

Moderadora. ¿Los universitarios, sí? Bueno los de psicología sí ¿no?

Mujer5: Exacto, los demás no lo creo.

Mujer1: yo los demás no lo sé si lo saben.

Mujer5: No lo saben, ya te lo digo yo.

Hombre13. Yo no tengo ni idea.

Moderadora: Ah bueno informática.

Mujer1: Bueno me da igual, aun así, quiero decir, que me parece una parte importantísima en la educación de cualquier persona y eso en el colegio, por lo menos en el mío no se impartió.

Mujer12: Es que, actualmente, por lo poco que yo sé porque me molan los temas estos, el Estado no puede invertir en esos programas, y prefiere invertir en lugar de prevención, en atención directa sobre el problema.

Moderadora: Una pregunta que me parece que es idónea ahora. El sistema educativo actual, aquí había una persona que es universitario y que lo de la asertividad me lo has dicho en serio.

Hombre 13: Sí, sí, no tengo ni idea.

Moderadora: Vale, es de informática. Esto es muy significativo, la asertividad es saber decir no sin sentirte culpable por ello. El sistema educativo ahora mismo creéis que está enfocado, a ver, habéis dicho cosas muy importantes, saber resolver conflictos. Eso en las escuelas se enseña de una forma, por lo que me estáis contando, totalmente insuficiente, errónea, se pasa de largo; por un lado. Autocontrol, toma de decisiones, técnicas de relajación.

Mujer1: Es que como mucho te decían ve a ver a la psicóloga a ver que te diga un algo.

Moderadora: ¿Cómo lo veis esto?

Mujer1: Pues fatal.

Moderadora: ¿Creéis que podría ayudar a la ahora de (interrupción)?

Hombre3: Muchísimo.

Sin identificar: Sí.

Moderadora: Estoy diciendo que te toca el padre y la madre que te toca, pero en la escuela el enfoque podría ser diferente.

Mujer12: Pero actualmente no se permite. O sea, yo por ejemplo estoy muy metida en los pisos de menores, de reforma, todo esto e incluso en los pisos de menores que se ha demostrado que haciendo terapia con ellos podría funcionar, sólo se les proporciona terapia en salud mental los propios educadores no llevan a cabo actividades con ellos para... entonces ¿cómo hacerlo en colegios que no hay tantos niños con problemas?

Mujer9: Pero yo no creo que sea un problema de voy a hacer un programa de intervención con tales niños, sino en la propia aula (inaudible 0:50:45).

Moderadora: Sí el diseño curricular.

Mujer9: Es la interacción durante un año entero, por ejemplo, de un tutor que tiene a sus alumnos que está viendo que se están peleando, pues voy a aplicar lo que yo pueda en esos momentos.

Mujer12: Pero desde el Estado no se contempla.

Mujer9: A ver pero te estoy diciendo que lo has hecho tú en el aula en el momento en el que se empiezan a enfrentar entre ellos.

Mujer1: ¿Pero en qué hora? ¿En matemáticas? Es que claro, eso...

Mujer5: Es mucho más fácil decirle tú a ese rincón y tú a ese otro que perder un rato de la clase.

Mujer9: Es que también depende de la motivación del profesor.

Mujer8: Es que yo no sé si os acordáis de lo que se hacía en tutorías, porque yo sólo hacía chorradas.

Mujer11: Los deberes hacía yo.

Mujer5. Alguna cosa interesante sí que hacía.

Moderadora: Orden. ¿Querías contar algo?

Hombre13: Sí. Yo creo que depende también de la formación de los profesores. A los profesores no se les enseña a tratar problemas, se les enseña a tienes que dar esto en matemáticas.

Moderadora: ¿Estamos hablando de que los profesores sean los encargados? ¿O de que haya currículum

transversal?

Mujer9: No, pero yo creo que ellos están ocho horas al día con ellos y son un modelo además de sus padres. Y yo creo que influyen muchísimo en cómo se comporta y como resuelve los problemas tú profesor.

Mujer1: No creo que sea culpable el profesor.

Moderadora: No, no, no están hablando de culpabilidad.

Mujer9: Pero es que yo creo que aunque el Estado incluyese ese programa, muchos profesores no serían capaces de ponerlo en práctica.

Mujer1: Pero tienen que ser competentes para todas las funciones, por mucho que sepan de matemáticas...

Mujer5: Pero en la carrera no se les enseña eso, entonces ¿por qué lo van a saber?

Mujer1: Pues eso, el problema está ahí. Moderadora: Había un mano levantada.

Mujer12: Existe la carrera de educador. El educador social actualmente sí que tendría que estar...

Mujer5 Claro, pero ese señor no está en un colegio.

Mujer12: Ya, pero si tú haces una carrera transversal y metes a un educador en la hora de tutorías a darles técnicas de relajación.

Mujer4: También está para eso el equipo de orientación del centro.

Mujer12: Claro. Ahí sí que se podrían llevar a cabo cambios.

Moderadora: Terminemos con este punto. ¿Hasta cuándo la violencia de género?

Mujer1: Hasta que no haya igualdad.

Hombre12: Yo creo que siempre va a existir.

Mujer5: Yo también pienso que siempre va a existir.

Hombre7: Yo creo que eso es como la violencia en general como tiene una razón detrás, no es algo que aparece y desaparece es algo...

Moderadora: Intrínseco en el ser humano.

Mujer8: Yo es que creo más que nada ha pasado de ser violencia de género a ser violencia, porque en realidad si es del hombre a la mujer y de la mujer al hombre, y del hombre al hombre y de la mujer a la mujer es que no dejamos de hablar de violencia.

Hombre7: Sí, y ya no violencia de género, sino violencia en pareja, por así llamarla. Eso es inevitable, la convivencia en pareja... ya no tiene por qué ser violencia en todos los casos pero en todos, todos tienen que tener alguna cosa en la que surjan conflictos y si no se saben manejar pues siempre va a haber.

Hombre7: Exacto.

Moderadora: Otro punto diferente. ¿Cómo veis la situación de la mujer en España respecto a países como Noruega, Suecia, Estados Unidos por ejemplo, Sudan, Argelia, Tailandia?

Mujer8: ¡Hombre! es que son extremos.

Moderadora: Sí, sí claro he puesto extremos.

Hombre7: Con la mujer como con todo, si hablando de que estos temas vienen de raíces educativas, pues que la educación que te dan en España no es ni para nada parecida a la suiza, o a la noruega o a la finlandesa, y para nada parecida a la que te pueden dar en Sudán o en Pakistán.

Moderadora: ¿El modelo hacia el que creéis que sería más adecuado ir?

Mujer8: Finlandia, Noruega... todos esos.

Mujer1: Pues yo por ejemplo al de Estados Unidos me gustaría.

Moderadora: ¿Conocéis el modelo de Noruega?

Mujer8: ¡Hombre! si es parecido al de Finlandia, sí.

Moderadora: Bueno es catalogado como el país más avanzado socialmente del mundo ahora mismo.

Mujer1: Entonces, está claro.

Moderadora: Os he puesto un ejemplo muy, muy raro. Por si conocías los modelos y el punto en el que se encuentra ahora mismo la diferencia de género o la discriminación de género respecto a lo más extremo en lo avanzado y lo más extremo en...

Hombre3: Pues yo creo que están más avanzados en educación desde el principio, desde niños y a partir de ahí va todo. Si estás más avanzado en educación, la educación es mejor en todos los sentidos, tanto en las aulas para tratar los problemas... y todo eso influye en una sociedad.

Mujer4: Como en las familias, lo que se escucha ahora de que todas las familias noruegas y finlandesas pasan los fines de semana en la biblioteca con sus hijos y cosas así. Pues aquí la verdad es que no se hace. O sea, que no es que pasen todos los fines de semana, sino que continuamente van todos juntos en familia a leer o cosas así.

Moderadora: Respecto a los casos más extremos de países donde la mujer esta discriminada, ¿Creéis que estos países van a llegar alguna vez al modelo? ¿Qué factores crees que están influyendo ahí?

Mujer1: Económicos.

Hombre3: La religión.

Mujer1: Económicos, políticos y educativos yo creo.

(Inaudible 0:55:30).

Mujer12: No pero es que la religión ahí en esos países es muy fuerte.

Hombre3. La religión.

Hombre2: Claro, yo creo que principalmente la religión.

Mujer 5: Pero yo también pienso que igual que hemos avanzado aquí un montón, que la religión era muy fuerte y ese era uno de los casos de que a la mujer se le menospreciara. Aquí avanzamos, quizás ahí también.

Mujer1: Pero es que tampoco tienen recursos. Quiero decir, si siguen con la política que llevan tampoco veo el cambio.

Mujer5: Inminente desde luego no va ser y quizás nosotros no lo veamos.

Mujer8: (Inaudible 0:56:02).

Mujer1: Con el cambio político vino...

Mujer8: Claro pues ahí también va a haber un cambio político.

Mujer5: Queremos pensar.

Moderadora: ¿Cuál crees que sería la oportunidad de estas mujeres en estos países donde están tan atrasadas?

Mujer5: ¿Ahora mismo?

Moderadora: Sí. Hacia el camino, hacia el modelo.

Hombre7: La mejor alternativa sería luchar contra ello. Es como ahora que se dice que los españoles se van a Alemania, pues en verdad lo que se tendría que hacer sería luchar, pero yo me pongo en el lugar de una mujer en un país que no me dejan ni hacer ni pio y mi mejor oportunidad es marcharme de ahí.

Mujer8. Hombre yo es que aquí me acuerdo del caso de una niña pero es que no me acuerdo de su nombre, la niña... no sé si sabéis de quien os hablo. Esa niña que le hicieron un homenaje y todo, que casi la mataron los terroristas.

Sin identificar: ¡Ah sí!

Sin identificar: Sí.

Mujer8: Es que no me acuerdo de su nombre. Ella siendo una niña, a lo mejor partiendo desde esa inocencia de no saber lo que podría llegar a pasar con sus palabras, lucho y está, digamos, cambiando el pensamiento por lo menos de la zona donde está. Y cada vez está más protegido incluso la protegen en las zonas más alejadas. Yo creo que poco a poco sí que va a haber cambio si los niños empiezan a cambiar de pensamiento tienen mucho terreno ganado.

Moderadora: Si fuerais un político con poder, imaginaros que existe la figura de presidente del mundo. ¿Qué cambios realizaríais para intentar que hubiera igualdad? Bueno vamos quedarnos con presidentes del mundo pero es quedarías aquí, en la realidad española.

Mujer1: Es que eso es muy difícil.

Mujer5: Se supone que por lo que hemos dicho hay que cambiar el sistema educativo.

Moderadora: Imaginarnos por un momento ser presidentes del mundo.

Mujer5: Cambiar el modelo educativo.

Moderadora: Educación, vale.

Mujer1: ¿Y los padres?

Moderadora: Cuando estamos hablando de educación estamos hablando de padres escuelas.

Mujer5: El gobierno sólo puede llegar a las escuelas.

Mujer1: Por eso. Yo como presidenta del mundo sólo podría llegar a las escuelas, pero si en el colegio, por ejemplo a una niña le dicen: ¿y tú qué quieres ser de mayor? Y dice médico y le aplauden todos en plan de ¡hala, que bien!; y llega a su casa y le dice a su padre que quiere ser médico y le da un tortazo pues es que yo ahí no puedo hacer nada.

Hombre3: También existen las escuelas de padres.

Moderadora: Ya pero porque nos paramos en el tiempo, o sea, esos niños irán a la escuela.

Mujer1: Pero volverán a casa.

Moderadora: Pero luego serán padres.

Mujer8: Yo respecto a lo que tú dices, mis padres son religiosos, a mí en la escuela me han enseñado más de una religión y yo he llegado a casa y les he dicho que no creo en dios y no me han pegado una bofetada.

Mujer1: Tus padres.

(Inaudible 0:58.45).

Mujer8: Y si en la escuela te lo van metiendo desde los tres años.

Mujer1. No. Pues no, yo creo que tiene más poder tu madre.

Mujer5: No, muchas veces no. Cuando ya eres un poco más mayor... yo muchas veces les he dicho. En clase me han dicho que esto pasó así, y a lo mejor mi madre me ha dicho que no, yo siempre me he creído al profesor.

Mujer12: Yo igual soy un poco bruta en lo que pienso, pero tal y como nos pasamos un montón de tiempo para sacarnos un carnet de conducir, yo personalmente sí que mandaría a los padres a una escuela de padres.

Mujer11: Sí.

Mujer8: Sí, yo también

Mujer12: A todos, algunos lo necesitarán más, otros no lo necesitarán y estarán ahí y escucharán y ya está.

Mujer5: Estaría genial.

Mujer12: Estaría genial que todos fueran a una escuela de padres.

Mujer4: ¡Hombre! sí, por supuesto. Aunque solamente para tatar temas de asertividad, de cómo comportarte, empatía... aunque solamente fuese eso ya tendríamos mucho ganado.

Mujer12: Exactamente.

Mujer5: También te digo que si obligas a una persona a una escuela de padres a una persona que no quiere ir se va a pasar la escuela de padres por donde yo te diga.

Moderadora: De la escuela de padres, ¿cuál sería el objetivo?

Mujer1: Yo creo que a un padre no le puedes decir: “tienes que ser así”, porque va a montar en cólera. Vale, los que quieran ser mejores padres van a ir encantadísimos, pero es lo que dice Mujer5, a un padre le pega un tortazo a la niña porque las niñas no tienen que salir, lo vas a llevar a una escuela de padres y te va a decir sí, sí porque tengo que estar aquí, por ley o por lo que sea. En su casa va a seguir haciendo lo mismo.

Mujer4: Pero igual sí cuando esa niña crece y ha llegado a la adolescencia y en casa hay enfrentamientos todo el rato entre el padre y la hija, no hay convivencia tranquila, igual sí que se da cuenta de que algo falla entre los dos, no solamente es fallo de ella.

Moderadora: Retomemos. Presidente del mundo, quiero conseguir que el máximo, y no voy a decir igualdad total, el máximo de igualdad entre géneros. ¿Qué factores serán los que tendríais en cuanto a la hora de desarrollar nuevas leyes, a la hora de desarrollar programas, a la hora de hacer? A corto, medio y largo plazo, no penséis en una generación.

Hombre3. Yo creo que el ámbito laboral sería muy importante. Tú estás en casa pero en el trabajo ves mucha igualdad, eso se va pegando por así decirlo. Entonces yo creo que tanto la escuela para los niños como para los padres, si en el ámbito laboral son iguales porque no lo van a ser en casa.

Moderadora: En el ámbito laboral estamos hablando ¿de qué?

Hombre3: Que hubiera igualdad entre mujer y hombre.

Moderadora: Estamos hablando de mismo trabajo misma compensación, misma oportunidad.

Mujer4: Yo también eliminaría toda la publicidad que fomenta eso estereotipos de género.

Moderadora: La publicidad (interrupción).

Mujer8: ¿Y entonces cómo vendes? O sea, yo me pongo en la mente de un profesional de marketing y digo, a ver si yo no vendo con estereotipos ¿cómo vendo?

Mujer1: Pues de otra forma, que para eso has estudiado una carrera.

Mujer5: Puedes vender felicidad.

Mujer1: Como Coca-Cola.

Mujer5. Exacto, mira Coca-Cola, te vende felicidad y les va de lujo.

Mujer8: Pero vamos a ver, Coca-Cola es un producto para todos, si yo vendo cuchillas de afeitado para hombres.

Mujer5: Comodidad, felicidad... hay mil cosas.

Mujer8: A ver, si se utilizan los estereotipos es porque venden. Eso se analiza el mercado y saben que es así. Tú les quitas ahora los estereotipos y no te van a vender ni la mitad.

Mujer4: Pues encuentran otra manera.

Mujer1: A ver los hombres se afeitan igual.

Mujer5: Es que es eso.

Mujer8: Yo creo que ahora mismo te pongo la colonia de Play Boy y te la pongo en un campo de flores y

si encima te pongo una tía, dices: no me compro esta colonia.

Mujer1: Pero... a ver, yo creo que te estás equivocando, que seguro que una persona que ha estudiado marketing tiene muchísimos más recursos que poner a dos tías buenas en tetas.

Mujer8: Sí y ¿por qué se sigue poniendo?

Mujer1: Pues por supuesto, porque venderá mucho más.

Mujer5: Pero si todos hicieran lo mismo, eliminar ese estereotipo. Mujer4:

Por ley, porque yo soy el presidente del mundo elimino y ya está. Mujer5.

Eliminas la publicidad que venda sexualidad.

Mujer8: Yo creo que entonces es como una dictadura, estamos recortando democracia, si ya no dejas sacar las imágenes que yo quiero.

Mujer5: Ahora te buscan por escribir en Twiter.

Mujer8: Pues ya está, seguiremos recortando democracias. Nos quedaremos sin libertad, tenemos que ser un poco...

Moderadora: ¿Más factores que creáis que podría llevarnos a conseguir esto? Igualdad entendida como: “vamos a intentar que tengamos realmente lo que dice la ley, las mismas oportunidades, igualdad ante todo”.

Hombre7: Es que para eso tendríamos que eliminar, ya no algo material como una ley, sino un estereotipo y un estereotipo tampoco se puede eliminar porque es parte del esquema cognitivo.

Hombre3: Se elimina con educación.

Hombre7: Por mucho que quieras ser imparcial, a la hora de valorar la decisión, o lo que sea, siempre vas a tener el estereotipo.

Moderadora: Voy a decirlo en negativo: eliminar desigualdad.

Hombre7: ¡Vale, sí!, en ese sentido.

Moderadora: Educación, regulación de publicidad, trabajar con los padres, a nadie se le enseña a ser padres y es fundamental tanto lo que se ve en casa como fuera. Y dependiendo de qué cosas, se va a poder trabajar o no. No está todo perdido, no porque tu padre o madre tenga un patrón estricto y unos esquemas mentales muy estrictos, estás sentenciado. Afortunadamente el grupo de iguales es muy importante en la adolescencia y hace mucha mella. Y otras muchas fuentes, pero quiero que me digáis vosotros, que os exprimáis un poco.

Mujer12: Yo igual se me está yendo la pinza pero yo cambiaría también la normativa. Si hay un castigo por maltrato de hombre a mujer, que sea el mismo castigo que de mujer a hombre, porque, al fin y al cabo, el acto es el mismo.

Mujer5: Pero en teoría sí que existe ¿no?

Mujer12: Pero que funcionara bien no como hemos estado diciendo antes. O sea, que fuera efectivo.

Hombre7: Por mucho que seamos el presidente del mundo y pongamos una norma para todas las personas el comportamiento humano es así.

Moderadora: Claro pero se trata de ver por qué áreas actuaríamos principalmente. Educación a los padres, educación reglada, control de publicidad, regulación de la ley de nuevo.

Hombre13: A parte de la educación, yo creo que no se puede hacer nada más, porque tú no puedes poner leyes para intentar conseguir una igualdad.

Moderadora: Consideráis que la educación es fundamental, es el pilar.

Hombre13: Yo creo que sí. El pilar y lo único. Tú no puedes poner leyes para intentar conseguir igualdades. Tiene que cambiar la gente, no tienes que obligar a cambiarles.

Hombre2: Es que en verdad es eso. Si tienes una buena educación, todo lo demás viene detrás.

Mujer12: Nos guste o no va por una serie de normativas.

Hombre7: No pero yo creo que la forma de verlo, de decir, como la educación está mal, por ejemplo, vamos a regular la publicidad. Porque con la educación que tenemos no podemos asimilar esa publicidad sin asumir estereotipos... por ejemplo, hay miles de programas tipo "Sálvame" que vende morbo y está a la orden del día que... o sea, todo el mundo sabe lo que le pasa a Paquito, a Juanita y al tronista de no sé qué. Y sin embargo hay personas.

Hombre7: Pero por ejemplo dicen que todo esto está maleducando a las personas, sobre todo a la gente joven. Pues en lugar de censurar eso que es algo intrínseco, hay gente que sin verse influenciados disfruta de esos programas, pero en vez de eso, reformar la forma de verlo, la educación para verlo, para que la persona sea capaz de decir: vale, esto es un cotilleo, mira que interesante pero ya está.

Moderadora: Formar a gente en criterios personales.

Hombre7: Exacto, saber decir hasta qué punto.

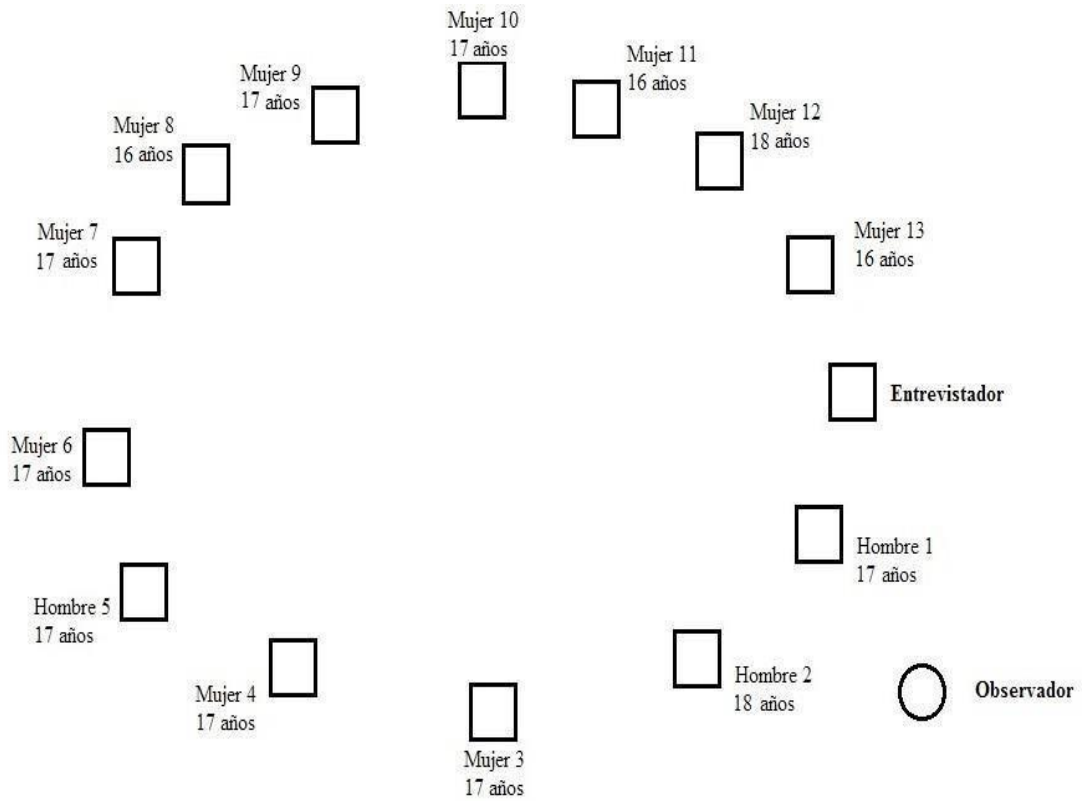
Moderadora: Que pueda tener un criterio.

Hombre7: O estar viendo al tronista en la tele y saber decir pues vaya.

Hombre7: Antes que regulación.

Moderadora: Para vosotros es fundamental, y en esto estamos todos de acuerdo, educación. Vamos a terminar ya. Ahora si queréis decir, esto es turno de palabra libre, lo que queráis si queréis que conste porque esto va ser parte de la investigación. Algo que creías que tenía que haber salido y no ha salido, o alguna cosa ¿Nada? Pues cerramos la grabación

ANEXO III: Esquema del grupo de discusión de los/las adolescentes en la mesa



ANEXO IV: Transcripción del grupo de discusión de los estudiantes de secundaria

Moderadora: Hombres y mujeres ¿son iguales? ¿Consideráis que somos iguales?

Hombre5: Sí.

Mujer 8: Yo creo que sí que somos iguales.

Moderadora: ¿En qué somos iguales?

Mujer8: Tenemos los mismos derechos, no sé cómo explicarlo.

Moderadora: No, no está bien. Tú consideras que en un principio somos iguales porque tenemos los mismos derechos.

Mujer8: Sí, claro. Lo único que nos diferencia es que unos tienen más fuerza física y otras más...

Moderadora: Diferencias físicas.

Mujer8: Sí, más diferencias físicas pero por lo demás no hay diferencias. No tiene que haber diferencia entre hombres y mujeres.

Moderadora: ¿Qué pensáis los demás?

Mujer10: Que se supone que no hay diferencias pero se nos trata de forma diferente.

Moderadora: Ese punto es importante ¿qué pensáis sobre ello?

Mujer8: Que es verdad.

Moderadora: ¿Quién ve al hombre con más derechos? ¿Quién nos trata de diferente manera?

Hombre2: La sociedad.

Moderadora: ¿Por qué?

Hombre2: No sé.

Moderadora: ¿Qué diferencia a primera vista? ¿consideráis que se les trata de forma diferente?

Hombre2: Como ha dicho Mujer8, por el físico.

Mujer12: O en los trabajos.

Hombre2: Los hombres pueden hacer más cosas y las mujeres no.

Moderadora: ¿Qué cosas?

Hombre2: Trabajos como por ejemplo cargar peso que el hombre está habilitado para eso, las mujeres no.

Entonces, por eso quiere la gente separar. Pero para mí somos todos iguales.

Moderadora: ¿Al margen de las diferencias físicas?

Hombre2: Claro.

Mujer4: Hombre pero hay trabajos en los que mujeres y hombres hacen el mismo trabajo y pagan más a un hombre por ser hombre que a una mujer por ser mujer.

Moderadora: ¿Pensáis que eso es así?

Hombre2: A lo mejor sí que puede ser.

Moderadora: ¿Creéis que está ocurriendo eso ahora?

Mujer8: Sí.

Mujer10: Sí. O directamente no te contratan, porque dependiendo de la edad que tengas, si tienes entre los 25 y 30 te puedes quedar embarazada y entonces te pueden dar la baja por maternidad.

Moderadora: Discriminan por (interrupción).

Mujer10: Si puedes coger a un hombre es mejor porque sabes que no se va a dar de baja por maternidad.

Moderadora: Quiero volver a un punto que has comentado tú que me parece muy interesante. Consideráis vosotros, porque vosotros aún no habéis salido al mundo laboral supongo, lo que oís por lo que veis de vuestros mayores, de vuestros hermanos mayores, vuestros padres o en la televisión pero ¿cómo creéis que la sociedad discrimina?

Mujer10: A los hombres.

Moderadora: ¿A los hombres por qué?

Mujer10: No sé.

Moderadora: ¿Pero tienes la sensación de que favorecen a los hombres?

Mujer10: Sí.

Moderadora: ¿Qué más cosas? Hombres, ¿pensáis que la sociedad os favorece?

Hombre1: Hombre sí, yo creo que sí. En este país menos, pero en países así que a la mujer.

Hombre2: En África.

Hombre1: Sí claro.

Mujer11: Ahí se toma a la mujer que tiene que ser la madre y el ama de casa. Ahora mismo aun ha cambiado algo pero...

Mujer8: Claro, aún seguimos...

Hombre2: Sí.

Moderadora: ¿Cómo creéis que está la cosa?

Mujer 4: Depende de lo que piense la gente. Hay algunos que piensan que la mujer tiene que cuidar de la casa y de los hijos...

Hombre2: Pero claro, eso es la cultura.

Hombre1: Y algunas mujeres pienso yo que se dejan. Yo pienso que se tienen que dejar pegar.

Moderadora: ¿Dejarse?

Hombre1: Claro.

Moderadora: ¿Por qué creéis que hacen eso?

Hombre1: Por miedo de que les puede pasar algo.

Moderadora: ¿Conocéis casos?

Mujer8: No.

Hombre1: No. Pero en la tele.

Mujer10: En la tele se ven cosas así cada día, cosas así.

Hombre1: Claro.

Moderadora: Si os dijeran ¿cuál es la mayor diferencia, a parte de las diferencias físicas entre hombre y mujer? ¿Cuál diríais que es? Al margen de que sabemos que físicamente son iguales. Aquí dentro, ¿cómo creéis que estamos? Pensad en vosotros, en vosotras, en los compañeros, lo que veis todos los días en el instituto.

Mujer 8: Eso es según la persona. Porque hay mujeres que se plantean más, hacen unas cosas u otras; pero igual que los hombres, hay algunos que se plantean más cosas sobre cómo actuar y otros que actúan por golpes. Eso es la personalidad.

Mujer 10: Pero por ejemplo tú vas sola por la calle de noche y aparece un hombre y como que te entra más miedo que si fuese una mujer, aunque también te puede hacer algo.

Moderadora: ¿A qué creéis que se debe esto?

Mujer 10: A que hay muchas noticias de violaciones.

Hombre1: Sí.

Mujer10: Y vas por la calle, te pegan y te quitan todo.

Mujer10: Sí, igual porque somos más débiles.

Moderadora: A ver ¿Qué crees de lo que acabamos de decir?

Mujer 13: Que es verdad.

Moderadora: ¿Que las mujeres son más débiles?

Mujer13: Parecen más débiles. Pero en verdad si se juntan y van contra él, va a perder seguro.

Moderadora: ¿Y sin juntarse?

Mujer8: Según. Porque hay mujeres que tienen un carácter parecido a un hombre y también pueden golpear.

Moderadora: Vale, vamos un punto más allá. Voy a plantearos una frase y comentamos. ¿Existe igualdad de género? ¿Qué es la igualdad de género para vosotros?

Sin identificar: No sé.

Moderadora: Ya no estoy hablando de los derechos de hombres y mujeres.

Mujer10: Que no haya distinciones, que no haya distinciones por el género.

Moderadora: ¿A ningún nivel?

Mujer10: Sí.

Moderadora: ¿Creéis que hay?

Sin identificar: Sí.

Sin identificar: Sí.

Moderadora: ¿A día de hoy, aquí en España?

Sin identificar: Sí.

Moderadora: Vosotras, por ejemplo, cuando terminéis de estudiar y queráis trabajar ¿creéis que vais a poder tener la misma oportunidad que vuestros compañeros? O vosotros, ¿creéis que cuándo acabéis, vais a tener las mismas oportunidades?

Sin identificar: Hombre yo creo que en este país, sí, o muy parecido.

Hombre5: Se ha avanzado mucho en los últimos diez años.

Moderadora: ¿Pensáis eso? En los últimos diez años ¿creéis que hay menos violencia?

Sin identificar: Sí.

Hombre5: En las generaciones venideras se va a notar mucho.

Moderadora: Eso es interesantes, ¿cómo creéis que va a ser las generaciones venideras?

Hombre5: No va a haber ningún tipo de distinción.

Moderadora: Por ejemplo, un tema que suele ser un conflicto permanente en parejas: tareas de trabajo.

Sin identificar: Repartidas.

Hombre2: En mi opinión, yo no veo diferencia en eso.

Moderadora: ¿Qué no?

Hombre2: No. Aunque la mentalidad de la gente sea que una mujer haga las tareas, el hombre también las puede. Lo digo por mí, porque yo en casa limpio la casa y ayudo a mi madre ya que mi madre y mi hermano trabajan. Entonces, como yo sólo estudio hago las tareas de la casa.

Moderadora: ¿y la gente que conoces de tu alrededor? Chicos y chicas, ¿crees que se da esa repartición?

Hombre2: Lo hacen todos. Si por ejemplo, por las tardes mi madre que tiene que limpiar algunas casas yo

también ayudo, para ayudarla y luego para poder ganar algo de dinero.

Moderadora: Pero de los chicos que tú conoces de tu edad, ¿cuántos hacen tareas? Y de las chicas que conoces ¿cuántas hacen tareas? ¿Es la misma proporción?

Hombre2: No.

Moderadora: ¿Cuál es la proporción?

Hombre2: No sé.

Moderadora: ¿Qué edad tenéis 17, 18?

Sin identificar: Sí.

Sin identificar: Sí.

Moderadora: En ese aspecto, querías comentar que no veis.

Mujer12: Que hacen más las mujeres.

Moderadora: ¿Eso lo veis en casa?

Mujer8: Sí.

Mujer12: Sí.

Moderadora: ¿En vuestras madres o en vuestros hermanos?

Mujer12: Sí.

Sin identificar: Sí.

Moderadora: ¿Lo veis en parejas jóvenes también?

Mujer12: Sí.

Mujer8: Eso (interrupción).

Moderadora: En parejas jóvenes ¿cómo lo veis? En parejas que están viviendo juntas que tengan 34 años.

Mujer10: Más repartido.

(Inaudible 0:10:38).

Hombre1: Por lo que ha dicho él.

Moderadora: Y consideraréis, como ha dicho Hombre5, que en un futuro, de aquí a diez años, ¿creéis que vuestros hijos?

Mujer9: Yo creo que de mentalidad, estamos volviendo hacia atrás. No estamos yendo hacia la igualdad.

Moderadora: ¿Por qué? Más atrás ¿en qué sentido? ¿En que cada vez hay más diferencias entre hombres y mujeres?

Mujer9: No hace tantos años, sino hace pocos años.

Moderadora: Ahora, de aquí a hace 10 años, como ha dicho Hombre5, ¿creéis que ha habido una progresión? ¿Tú no crees que haya sido así?

Mujer9: Si se ha adelantado que las mujeres trabajaran en diferentes cosas, pero yo creo que se está volviendo a atrás.

Moderadora: Pero ¿por qué? Atrás ¿te refieres en discriminación hacia la mujer?

Mujer9: Sí.

Moderadora: ¿Por qué?

Mujer9: Por lo que ha dicho ella de baja por maternidad.

Moderadora: ¿Qué pensáis?

Mujer8: antes trabajaban (inaudible 0:10:50).

Mujer9: Hace diez años sí.

Moderadora: ¿Estáis de acuerdo con ella?

Mujer8: No.

Hombre2: Claro cada uno tiene su opinión.

Hombre2: Yo creo que todos podemos hacer todo.

Moderadora: Por ejemplo, la elección de Psicología ¿creéis que hay algún tipo de estudio que son más de mujeres y otros más para hombres? Y ¿por qué?

Mujer8: Porque por ejemplo, está la carrera de Psicología y otra de deporte, los hombres elegirán la de deporte.

Moderadora: ¿Por qué creéis que es eso?

Hombre2: En mi caso no creo que sea así. Por ejemplo, yo he cogido Francés este año porque como es algo que he dado desde primero de la ESO y es una asignatura que no me va mal, entonces pienso, que me la voy a coger en bachiller también.

Moderadora: Ya claro, pero estas hablando de tu experiencia personal.

Hombre2: Yo pienso que sería mejor Francés que Psicología.

Mujer13: (Inaudible 0:12:07).

Moderadora: ¿Más chicas en psicología?

Mujer13: Porque a lo mejor ya desde pequeños a las niñas les compran las muñecas y a los niños le compran los coches. También, en Psicología no sé, pero todo lo que es en Ingenierías sí que van muchos más hombres.

Hombre1: Sí.

Hombre2: Sí.

Sin identificar: Sí.

Moderadora: ¿Creéis que sigue siendo así?

Sin identificar: Sí.

Mujer8: A las mujeres se les enseña a aprender a ser madres, a los hombres se les enseña a cómo llevar una casa, a llevar el dinero. Se inculca de pequeños aunque no se haga conscientemente. Las mujeres desde pequeñas tienen el instinto de ir a por la muñeca para cuidarla.

Moderadora: ¿Y los niños?

Mujer8: Tiran más hacia los coches.

Moderadora: ¿Conocéis a padres que no hacen esa distinción? ¿Entonces sí que hay diferencias? Respecto a lo que habéis vivido vosotros en vuestra infancia.

(Silencio)

Mujer8: En mi infancia siempre ha sido: me apetece coger una cosa de chico, pues la cojo, como tengo un hermano mayor no ha habido problema.

Moderadora: Claro.

Mujer8: Pero si eres hija única te compran una cosa y te tienes que conformar con ella.

Moderadora: ¿Cuál es la diferencia a nivel social?

Mujer4: Si la niña coge el coche no pasa nada, pero si el niño coge la muñeca pues...

Hombre2: Exactamente, hoy en día está ahí la homosexualidad.

Hombre2: Claro, si un chico coge una muñeca es en plan, este va a salir...

Hombre1: Ni idea.

Mujer3: Porque el hombre siempre ha sido el que ha dirigido.

Moderadora: Y esto puede ser una señal de...

Mujer3: No sé

Moderadora: ¿De inferioridad?

Mujer3: Bueno sí.

Moderadora: Puede ser que este ahí abajo.

Mujer3: Sí

Moderadora: ¿no se juzga igual a una mujer que tiene atributos masculinos que a un hombre que tiene atributos femeninos?

Hombre1: Cierto.

Moderadora: Os voy a llevar a otro punto. Respecto a vuestros padres, ¿cómo veis el tema de la igualdad? ¿Sabéis cómo era hace veinte años? ¿Creéis que es muy diferente ahora o tal vez no hemos avanzado tanto?

(Silencio)

Aclaración de la Moderadora: Pensar ahora en lo que habéis visto de lo que os han contado vuestros padres, de lo que era su vida cuando trabajaban o estudiaban. ¿Os veis muy diferentes a ellos?

Hombre1: Sí.

Sin identificar: Sí.

Hombre2: Sí, muchísimo.

Sin identificar: Sí.

Moderadora: ¿Por qué?

Hombre2: Porque mi madre cuando me cuenta que ellos eran seis hermanos y mi abuela se quedó viuda muy joven, entonces sólo había un chico que era mi tío. Mi madre y todas sus hermanas tenían que hacer la comida y llevársela a mi tío porque si no mi tío no comía. Y luego si hacían algo, el castigo que se les daba era muy diferente al de ahora.

Hombre2: Él era el favorito. Y luego si hacían algo, el castigo que se les daba era muy diferente al de ahora. Ahora te pueden decir, te dejo sin móvil una semana, antes te azotaban.

Moderadora: Hombres y mujeres (interrupción).

Hombre1: ¿Eso lo cuenta tu madre?

Hombre2: Claro, ella me cuenta que antes cogían el cinturón o lo que sea y le azotaban.

Moderadora: Incluso en la aulas.

Hombre2: Les daban con la regla en la mano.

Moderadora: ¿Qué pensáis? Muy bien *Hombre2*. Vuestros padres, ¿qué os han comentado de cómo era el trato por parte de sus padres, por parte de sus profesores, por parte de sus compañeros?

Mujer8: Es que mi madre es muy joven. Entonces el cambio que hubo lo veo muy bien con mi abuela y mi madre porque el trato de mi abuela hacia mi madre es igual que el de mi madre a mí. Pero mi abuela sí que me cuenta los castigos que les daban.

Moderadora: Pero tu madre sí que...

Mujer8: Lo que dice *Hombre2* sí que lo veo entre mis abuelos, tampoco mucho pero un poco se ve como la mujer es la que se encarga de la casa.

Moderadora: El rol de la mujer en la casa.

Mujer8: Claro.

Moderadora: O sea, que hace veinte años a ahora, al menos a nivel de oportunidades ¿algo hemos ganado?

Hombre1: Sí.

Sin identificar: Sí.

Moderadora: Ganado quiero decir las mujeres.

Sin identificar: Sí.

(Silencio).

Moderadora: ¿Sabéis lo que es violencia de género no?

Sin identificar: Sí.

Moderadora: ¿Creéis que hay más violencia de género ahora o antes?

Hombre5: Más.

Moderadora: ¿Por qué?

Hombre5: Por lo mismo que se ha avanzado mucho para igualar a la mujer. Antes el hombre le decía cualquier cosa y la mujer le hacía caso. Pero ahora desafortunadamente la mujer no es así y expresa su opinión y eso hay hombres que no piensan así y eso no les gusta, al final pasa lo que pasa.

Moderadora: ¿Qué pensáis?

(Silencio).

Moderadora: ¿Creéis que hay más violencia de género porque la mujer? (interrupción).

Mujer10: Ahora es más conocida, se ve en la tele. Antes se quedaba más en casa.

Hombre2: Antes era un punto y ahora como que se ha dividido.

Hombre1: Aunque tampoco dividido, porque muchas mujeres ahora no denuncian, ese es el problema.

Hombre2: También es verdad.

Sin identificar: Claro.

Hombre2: Que ella tiene miedo por que él se lo vuelva a hacer. Entonces yo no digo nada, me callo y ya está.

Hombre1: O piensa que no lo va a volver a hacer y luego...

Mujer10: Yo creo que depende de él.

Moderadora: Depende de él.

Mujer10: Económicamente sobre todo. Sí él es el que lleva el dinero a casa pues... ¿qué haces?

Moderadora: Es muy interesante. La verdad es que sabéis más de lo que pensaba. Tenéis puntos de vista muy acertados. Independientemente de si se da más o menos ¿creéis que la sociedad está más preparada para entender esta violencia?

Mujer4: Ayudan más ahora. Antes estaba más acostumbrado a que si no hacías caso te pegaban.

Moderadora: Los sistemas de ayuda para la mujer.

Mujer8: Yo conozco un caso muy cercano en el que la mujer sólo porque había discutido con su pareja dijo que la había maltratado, al hombre lo meten en la cárcel aunque no haya ninguna muestra. Lo meten en la cárcel siendo que no ha hecho nada. Entonces, habrá gente que necesite esas ayudas pero hay otros que abusan de ellas. Y estas personas que se lo inventan lo que hacen es perjudicar a las que de verdad necesitan esas ayudas porque al final lo van a quitar ya que perjudican a hombres que no han hecho nada.

Hombre5: Algunas utilizan eso como arma.

Mujer8: Claro.

Moderadora: ¿Qué pensáis?

Mujer11: Yo también pienso así.

Hombre2: Que está bastante mal.

Sin identificar: Sí.

Mujer10: Sí, pero no se atreven a decirlo.

Moderadora: ¿Vosotros creéis que lo tenéis claro? Por ejemplo, ¿identificarías un trato que considerarías que es de maltrato?

Mujer10: Sí.

Mujer8: Sí.

Mujer4: a ver es que lo decimos, pero cuando nos pase... hay que estar en esa situación. Nos han metido la idea de que tenemos que decirlo.

Moderadora: Sí ¿os han metido la idea?

Mujer4: Sí.

Moderadora: ¿Cuáles son las vías por las que habéis aprendido?

Hombre2: Televisión, la importancia de los anuncios.

Moderadora: Televisión, anuncios preventivos... ¿Dónde más?

Mujer8: Mi madre.

Mujer12: Mis padres.

Moderadora: ¿Algún mecanismo más? ¿En la escuela os dicen algo?

Hombre1: No.

Hombre2: No, no.

Mujer8: No, en la escuela no.

Moderadora: ¿Creéis que una chica de diecisiete años respecto a una de hace veinte años puede identificar lo que es maltrato ahora?

Hombre2: Sí

Mujer4: Sí, lo que pasa es que la persona que está en la situación no lo ve igual que los demás.

Moderadora: Claro, cuando lo estás viviendo. Es como dar consejos a una amiga que la ha dejado el novio o a un amigo que le ha dejado la novia. Desde la barrera es muy fácil.

Mujer4: Ellos igual no lo ven como tú.

Moderadora: ¿Maltrato a estas edades creéis que hay?

Sin identificar: Sí.

Hombre1: Yo creo que más adelante.

Hombre2: Sí, al menos psicológico.

Mujer4: Yo creo que no se atreven a denunciar porque creen que se sienten más ridículas.

Mujer4: Pero es que hay personas que no se dan cuenta.

Hombre2: O no lo quieren ver.

Moderadora: Claro

Hombre2: Si hay maltrato y es mentira, vale, encarcelan al hombre. Pero si en verdad el hombre sí ha hecho maltrato y la mujer no tiene pruebas es que la mujer no puede hacer nada, es imposible hacer nada.

Mujer4: ¿Pero cómo qué no tienes pruebas?

Hombre2: Sí no tienes pruebas de que a ti te han insultado, te han pegado. Por ejemplo, si te han pegado y tampoco te han hecho tanto daño (interrupción).

Mujer4: Es que también depende del caso.

Moderadora: Sí, pero quiero decir, saber más o menos cuales pueden ser los detalles que hagan saltar la alarma.

Mujer10: Nos han enseñado, pero más en maltrato físico.

Mujer11: Pero si luego la domina o le miente todo el rato o hace cosas así yo creo que es evidente. Mujer8: Yo vi aquí en la calle a una pareja y el hombre empezó a gritar, a estirarle del brazo llevándosela a la fuerza, como arrastras. Y eso ya era maltrato.

Moderadora: Sí, claro. ¿Alguien hizo algo?

Mujer8: Sí. Estábamos dos chicas y un chico y fuimos a ayudarle. Mi amigo les separó y le dijimos que si seguía, llamábamos a la policía.

Moderadora: Otro punto. ¿Cómo veis la situación en España de la mujer respecto a países avanzados como Noruega, Suecia y del tercer mundo como Sudán, Argelia, Tailandia, la India? Situación de la mujer. Hablarme de cómo creéis que está la mujer en España respecto a esos países.

Mujer8: Bien, respecto a esos países bien.

Hombre2: Aquí tienen libertad pienso yo. Allí no. Tienen que cumplir las normas del país y las normas que ponen los hombres. Aquí es más libre. En esos países no puede hacer lo que quiera.

Mujer8: Y ahí un hombre puede poner nos cuernos, si una mujer pone los cuernos le cortan la mano.

Hombre1: En esos países muchas mujeres piensan que tienen que obedecer siempre.

Hombre2: Claro.

Mujer4: Es lo que les enseñan.

Hombre2: Es su realidad, les enseñan desde pequeñas.

Mujer4: Pero cuando vienen aquí a España están igual y nos ven a nosotros que podemos elegir.

Moderadora: ¿Pero cómo las han educado? ¿En qué cultura han nacido?

Mujer4: Ahí. Pero a ver (interrupción).

Moderadora: Igual las hijas de ellas, o las hijas de las hijas sí.

Hombre2: Claro.

Moderadora: Y respecto a países más avanzados. ¿Conocéis ejemplos?

Hombre2: Igual. Con respecto a los países avanzados yo creo que igual.

Mujer4: Yo creo que estamos más atrasados.

Mujer8: No estamos ni tan mal ni tan bien.

(Silencio).

Moderadora: ¿Creéis que podemos llegar hasta un modelo así?

Mujer4: En España siempre vamos muy atrasados en todo.

Hombre2: No en todo.

Moderadora: ¿Creéis que vamos muy atrasados respecto al género, a las diferencias entre hombres y mujeres?

(Silencio).

Moderadora: ¿No?

Mujer8: Yo sí.

Moderadora: ¿Cómo las ves? ¿Cómo nosotros? ¿Más abiertas que nosotros?

Mujer8: Más abiertas. Son más agradables, no ven las cosas tan negativamente.

Moderadora: ¿Más ligonas?

Mujer8: Sí.

Moderadora: ¿Eso qué, lo veis positivo o negativo? ¿Una ventaja, un inconveniente? Es que por las caras que estáis poniendo quiero saberlo.

(Silencio).

Aclaración de la Moderadora: os voy a poner un ejemplo, una chica que mantiene relaciones sexuales con quien le apetece, cuando le apetece. Un chico que hace lo mismo.

Hombre2: chica puta, chico machote.

Moderadora: ¿Cómo veis eso?

Sin identificar: Mal.

Moderadora: ¿Quiero que me digáis como veis eso?

Mujer8: Mal.

Mujer4: Yo leo veo mal pero es lo que hay.

Moderadora: Sí, sí pero (interrupción).

Mujer4: Cada uno hace lo que quiere.

Hombre2: Sí.

Moderadora: ¿Por qué?

Mujer13: Por las tradiciones de antes.

Mujer8: Pensar que una mujer sólo tiene que ser para un hombre, o para su marido. Vale que tenga que ser fiel.

Moderadora: ¿Se mantiene esa creencia entre chicos y chicas? Mujer8: Sí.

Mujer4: Sí.

Hombre2: Sí.

Sin identificar: Sí.

Mujer8: Y según qué culturas más.

Moderadora: No, no en la nuestra. Estamos aquí, en un grupo de personas de dieciséis diecisiete años, chicos y chicas, españoles, estudiantes.

Mujer4: Yo que sí, se sigue dando.

Moderadora: ¿Y lo veis en el instituto? ¿En el instituto ocurre constantemente? Una chica que a lo mejor es la... y el que va triunfando por ahí es el...

Mujer4: Sí.

Hombre2: Claro.

Moderadora: ¿y las mismas chicas también son las que dicen que esa es?

Sin identificar: Sí.

Hombre2: Las propias chicas lo piensan.

Mujer8: Yo no pensaría eso.

Hombre2: Yo tampoco.

Mujer8: Ni del uno ni del otro, da igual que sea mujer o no, cada uno hace lo que quiere.

Hombre2: Eso es verdad.

Moderadora: Esa es vuestra opinión personal pero yo quiero que me digáis ¿por qué creéis que en general se sigue haciendo una atribución tan antigua?

Mujer3: Porque no hemos evolucionado todavía.

(Timbre del instituto).

Moderadora: ¿No se os ocurre?

Mujer8: No.

Moderadora: ¿Hay intentos de que la gente cambie estas ideas? ¿Veis que cada vez hay más mujeres o más hombres que intentan romper esta norma?

Hombre2: No.

Mujer3: No, lo asumen y ya está.

Moderadora: A la gente que intenta romper este molde ¿qué les pasa en el instituto?

Mujer4: Que se quedan solos.

Hombre2: Los marginan.

Moderadora: ¿Los aíslan? ¿Los rechazan? ¿Son los raros o las raras?

Mujer4: Sí.

Hombre2: Sí.

Mujer7: Los grupos tiene una mentalidad, cualquiera que se salga de esa mentalidad ya es raro.

Hombre2: Claro.

Mujer7: Pero es en todo.

Hombre2: Pero no todo el mundo tiene las mismas ideas que todo el mundo. Cada uno tiene su propia religión.

Mujer8: Claro.

Hombre2: Por ejemplo, un grupo de chicas en la que una dice una cosa y el resto tiene que hacer lo mismo. Pero no tienen por qué ser así, cada uno tiene su opinión.

Moderadora: Pero por ejemplo, dentro del instituto ¿qué grupos mayoritarios hay? Están los empollones que piensan en estudiar, estudiar, estudiar; están los que sólo piensan en fiesta, fiesta, fiesta. Pero a nivel de género ¿veis grupos muy conservadores?

(Silencio).

Moderadora: ¿Estáis intentando cambiar algo?

Hombre2: Yo pienso que no.

Mujer8: Yo creo que tampoco sabríamos como cambiarlo porque lo que tú dices es que no hubiera grupos.

Moderadora: Hombre, grupos siempre va a haber. Porque tienes derecho a elegir con quien quieres salir.

Mujer8: Pero dos personas que son muy diferentes van a chocar, no van a poder estar juntas.

Moderadora: Tiene que haber una afinidad.

Mujer8: Claro.

Moderadora: Pero me refiero a la hora de etiquetar ciertos comportamientos iguales que si lo hace una mujer es... y si lo hace un hombre es...

Mujer4: Yo creo que tratamos a los dos igual.

Moderadora: Pero lo hemos comentado antes (interrupción).

Mujer4: bueno desde el punto de vista de la mujer.

Moderadora: No, pero hemos comentado antes que si una mujer tiene cierta libertad a la hora de elegir con quien se va. A ella le tratan de una forma y a él de otra totalmente diferente.

Mujer8: Sí.

Hombre: Sí.

Moderadora: ¿Y en manos de quién está cambiar eso?

Hombre2: De nosotros.

Moderadora: ¿Y por qué no lo hacéis?

Hombre2: Porque nos vemos influenciados por la sociedad.

Hombre1: Porque si a una mujer la llaman puta y sale otra a defenderla van a decir pues tú eres como ella, tú eres otra puta.

Moderadora: ¿Pero creéis que en el fondo os lo creéis?

Mujer8: Es sólo porque piensas que los demás piensan lo mismo. Y para no sentirse excluido.

Hombre2: Y para intentar caer bien. Si dicen ella es una puta, yo diré sí tienes razón aunque no sepa nada de ella, sólo para intentar caer bien.

Mujer11: Que no es común que se haga eso.

Moderadora: ¿Qué no es tan común que una chica haga eso? Mujer8: No, Que lo cuente.

(Inaudible 0:45:22).

Mujer4: Porque siempre lo han hecho.

Moderadora: ¿Y por qué crees que siempre es la mujer tipo de comportamientos? Hay que protegerla, ella es más débil. Eso son hábitos muy antiguos.

Sin identificar: Sí.

(Silencio).

Moderadora: ¿Conocéis gente de vuestra edad en pareja, o tenéis pareja?

Hombre2: Sí.

Sin identificar: Sí.

Mujer8: Sí.

Moderadora: ¿Veis que sus roles son de igualdad? ¿O veis patrones de machismo?

Mujer4: Sí.

Hombre2: Siempre va a haber.

Moderadora: Sí. ¿Veis patrones antiguos en las relaciones?

Mujer10: Sí.

Moderadora: ¿Cómo cuáles?

Mujer10: Que te paguen al final. Que el hombre sea el que pague todo, es un poco anticuado.

Mujer11: Sí, un montón.

Hombre2: Sí.

Sin identificar: Sí.

Hombre2: Yo lo hago aunque sé que está mal, pero ahí entran en juego los celos.

Hombre5: Pero eso también ocurre en el caso contrario.

Moderadora: Sí, claro. Posesiones, celos, prohibiciones por parte de él y de ella.

Mujer8: Pero eso la otra persona no tiene por qué aceptarlo.

Moderadora: Vale. Pero comportamientos como: me pones un bocadillo o limpia eso que se ha ensuciado.

¿Eso lo veis ahora en las relaciones?

Hombre2: Hombre sí.

Mujer10: El hombre pide todo.

Moderadora: ¿En el hombre sí?

Mujer10: Sí.

Mujer8: Yo creo que no.

Hombre2: Yo tampoco. Yo se lo digo con cariño y por favor.

Moderadora: Lo del presidente, decidme. Si fuerais presidente del mundo ¿qué harías para mejorar todo para que hubiera igualdad?

(Silencio).

Moderadora: ¿Qué se os ocurre?

Mujer12: Yo cambiaría las leyes para que sean iguales en todos los países.

Moderadora: Vale las leyes por un lado, ¿qué más?

Mujer8: Que los sueldos sean iguales para hombres y mujeres que estén en el mismo puesto.

Mujer10: Eso mucha gente no lo aceptaría.

Moderadora: No, pero vamos a ver, estamos en la utopía de presidentes del mundo cambiaríamos leyes, cambiaríamos condiciones laborales. ¿Qué educación daríamos a los niños? ¿Nos meteríamos en educación?

Mujer8: Sí.

Mujer10: Sí claro.

Moderadora: ¿A quién tendríamos que educar primero?

Mujer8: A los adultos.

Moderadora: ¿Cuál sería la idea?

Hombre2: Que todos somos iguales y de ahí, va todo detrás.

Mujer8: Las personas que piensan que todos somos iguales, a sus hijos les van a inculcar eso. En un matrimonio en el que la mujer limpiando todo el rato, el hombre no hace nada, el niño lo va a ver.

Moderadora: ¿Eso todavía lo estáis viendo?

Hombre2: Sí.

Moderadora: ¿Sí? ¿Lo vivís?

Hombre2: Hombre vivirlo no.

Moderadora: ¿Queréis comentar algo más antes de terminar? ¿Alguna cosa que consideréis que podría ser valiosa? Sobre la igualdad, sobre la desigualdad.

(Silencio).

Moderadora: Pues lo vamos a dejar aquí. Agradecer muchísimo la colaboración.

EIRS

A continuación verá una serie de enunciados que expresan opiniones relacionadas con los roles de hombres y mujeres. Le pedimos que lea cada enunciado atentamente y que luego lo evalúe de acuerdo con la siguiente escala, rellorando en la casilla en blanco al lado de cada enunciado. La escala de respuesta va de 1 (Totalmente de acuerdo) a 100 (Totalmente en desacuerdo).

1. Aunque a algunas mujeres les guste trabajar fuera del hogar, debería ser responsabilidad última del hombre suministrar el sostén económico a su familia	
2. Es natural que hombres y mujeres desempeñen diferentes tareas	
3. Si un niño está enfermo y ambos padres están trabajando debe ser generalmente la madre quien pida permiso en el trabajo para cuidarlo	
4. Es mejor que una mujer intente lograr seguridad animando a su marido en el trabajo que poniéndose delante de él con su propia carrera	
5. Es más importante para una mujer que para un hombre llegar virgen al matrimonio	
6. La relación ideal entre marido y esposa es la de interdependencia, en la cual el hombre ayuda a la mujer con su soporte económico y ella satisface sus necesidades domésticas y emocional	
7. Es más apropiado que una madre y no un padre cambie los pañales del bebé	
8. Considero bastante más desagradable que una mujer diga tacos y palabras malsonantes que el que los diga un hombre	
9. Las relaciones extramatrimoniales son más condenables en la mujer	
10. La mujer debería reconocer que igual que hay trabajos no deseables para ellas por requerir de la fuerza física, hay otros que no lo son debido a sus características psicológicas	
11. Hay muchos trabajos en los cuales los hombres deberían tener preferencia sobre las mujeres a la hora de los ascensos y de la promoción	
12. Los hombres, en general, están mejor preparados que las mujeres para el mundo de la política	

ASI

A continuación se presenta una serie de enunciados sobre los hombres y las mujeres y sobre su relación mutua en nuestra sociedad contemporánea. Por favor, indique el grado en que usted está de acuerdo o en desacuerdo con cada uno de los enunciados usando la siguiente escala:

0 = Totalmente en desacuerdo; 1 = Moderadamente en desacuerdo;
 2 = Levemente en desacuerdo; 3 = Levemente de acuerdo; 4 = Moderadamente de acuerdo; 5 = Totalmente de acuerdo

1	Aun cuando un hombre logre muchas cosas en su vida, nunca podrá sentirse verdaderamente completo a menos que tenga el amor de una mujer	
2	Con el pretexto de pedir "igualdad", muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan sobre los hombres	
3	En caso de una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres	
4	La mayoría de las mujeres interpreta comentarios o conductas inocentes como sexistas, es decir, como expresiones de prejuicio o discriminación en contra de ellas	
5	Las mujeres se ofenden muy fácilmente	
6	Las personas no pueden ser verdaderamente felices en sus vidas a menos que tengan pareja del otro sexo	
7	En el fondo, las mujeres feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre	
8	Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen	
9	Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres	
10	La mayoría de las mujeres no aprecia completamente todo lo que los hombres hacen por ellas	
11	Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres	
12	Todo hombre debe tener una mujer a quien amar	
13	El hombre está incompleto sin la mujer	
14	Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo	
15	Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general intenta controlarlo estrechamente	
16	Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competición justa, generalmente ellas se quejan de haber sido discriminadas	
17	Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre	
18	Existen muchas mujeres que, para burlarse de los hombres, primero se insinúan sexualmente a ellos y luego rechazan los avances de éstos	
19	Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener una mayor sensibilidad moral	
20	Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres	
21	Las mujeres feministas están haciendo demandas completamente irracionales a los hombres	
22	Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener un sentido más refinado de la cultura y el buen gusto	